

INFORME ECONÓMICO REGIONAL

2019-2020



Agosto 2020



SICA
Sistema de la Integración
Centroamericana



SICA
Sistema de la Integración
Centroamericana

Este documento fue elaborado por la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA) a través del Centro de Estudios para la Integración Económica (CEIE) en colaboración con la Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano (SEMCA).

Coordinadores:

Eduardo Espinoza Valverde, Director del Centro de Estudios para la Integración Económica de la SIECA

Jorge Madrigal, Economista Jefe de la Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano del SEMCA

Investigadoras/es:

Claudia García, Jefa del Departamento de Investigación y Análisis (SIECA)

Mayra Alejandra García Sifontes, Técnica en Investigación y Análisis (SIECA)

Wilfredo Díaz, Economista (SECMCA)

Juan Fernando Izaguirre, Economista (SECMCA)

Luis Ortiz, Economista (SECMCA)

Departamento de Estadísticas:

Tito Giovanni Ramírez Ramírez, Jefe del Departamento de Estadística (SIECA)

Josué Daniel Cardona Polanco, Técnico en Estadística (SIECA)

Heber Steven Dávila Rivera, Técnico en Estadística (SIECA)

Diego Salvador Hernández, pasante del Departamento de Investigación y Análisis (SIECA)

Agosto, 2020

Ciudad de Guatemala, Guatemala

San José, Costa Rica

Centroamérica

Mensaje del Secretario General-SIECA

Melvin Redondo



Los cambios económicos y políticos que se han desarrollado a nivel mundial representan para la región nuevas oportunidades para el comercio internacional. En ese sentido, la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA) tiene como misión contribuir a la consolidación del proceso de consolidación de integración económica centroamericana y procurar su inserción a los mercados internacionales. Por lo tanto, tener a disposición de los países que conforman el Subsistema Económico Centroamericano la información estadística de la economía y el comercio de la región se considera un aporte valioso que contribuye a la toma de decisiones en favor de la integración económica.

En materia de comercio la región centroamericana tiene un desafío significativo, ya que en la búsqueda de alcanzar el desarrollo económico y social equitativo y sostenible de los países, se considera que es importante la búsqueda de acciones que faciliten el comercio y acerquen a la región hacia nuevos socios comerciales para la región. En ese plano, resulta importante también resaltar la relevancia de buscar que la región se encamine hacia la diversificación geográfica de su comercio y el establecimiento de encadenamientos regionales que nos ayuden a enfrentar la coyuntura económica y sanitaria.

Para tal fin, el Informe Económico Regional es un aporte institucional de la SIECA para la promoción de espacios de discusión en torno de aquellos aspectos determinantes para el desarrollo de la región, pero también para la toma de decisiones en favor del proceso de integración económica centroamericana.

Mensaje del Secretario Ejecutivo-SECMCA

Domingo González



La elaboración del presente informe económico regional de la Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano, en colaboración con la Secretaría de Integración Económica Centroamericana se enmarca dentro de los esfuerzos de generar sinergias entre los distintos organismos que conforman el subsistema económico de integración centroamericana. En ese sentido, nos complace aportar información económica analítica y estadística en la elaboración de este documento.

Es importante destacar que la SECMCA recopila datos económicos de las fuentes oficiales de los bancos centrales de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y República Dominicana, países miembros de nuestra entidad, así como de Panamá. Esta información estadística recopilada, así como el análisis económico derivado está disponible en nuestra página Web para el conocimiento y estudio de nuestra región.

A lo largo del año 2019, el conjunto de países de la región estuvo experimentando los efectos de la ralentización de la economía mundial lo cual, a su vez, estuvo matizado por el conflicto comercial entre las mayores economías y las vicisitudes particulares de cada país. Desde inicios de 2020, nos enfrentamos a una profunda crisis de salud pública con consecuencias altamente perjudiciales para las actividades económicas en nuestros países. Para salir airoso de esta situación, el consenso apunta a una mayor integración económica regional y una creciente cooperación internacional.

Desde la SECMCA alentamos avanzar en la profundización de los lazos económicos y de cooperación regional como parte de los esfuerzos de recuperación del crecimiento de la producción y el mejoramiento del bienestar de nuestros pueblos.

Resumen Ejecutivo

Centroamérica en su conjunto registró una tasa de crecimiento económico del 2.4% en 2019, mostrando una desaceleración respecto al desempeño de 2018. El cierre del año se explica en gran medida por la disminución observada en la actividad comercial y la disminución de la inversión en la región. Estos resultados están asociados a factores externos, determinados por contexto internacional; y de particularidades específicas propias de cada país.

El desempeño de la economía mundial mostró una caída significativa del crecimiento económico caracterizada, en gran medida, por la incertidumbre generalizada en el contexto internacional. Esto provocó una caída en los flujos de comercio, así como en la inversión. Aunado a ello, se observaron factores de inestabilidad financiera mundial, provocando mayor incertidumbre en unos mercados financieros ya debilitados.

Sin embargo, a nivel mundial, la tendencia decreciente del comercio ha sido uno de los factores que ha provocado mayor debilitamiento en las economías, influido por el incremento de los aranceles en el contexto del conflicto comercial Estados Unidos de América - China, y la expectativa de cambios en torno a la política comercial en los mayores mercados. Esta situación provocó que se revisaran a la baja las proyecciones de crecimiento mundial, las que también afectaron las previsiones de desempeño económico para la región. Es importante resaltar que, como consecuencia de la situación comercial, se experimentó una reducción en los niveles de producción industrial lo que, a su vez, fue otro de los factores que afectó los flujos del comercio a la baja, y por tanto el desempeño económico mundial.

A pesar de la situación antes descrita, el comercio de servicios mostró una tendencia al alza, tomando especial relevancia el comercio mundial por su acelerado crecimiento.

Aun bajo la frágil situación del contexto internacional, la región mostró una leve recuperación en el nivel de las exportaciones totales, por encima de lo exportado en 2018. Este desempeño resultó favorable a pesar de haber presentado un menor dinamismo de la demanda interna. Cabe destacar que en 2019 la región mantuvo estables los intercambios con sus principales socios comerciales, lo cual se explica por la estabilidad entre precio y volumen del comercio internacional.

A nivel macroeconómico, la región se mostró estable, destacándose el comportamiento de la inflación que, si bien había mostrado indicios de una ligera aceleración, tendió a estabilizarse a mediados de año bajo un contexto de desempeño económico moderado en la región. Por tanto, ante la ausencia de presiones inflacionarias, la política monetaria de la región mantuvo una tendencia de ajuste a la baja.



Aunado al desempeño económico cabe destacar que la región ha tenido que enfrentar diversos factores socioeconómicos y políticos que han repercutido en la sostenibilidad fiscal de algunos países en el mediano plazo mostrándose así un mayor déficit en las finanzas públicas. Las condiciones antes descritas han tenido efectos sobre los niveles de recaudación, habida cuenta de que, en promedio, la carga tributaria en los países de la región suele ser baja.

Por su parte, la región aún muestra una alta dependencia al flujo de divisas provenientes de remesas familiares, situación que ha contribuido a la mejoría en la cuenta comercial, aunado al mejor desempeño comercial de los bienes y servicios comercializados por la región.

Sin embargo, aún la región permanece en la búsqueda de incrementar la inversión extranjera directa (IED), que representa una fuente importante de recursos financieros. No obstante, la IED mostró menores niveles a los observados en 2018, con lo cual la región mantiene una acumulación de pasivos por este concepto.

Persiste el bajo desempeño de la actividad empresarial de la región, sufriendo un retroceso significativo para 2019. Entre los aspectos de mejora destaca el nivel de productividad y los avances tecnológicos; sin embargo, se destaca el esfuerzo que ha hecho la región para mejorar el clima de negocios, así como la simplificación de procedimientos que mejoran la facilitación de comercio. En ese sentido es favorable que se mantengan las iniciativas tales como la Estrategia Centroamericana de Facilitación de Comercio y Competitividad (EFCC), que ha permitido una simplificación en los procesos asociados al comercio intrarregional y, en consecuencia, favorecer la competitividad de la región centroamericana.

A pesar de que las condiciones para la región centroamericana vislumbraron una mejoría en términos prospectivos, el 2020 trae desafíos importantes. El panorama ha cambiado a nivel mundial, lo que condiciona en gran medida el desempeño de la región. Las consecuencias de la crisis provocada por la pandemia de COVID-19 serán significativas en términos económicos y comerciales. Sin un precedente cercano, se espera que la región enfrente los mayores desafíos derivados de la dependencia en la medida en que esta crisis afecta negativamente la producción interna y la economía mundial.

Los efectos en el corto, mediano y largo plazo, dependerán de la magnitud y duración de las medidas implementadas para disminuir los contagios. Sin embargo, uno de los primeros efectos para la región se prevé que será el deterioro del comercio con los principales socios comerciales. La debilidad de las finanzas públicas también se verá agudizada por las necesidades de incrementar el gasto público ante la crisis de la pandemia de COVID-19. En el largo plazo, la región deberá implementar una serie de políticas públicas orientadas a la reactivación de la economía; esto con el fin de mitigar los daños provocados por la crisis sanitaria a nivel mundial.

Lista de siglas y acrónimos

ACF	Acuerdo de Facilitación del Comercio
BANGUAT	Banco de Guatemala
BCCR	Banco Central de Costa Rica
BCH	Banco Central de Honduras
BCN	Banco Central de Nicaragua
BCRES	Banco Central de Reserva de El Salvador
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CA	Centroamérica incluyendo a Panamá
CAPARD	Centroamérica, incluyendo a Panamá y la República Dominicana
CEIE	Centro de Estudios para la Integración Económica
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
FEM	Foro Económico Mundial
FMI	Fondo Monetario Internacional
IED	Inversión Extranjera Directa
IMAE	Índice Mensual de la Actividad Económica
MEF	Ministerio de Economía y Finanzas de Panamá
IPC	Índice de Precios al Consumidor
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OMC	Organización Mundial del Comercio
OMS	Organización Mundial de la Salud
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PIB	Producto Interno Bruto
SECMCA	Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano
SIECA	Secretaría de Integración Económica Centroamericana
UNCTAD	Organización de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
UNWTO	Organización Mundial del Turismo
WTI	West Texas Intermediate

Contenido

Capítulo 1: Contexto Internacional	10
1.1 La economía global en frágil situación previo a la pandemia	10
1.2 La fragilidad del crecimiento global impacta el comercio internacional	17
<i>Bibliografía</i>	21
Capítulo 2 Sector real: Crecimiento económico y dinámica de precios.....	25
2.1. Menor dinamismo en el crecimiento de la región	25
2.2. Ligera aceleración en la actividad económica en la región CAPARD al cierre del año.....	28
2.3. Moderada aceleración en el nivel general de los precios en Centroamérica y República Dominicana	29
<i>Bibliografía</i>	32
Capítulo 3: Sector Fiscal	34
3.1. Presiones económicas y políticas sobre las finanzas públicas de la región	34
3.2. Los países de la región muestran diferencias sustanciales en su situación fiscal.....	38
<i>Bibliografía</i>	47
Capítulo 4: Comercio Internacional.....	49
4.1. El comercio extrarregional muestra leve mejoría.....	49
4.2. Continúa el bajo dinamismo en el comercio intrarregional.....	54
4.3. Balanza Comercial	57
4.4. Centroamérica y República Dominicana se mantienen como una región exportadora de servicios.....	59
<i>Bibliografía</i>	62
Capítulo 5: Balanza de pagos	64
5.1. La cuenta corriente refleja una mejoría debido a la contracción del desbalance comercial de bienes y servicios y al incremento del ingreso de remesas familiares	64
5.2. El robusto desempeño del mercado laboral estadounidense impulsó el ingreso de remesas familiares en CAPARD	66
5.3. La región sigue acumulando pasivos básicamente por concepto de inversión extranjera directa y emisión de títulos de deuda de los países de la región.....	67
5.4. La Inversión Directa (ID) se mantiene como la principal fuente de recursos financiero en Centroamérica y República Dominicana	68
5.5. La región sigue acumulando activos de reserva	71
<i>Bibliografía</i>	73
Capítulo 6: Sector Monetario y Financiero	75



6.1. Ante la ausencia de presiones inflacionarias las Tasas de Política Monetaria se ajustaron hacia la baja.....	75
6.2. La tasa de crecimiento de la liquidez total mostró una tendencia hacia la aceleración en un contexto de estabilidad cambiaria.....	76
6.3. El crédito mostró una dinámica diferente a la de la liquidez total	79
6.4. El crédito por sector económico ha tenido un comportamiento heterogéneo entre los países de la región.....	82
<i>Bibliografía</i>	87
Capítulo 7: Entorno de negocios y Facilitación del Comercio	88
7.1. El desarrollo de la actividad empresarial en Centroamérica presentó un retroceso significativo.	88
7.2. Las medidas de facilitación reducen los costos del comercio en los países en desarrollo. 90	
7.3. La estabilidad macroeconómica de la región continua como pilar de la competitividad. 94	
<i>Bibliografía</i>	95
Capítulo 8: Perspectivas económicas regional	96
8.1. Algunos efectos económicos importantes en el corto plazo	96
8.2. Efectos de largo plazo: Riesgo de daño permanente a las economías.	99
8.3. Principales proyecciones macroeconómicas para la región CAPARD	101
8.4. Perspectivas del comercio internacional: de la parálisis a la recuperación gradual.....	106
8.5. El comercio intrarregional como mecanismo para enfrentar los efectos de la pandemia COVID-19	114
<i>Bibliografía</i>	120

Capítulo 1: Contexto Internacional

1.1 La economía global en frágil situación previo a la pandemia

De acuerdo con el World Economic Outlook (WEO) del Fondo Monetario Internacional (FMI) en su edición de abril de 2020, la economía mundial en 2019 crecía a un ritmo anual del 2.9%, reflejando una caída generalizada en el ritmo de crecimiento económico en los principales actores del escenario global. Si bien se observó una disminución en la variación del crecimiento, es importante señalar que la expectativa para la economía al final de 2019 e inicios del 2020 comenzaba a dar pasos de recuperación modesta, principalmente por la disminución de las tensiones comerciales entre China y Estados Unidos, así como la gradualidad en la salida del Reino Unido de la Unión Europea (FMI, 2020).

La incertidumbre ha sido una característica importante del 2019, provocada por distintos factores que finalmente incidieron en el crecimiento económico mundial. Destaca la flexibilidad de la política monetaria a nivel mundial; principalmente, la política monetaria en Estados Unidos de América se ha destacado como uno de los factores que reflejan dicha incertidumbre; en donde, si bien la tasa de interés ha permanecido en un nivel neutral, se prevé que un repentino cambio pudiera afectar las tasas de interés a nivel mundial, así como los mercados bursátiles y los flujos de capital (BID, 2019).

En ese sentido, se observó también una continua reducción de los balances de la Reserva Federal de Estados Unidos, el Banco Central Europeo y el Banco de Japón lo que ha provocado una disminución en la liquidez a nivel mundial, y, por tanto, presionando al alza las tasas de interés mundial (BID, 2019). Esta situación ha provocado, una tendencia a la aversión al riesgo de los inversionistas, derivado del deterioro de las condiciones financieras y las salidas de capital a nivel mundial.

Estos factores aumentaron los riesgos en torno a la estabilidad financiera mundial, en donde los países desarrollados tienden a mantener condiciones monetarias débiles expansivas, y el endeudamiento de los países en desarrollo sigue en aumento. Estas condiciones constituyen riesgos financieros, que a su vez hacen vulnerables a las economías ante la ocurrencia de perturbaciones o choques económicos.

En la medida en que se observa una presión a nivel monetario, es importante mencionar que también se observa la probabilidad de riesgo de mayores niveles de endeudamiento en las economías. De acuerdo con el Foro Económico Mundial (FEM, 2019), mayores niveles de endeudamiento y el estancamiento económico representan un riesgo en materia fiscal global para los próximos 10 años. Sin embargo, en 2019 los cambios en la política fiscal fueron relativamente modestos. A pesar de que varios países a nivel mundial optaron por la flexibilización fiscal como

medida de estímulo, algunas economías sobre todo del este asiático optaron por una política fiscal agresiva. Sin embargo, es poco probable que esta postura se generalice. Países como Estados Unidos, Italia y Japón muestran una alta deuda pública y altos déficits presupuestarios (NU DEAS, 2020).

Sin embargo, uno de los aspectos más determinantes de las condiciones económicas de 2019 es la tendencia comercial en la economía global. El debilitamiento de la economía global mantiene algunos aspectos que surgieron desde el 2018. Uno de ellos es la persistente tensión comercial entre Estados Unidos de América y China que durante 2018 fue en parte responsable de debilitar el comercio y la economía global. Esto implicó una carga de incertidumbre la cual se mantuvo durante 2019 en donde ambas partes llegaron a un acuerdo, en primera fase, el cual será presentado ante la Organización Mundial de Comercio a mediados de 2020 (OMC, 2020b).

En esta línea, las tensiones comerciales han provocado efectos importantes en el crecimiento económico y del comercio para 2019. Principalmente, se observa un incremento de las tarifas aplicadas al comercio, así como una incertidumbre generalizada en torno a política comercial. Los efectos han provocado una revisión a la baja en las tendencias del PIB y del comercio. La OMC, (2019b) advertía de una reducción del crecimiento del PIB mundial a 2.3% y del volumen del comercio en un rango entre 0.6% y 1.6%. De igual forma, durante 2019 también surgió controversia entre Corea del Sur y Japón, relativo a la exportación de productos y tecnología japonesas al vecino peninsular, principalmente insumos utilizados para la producción de pantallas de teléfonos inteligentes, televisores y semiconductores¹.

Por su parte, en el balance de riesgos negativos para 2019 se contemplaban los potenciales efectos de un repunte en las tensiones geopolíticas entre los Estados Unidos de América e Irán. En esta línea, un incremento de las hostilidades entre ambos países podría provocar una interrupción de la producción petrolera y, por tanto, ocasionar más presiones para el incremento de los precios del petróleo, lo que provocaría un deterioro mayor de la economía mundial (NU DEAS, 2020). Otro riesgo negativo a nivel global fue la notable desaceleración de la producción industrial en 2019, motivada por al menos tres factores importantes, que se relacionan entre sí. En un primer plano, se observa una fuerte caída en la producción y ventas en la industria automotriz, relacionada por la eliminación a los incentivos fiscales en China y la adaptación de la producción a las nuevas demandas y regulaciones de los mercados, en relación con las emisiones permitidas tanto en Unión Europea como en China.

¹ A la consulta iniciada por Corea del Sur, derivado de las acciones de Japón, se han unido Taiwán (25 de septiembre de 2019) y la Unión Europea (26 de septiembre de 2019). Estas consultas están siendo atendidas por la OMC, y se espera que las tensiones no aumenten con el fin de que las mismas no tengan repercusiones en la economía global (OMC, 2019c).

También, se suma una reducción de la producción industrial de países como Alemania, Japón, China y Estados Unidos de América (FMI, 2019). Ambas situaciones han provocado un debilitamiento en la confianza de los agentes económicos, en adición a la tensión existente entre Estados Unidos de América y China en torno al intercambio comercial. Cabe agregar que persiste la competencia entre ambos países en torno a los dominios de la oferta tecnológica, en lugar de llegar a un acuerdo, se percibe que individualmente están generando sus propias cadenas de suministro, redes 5G, y otras fuentes de inversión tecnológica a nivel global (FEM, 2020).

Asimismo, en 2019 se observó que la desaceleración económica mundial estuvo acompañada de una reducción en los flujos de comercio exterior, principalmente de la industria de manufacturas, pero no únicamente; también el comercio se vio influenciado por la variación de los precios mundiales de los productos básicos, tales como el petróleo y los metales industriales. A este respecto, cabe agregar que se ha observado un incremento de los aranceles, y cambios en las políticas comerciales que han provocado la desconfianza de los agentes económicos. La inversión se ha visto afectada a nivel mundial derivado del panorama incierto que, como se ha mencionado, ha sido provocado por estos cambios (NU DAES, 2020).

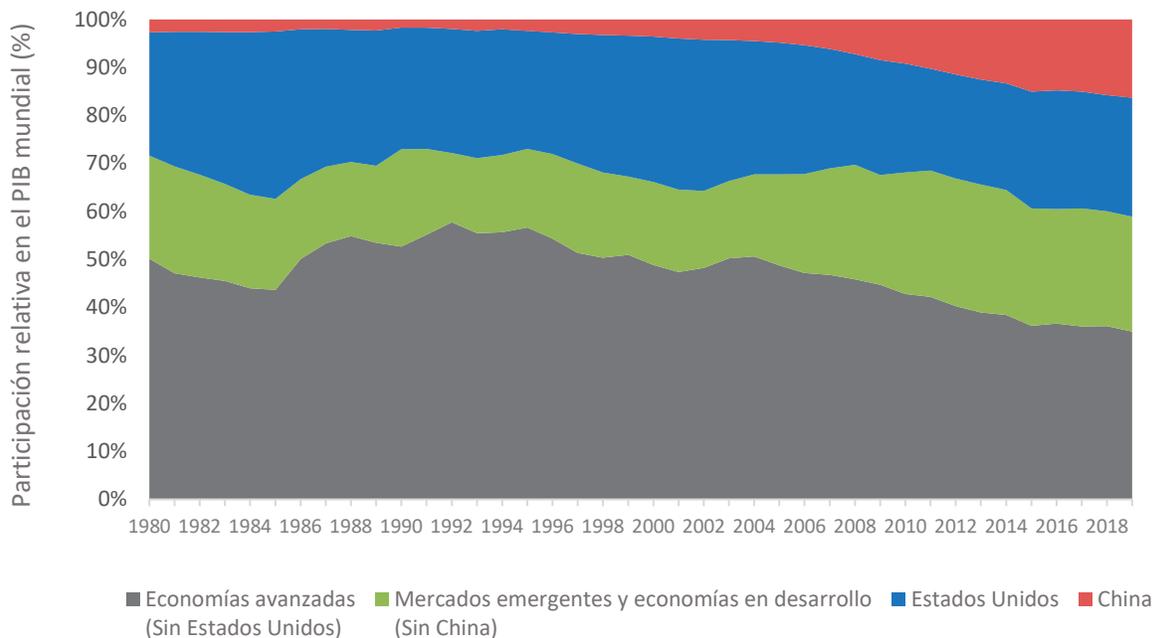
Contrario a los efectos negativos de la desaceleración de la producción manufacturera, la provisión de servicios se ha mantenido estable, y ha contribuido a la creación de nuevos puestos de trabajo. En ese sentido, se espera que la creación de empleos estabilice en alguna medida la confianza del consumidor, y, sobre todo, se ha incrementado el consumo de servicios por parte de los hogares. El ciclo ha sido de beneficio principalmente, en economías desarrolladas (FMI, 2019). Cabe agregar que la cuenta de servicios ha tomado especial relevancia en el comercio internacional, y se está expandiendo aceleradamente, superior al comercio de mercancías. Los servicios representan alrededor del 40% del PIB en países en desarrollo (OMC, 2019a). Es importante resaltar que la especialización en servicios promueve el uso eficiente de los recursos y el uso de economías a escala.

Considerando los factores presentados durante 2019, es importante decir que, la desaceleración de la economía global está marcada por el debilitamiento del comercio de mercancías y la inversión, un efecto esperado de la incertidumbre que se ha generado. Para el caso de las economías avanzadas, se observó una variación de su crecimiento económico de 1.7% en 2019 (2.2% en 2018). Para las economías avanzadas, este debilitamiento obedece en gran medida a los efectos de la reducción en la producción de la industria manufacturera y a la incertidumbre generada por las tensiones comerciales, antes descritas.

Gráfico 1.1: Producto Interno Bruto (PIB) a precios corrientes por regiones

Participación relativa en el PIB mundial (%)

1980-2019



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica (SIECA) con datos del FMI.

Gráfico

En 2019 la economía de los Estados Unidos de América mostró un crecimiento del 2.3%, menor que el observado en 2018 cuando fue de 2.9%, esto derivado a una dilución de los efectos provenientes de los incentivos fiscales. Por su parte, la Zona Euro creció en 2019 en 1.2%, mostrando un menor crecimiento que en 2018 (1.9%). El deterioro de la Zona Euro se debe, entre otros factores, a la inestabilidad proveniente del Brexit y la debilidad del sector industrial alemán derivado de la disminución en la demanda proveniente de Asia, aunada a la disrupción en la industria automotriz. Por su parte, China mostró un crecimiento de 6.1% (6.6% el año anterior), marcado principalmente por la incertidumbre causada por las tensiones comerciales y caracterizadas por el aumento de los aranceles en el comercio con Estados Unidos de América (Banco Mundial, 2020).

Para el caso de las economías en desarrollo, varios factores han determinado la desaceleración de su desempeño económico para 2019. Se observa que ha disminuido la producción industrial, el flujo comercial y la inversión, factores que son determinantes para su desarrollo. Mientras tanto, estos decrecimientos han sido compensados por el dinamismo de la actividad de servicios (Banco Mundial, 2020). Asimismo, existen algunos factores de carácter político que han incidido en este bajo desempeño, aunque hay excepciones, la incertidumbre que este tipo de problemas implica, debilita el crecimiento económico.

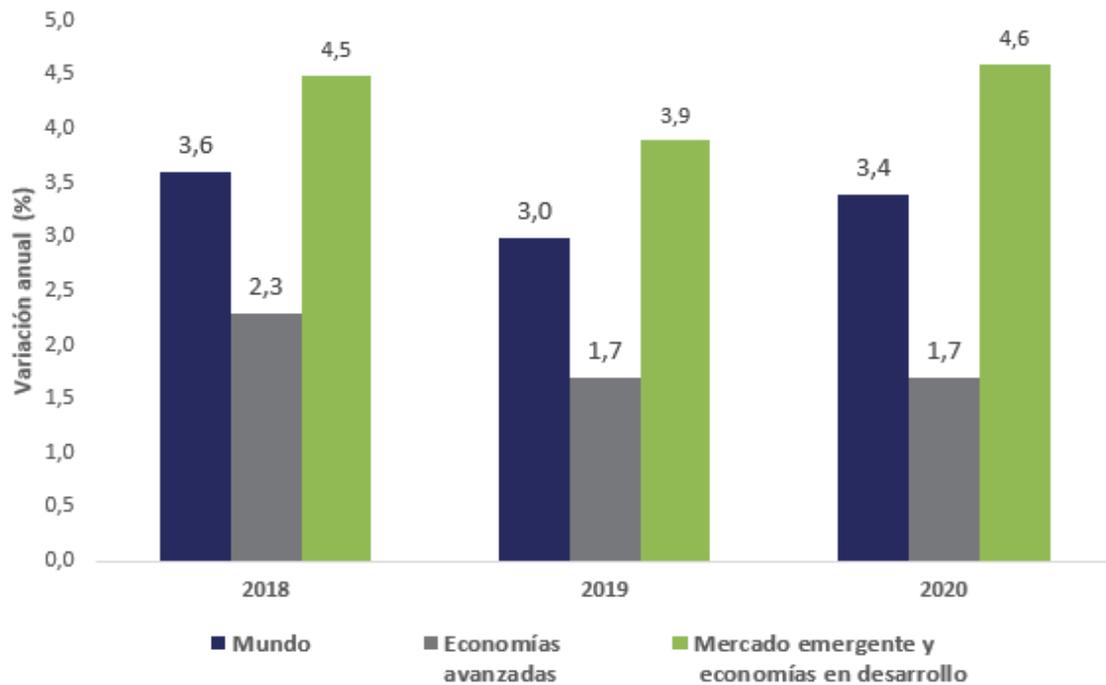
En este grupo de economías, resalta China, que para 2019 presentó una desaceleración en relación con 2018. En este sentido, se argumentó que esa economía transita desde una estrategia de crecimiento basada en las exportaciones y la inversión a una fundamentada en el consumo y la demanda interna, derivada de las mejoras en los ingresos de la población (BID, 2019).

En América Latina y el Caribe, se deben analizar los casos particulares que afectan el desempeño de la región como un todo. Durante el 2019, Argentina se ha adentrado en un proceso recesivo a pesar de los recursos facilitados por el FMI (IMF, 2019); las perspectivas económicas para este país en 2020 están sujetas a una elevada incertidumbre dado que 2019 fue un año electoral (UNCTAD, 2019). Del mismo modo, México y Brasil se unen a Argentina al ser importantes actores regionales rodeados actualmente de un alto grado de incertidumbre, provocado principalmente por caídas de los precios de los productos básicos, picos en las primas de riesgo atribuibles al deterioro de las finanzas públicas y al efecto contagio de la crisis argentina, mayor incertidumbre política interna y algunos efectos de desastres naturales. En consecuencia, sus perspectivas de crecimiento son conservadoras, por el orden de 1.0% y 2.2% para México y Brasil respectivamente en 2020 (IMF, 2020).

Cabe agregar que previo a la pandemia del COVID-19, el pronóstico de crecimiento global de 2020 estimaba una mejoría en el desempeño económico, con un alza en comparación con 2019. Esto debido a que las condiciones financieras globales mostraban mejora en todo el mundo, aunado al hecho que existían perspectivas de acuerdo resolución del conflicto entre Estados Unidos de América y China, con lo que se esperaba el cese de las hostilidades comerciales entre ambos países. Esta situación proveyó de alivio al desempeño mundial permitiendo un pronóstico más favorable que en el año anterior. A lo anterior, se sumaba el hecho de que muchos bancos centrales alrededor del mundo habían flexibilizado la política monetaria de sus países en respuesta a la contracción en la producción de manufacturas, lo cual era particularmente cierto para Estados Unidos de América y China (FEM, 2020). Finalmente, a medida que los exportadores mundiales se adaptaron a unas tarifas más altas a nivel mundial, el efecto sobre la producción global fue menor al esperado, ayudando a mejorar las expectativas económicas para 2020.

Gráfico 1.2: Producto Interno Bruto por regiones

Variación anual (%)
2018 - 2020



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica (SIECA) con datos del FMI.

Gráfico

La emergencia sanitaria resultante por el brote del nuevo coronavirus (SARS-CoV-2) ha modificado sustancialmente el balance de riesgos que se visualizaba hacia finales de 2019. El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) anunció que el COVID-19 ya era una pandemia (OPS, 2020)² lo que suponía una alerta global a raíz de la rápida propagación de dicha enfermedad y los graves efectos sobre la salud. Por tanto, la declaración de la pandemia implicó la imposición de fuertes medidas de contención del virus como la declaración de cuarentena en varios países, cierres temporales de algunas actividades productivas y el distanciamiento social.

Diversos autores coinciden que las medidas sanitarias necesarias para la preservación de la vida provocarán efectos importantes en la economía en 2020. La crisis provocada por la pandemia

² Se considera una pandemia al COVID-19 debido a los altos niveles de propagación y las graves consecuencias en la salud. La epidemia se había extendido por varios países y continentes afectando a un gran número de la población.



proviene de un shock de oferta y de demanda derivado de los efectos directos de la disminución del comercio mundial, la potencial interrupción de las cadenas globales de suministro; así como, la probable disminución de la productividad, menor inversión, cierre de negocios y la pérdida de puestos de trabajo (Rogoff, 2020).

El choque de demanda también afectará el consumo de los hogares (aunque para algunos países desarrollados, una disminución del consumo significaría un aumento del ahorro), y se esperaría un efecto negativo sobre la confianza del consumidor lo cual tendrá repercusiones a futuro sobre los mercados. En este sentido, estos efectos provocarían una disminución en la demanda de los bienes y servicios en general.

Ambos choques, tanto de oferta como de demanda son detonantes de una interrupción de la cadena de suministro tanto dentro las economías industrializadas como a nivel internacional. En ese sentido se experimentaría una interrupción en el proceso de producción, con lo que, se afectaría principalmente al sector de manufacturas, pero no exclusivamente. Un factor determinante es la incertidumbre; esta sería un factor determinante en el comportamiento de los agentes económicos.

Por tanto, la interrupción de la cadena de suministro tiene varios efectos, esto se explica a través del llamado “contagio de la cadena de suministro”. En este sentido, al estancarse alguna de las actividades productivas que tenga una alta dependencia de la integración vertical, se estará paralizando al resto de actividades dentro de la integración. En esta sucesión de la cadena, incluso podría haber un ajuste en los inventarios a lo largo de la cadena, poniendo en riesgo de desabastecimiento a aquellos que forman parte de la cadena de suministro (Bems, Johnson y Yi, 2012).

En este sentido, la crisis provocada por la pandemia de COVID-19, que interrumpió la cadena de suministro, sería más pronunciada en China. Actualmente, el 20% del comercio mundial de la fabricación de productos intermedios se origina en ese país (UNCTAD, 2020). Por tanto, aquellas industrias que dependen mayormente de los insumos chinos para la producción serían mayormente afectados por esta disrupción.

Dado que China tiene un papel determinante como proveedor de insumos a nivel global, una reducción de estos insumos afectará la capacidad productiva de los países que dependen de éstos. En consecuencia, las exportaciones de aquellos países cuyas industrias dependen de dichos insumos, enfrentarían problemas de escasez de componentes críticos para su fabricación. La UNCTAD (2020) advierte que las economías más afectadas dada la interrupción de la cadena, y la escasez de insumos, serán la Unión Europea (maquinaria, automoción y productos químicos), Estados Unidos de América (maquinaria, automoción e instrumentos de precisión), Japón (maquinaria y automoción), Corea del Sur (maquinaria y equipo de comunicación), Taiwán (equipo de comunicación y maquinaria para oficina) y Vietnam (equipos de comunicación).



Para el caso de los países de América Latina y el Caribe, los efectos diferirán entre países. Por ejemplo, Goldman Sachs (2020) espera una combinación de dos impulsos, uno externo y otro interno. En cuanto al choque externo, se prevé un impacto en la economía de los Estados Unidos, lo que incidirá, en el crecimiento mundial, comercio internacional, turismo, precios de productos básicos, entre otros. En el orden interno, las medidas de contención antes mencionadas podrían provocar un impacto importante en el gasto en servicios.

La pandemia ha provocado principalmente un choque de oferta, con lo cual se prevé un bajo desempeño de las exportaciones de productos básicos, el turismo y el flujo de remesas. Estos factores tendrán mayores efectos en economías que se encuentran en vías de desarrollo y que sean dependientes de estos sectores (Hausmann, 2020).

Bajo este contexto, la incertidumbre domina el panorama económico con lo cual las decisiones de los agentes económicos son inciertas. Se esperaría que la evolución de la crisis sanitaria determine los ajustes en los pronósticos de los efectos sobre el sector real de la economía y con ello también las propias expectativas de los hogares y las empresas. En lo inmediato, la pandemia del COVID-19 ha provocado efectos abruptos en las perspectivas económicas mundiales y, adicionalmente, un nuevo marco de riesgos a la baja para el crecimiento económico de los países centroamericanos.

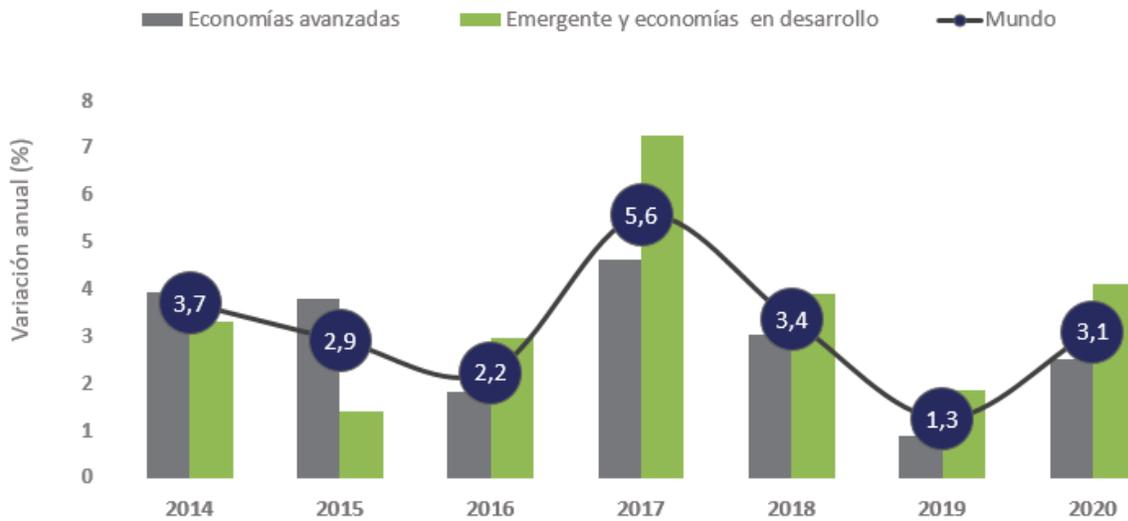
1.2 La fragilidad del crecimiento global impacta el comercio internacional

En el comportamiento del comercio mundial durante los últimos 20 años se pueden identificar al menos cuatro etapas. En la primera etapa, comprendida entre el 2000 y el 2007, en términos generales el volumen de exportaciones creció en promedio en 5.5% (OMC, 2008) mostrando un alza significativa. La segunda etapa comprende propiamente el periodo de la crisis y su posterior fase de recuperación (2008-2011) y se enmarca en la aparición y consecuencias de la crisis financiera internacional; siendo el 2008 el año donde el comercio decrece a un 2%. Finalizando esta segunda etapa, el año 2011 la tasa de crecimiento del comercio mundial fue inferior (5.0%) a la registrada previo a la crisis, sin embargo, ya mostraba signos de recuperación (OMC, 2012).

La tercera etapa es la etapa posterior a la crisis financiera (2012-2015) y se caracteriza por niveles relativamente similares en cuanto la magnitud de las tasas de crecimiento del comercio (2.5% en 2015). La cuarta etapa comprende desde el 2016 hasta la fecha, siendo el 2017 el año en donde el comercio mundial presentó la mayor tasa de crecimiento en seis años, tanto en volumen como en valor (5.6%). En este orden de ideas, cabe agregar que, durante este último decenio, el intercambio de bienes y servicios a nivel mundial se ha visto favorecido por la fragmentación geográfica de los procesos de producción por medio de cadenas de valor y redes de producción (UNCTAD, 2015).

El comercio mundial continuó la tendencia a la baja en el volumen de las exportaciones mundiales de bienes y servicios, mostrando una tasa de variación de 1.3%, significativamente menor al 3.4% que se observó en 2018. En ese sentido las exportaciones FOB del comercio mundial alcanzaron los USD 18.7 billones, mostrando un decrecimiento con respecto a 2018. Sin embargo, la previsión para el año 2020 mostraba una recuperación, pero aún por debajo del nivel observado en 2017 cuando la tasa alcanzó el 5.6% (FMI, 2020).

Gráfico 1.3: Volumen de las exportaciones de bienes y servicios por bloque económico
Variación anual (%)
2014-2020



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica (SIECA) con datos del FMI.

Gráfico

Si bien, se observó una mayor intensificación de la disputa comercial y tecnológica entre Estados Unidos de América y China, la tendencia del comercio mundial en 2019, no se definió únicamente por este hecho. La desaceleración del comercio se observó previo a estas tensiones comerciales, en parte, por la considerable reducción de la demanda global de bienes (UNCTAD, 2020).

Por su parte, de acuerdo con UNCTAD (2019b), se ha observado que las tasas de regalías, licencias y comercio de servicios, ha crecido a un ritmo mayor (4.2%) que los flujos de IED; lo que sugiere que existe una tendencia mayor por el comercio de servicios que el de bienes.

Cabe agregar que las restricciones comerciales impuestas, han tenido efectos en el dinamismo comercial, tal es el caso de los Estados Unidos, donde las exportaciones se vieron afectadas por el



incremento de los costos de comercializar, lo cual, adicionalmente ha impactado en la confianza de los agentes económicos. Para China, el incremento de tarifas también ha producido desconfianza entre los agentes económicos y ha agravado la situación de una desaceleración de la producción industrial, que viene arrastrando desde hace ya un par de años (Banco Mundial, 2020).

No obstante, a pesar del pronóstico favorable para las exportaciones mundiales en 2020, persiste en el contexto global riesgos agravados por un ambiente de profunda polarización política y un creciente escepticismo sobre los beneficios del multilateralismo (NU DAES, 2020). El actual crecimiento global se cimienta sobre acciones de apoyo fiscal y política monetaria expansiva en economías clave del escenario mundial que, aunque los datos globales de desempleo parecen alentadores, esconden en varias regiones situaciones de inseguridad y desmotivación. Por tanto, el crecimiento global se encuentra en un estado de fragilidad, derivado de la incertidumbre en torno a los problemas antes mencionados.

El monto de importaciones CIF a nivel global mostró una tenencia a la baja con un monto de USD 18.9 billones, equivalente a una disminución de -4.0% con respecto a 2018. En esa línea, el volumen de las importaciones de bienes y servicios de 2019 mostró una tasa de 1.0%, mostrando una caída importante en comparación con el año 2018 cuando fue de 3.8%. Persiste la tendencia a la baja con una reducción de las transacciones comerciales a nivel mundial.

Existen algunas particularidades que vale la pena destacar para comprender el desempeño de las importaciones a nivel mundial. A pesar de que las tensiones comerciales se han dado entre dos países, sus implicaciones van más allá de Estados Unidos de América y China; ya que han implicado efectos sobre la demanda agregada de las importaciones en ambos países, lo cual tiene repercusiones para otros socios comerciales.

China representa uno de los eslabones importantes de la cadena de producción mundial, fuente de las importaciones mundiales, por lo que la desaceleración en China afectará de forma negativa el comercio. Por su parte, las medidas impuestas por Estados Unidos de América también afectan a países como México y la Unión Europea.

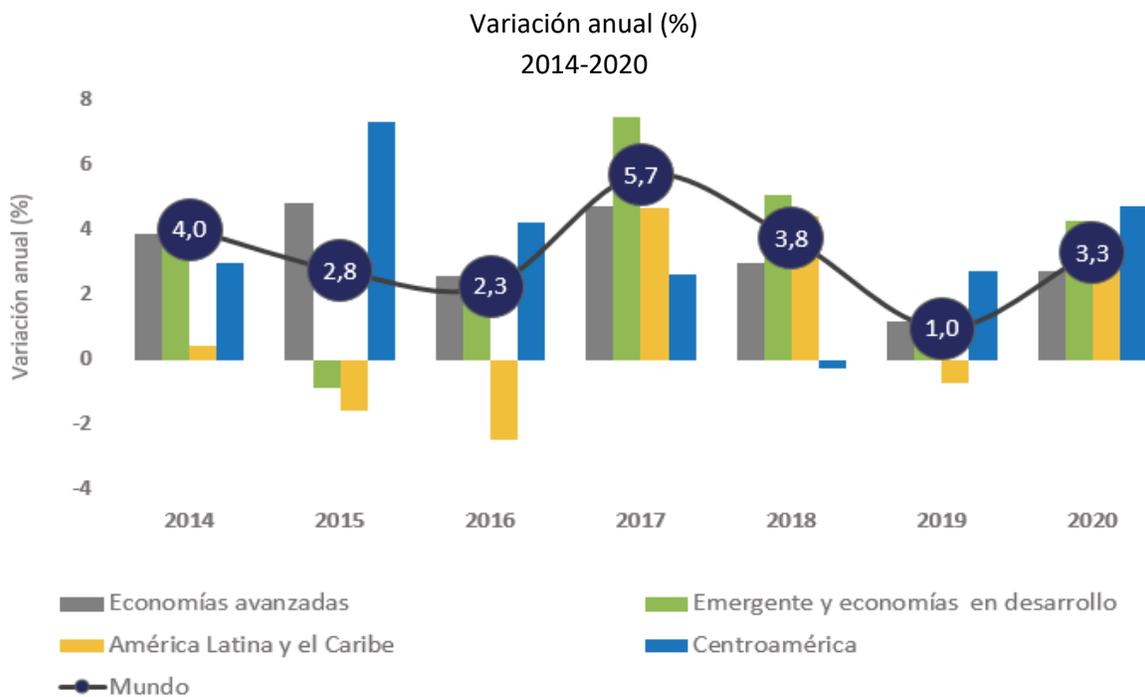
Durante tres meses del 2020, el sector de manufacturas reportó suspensión de sus operaciones a causa de la pandemia del COVID-19. El Índice de Compras Manufactureras (PMI, por sus siglas en inglés), muestra una contracción durante los meses de abril (41.5%) y mayo (43.1%), después de caer por debajo del 50 % en el mes de marzo. Esta es la segunda vez que se observan niveles tan bajos, desde abril de 2009, cuando se registró el 39.9%. Es importante indicar que de las seis grandes industrias que el índice agrupa, solamente se expandieron los productos de alimentos, bebidas y tabaco (ISM,2020).

Cuando el índice se encuentra por debajo de 50% es un indicador de que la economía en términos generales se está contrayendo.

De los cinco subíndices PMI, los nuevos pedidos, la producción y el empleo se han mantenido en una tendencia de fuerte contracción. De acuerdo con el ISM (2020), esto se debe a que la economía se vio afectada fuertemente por la pandemia de COVID-19, mostrando un índice alto en los problemas de entrega de proveedores, a causa de las interrupciones en las cadenas de suministro tanto domésticas como mundiales. Esto se originó por el cierre de distintas plantas de proveedores,

Reafirmando así lo anotado con anterioridad, en donde se indica que el conflicto comercial no es el único determinante del desempeño del comercio, sino también la baja en la producción manufacturera. Ambos conflictos han incidido en la desaceleración de las importaciones, siendo notoria en la mayoría de los países a nivel mundial. Con excepción de Japón y Estados Unidos, la UNCTAD (2020) reporta desaceleración significativa de las importaciones en la Unión Europea, América Latina y el Caribe, África y Medio Oriente.

Gráfico 1.4: Volumen de las importaciones de bienes y servicios por bloque económico



Fuente: SIECA a través de Centro de Estudios para la Integración Económica (SIECA) con datos del FMI.

Gráfico

Otro de los determinantes del desempeño comercial, se atribuye a la variación en los precios de los principales bienes como el petróleo. En este sentido es importante mencionar que las sanciones económicas en contra de Venezuela, y las tensiones aún presentes en Medio Oriente han

repercutido en los precios del petróleo (UNCTAD 2019). Éstos son un importante determinante de la dinámica productiva global, se espera que el petróleo incremente gradualmente sus niveles de precios en contraposición a la disminución que estos tuvieron desde el mes de octubre de 2018.

En años recientes, los precios del petróleo presentaron un comportamiento al alza entre el mes de junio del 2015 y octubre de 2018, para luego estabilizarse en un valor promedio de USD 60.2 dólares por barril entre junio de 2019 y enero de 2020. El actual comportamiento al alza en los precios del petróleo es una de las principales fuentes de vulnerabilidad del entorno global, en conjunto con niveles insostenibles de deuda corporativa, flujos de capital volátiles y cadenas de suministro interrumpidas.

Bibliografía

- Baldwin, R., Tomiura, E. (2020). Macroeconomics of the flu. En: R. Baldwin and B. Weder di Mauro (Eds). Economics in the time of COVID-19, 1st ed. Londres, pp.38, 65-66.
- Banco Interamericano de Desarrollo, BID (2019). Informe macroeconómico de América Latina y el Caribe: Construir oportunidades para crecer en un mundo desafiante. Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo, BID (2020). Políticas para combatir la pandemia: Informe macroeconómico de América Latina y el Caribe 2020. Washington, D.C.
- Banco Mundial, (2020). Global Economic Prospects: Slow Growth, Policy Challenges. Washington, D.C.
- Banco Mundial, (2020b). World Development Report 2020: Trading for Development in the Age of Global Value Chains. Washington, D.C. Recuperado de: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/32437>
- Bems, R., Johnson, R. y Yi, K. (2012). The Great Trade Collapse. Cambridge.
- Carlsson-Szlezak, P., Reeves, M., y Swartz, P. (2020). What Coronavirus Could Mean for the Global Economy. Boston. Recuperado de: <https://hbr.org/2020/03/what-coronavirus-could-mean-for-the-global-economy>
- Fernandes, N. (2020). Economic effects of coronavirus outbreak (COVID-19) on the world economy. Barcelona.



- Fondo Monetario Internacional, FMI (2019). World Economic Outlook: Global Manufacturing Downturn, Rising Trade Barriers. Washington, D.C.
- Fondo Monetario Internacional, FMI (2019b). Transcript of International Monetary Fund Managing Director Kristalina Georgieva's Opening Press Conference, 2019 Annual Meetings. 17 October 2019. Washington, D.C. Recuperado de: <https://www.imf.org/en/News/Articles/2019/10/17/tr101719-transcript-managing-director-kristalinageorgieva>
- Fondo Monetario Internacional, FMI (2020). World Economic Outlook Update: Tentative Stabilization, Sluggish Recovery?. Washington, D.C.
- Foro Económico Mundial, FEM (2020). The Global Risks Report 2020. Ginebra.
- Goldman Sachs (2020). Latin America Economics Analyst: LatAm Growth Outlook Darkens. Nueva York.
- Hausmann, R., (2020). Flattening the COVID-19 Curve in Developing Countries. Ginebra. Recuperado de: <https://www.weforum.org/agenda/2020/03/flattening-the-covid-19-curve-in-developing-countries/>
- Institute for Supply Management ISM. (2020). May 2020 Manufacturing ISM® Report On Business®. Arizona. Recuperado de: <https://www.instituteforsupplymanagement.org/ISMReport/MfgROB.cfm>
- Mantin, B. (2020). The Coronavirus and its impact on global supply chains. Luxemburgo.
- Mckibin, W. & Fernando, R. (2020). The Global Macroeconomic Impacts of COVID-19: Seven Scenarios. Canberra.
- Naciones Unidas Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, NU DAES. (2020). World Economic Situation and Prospects 2020. Nueva York.
- Organización Mundial del Comercio, OMC (2008). Estadísticas del comercio internacional 2008. Ginebra. Recuperado de: https://onlinebookshop.wto.org/shop/article_details.asp?Id_Article=746&lang=ES
- Organización Mundial del Comercio, OMC (2012). Informe sobre el comercio mundial, 2012. Ginebra. Recuperado de: https://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/anrep_s/wtr12-1_s.pdf

- Organización Mundial del Comercio, OMC (2019). El crecimiento del comercio mundial pierde impulso en tanto que persisten las tensiones comerciales. Ginebra. Recuperado de bit.ly/2qTqNVM
- Organización Mundial del Comercio, OMC (2019a). World Trade Report 2019: The future of services trade. Ginebra.
- Organización Mundial del Comercio, OMC (2019b). Press Release 840: WTO lowers trade forecast as tensions unsettle global economy. Ginebra. Recuperado de: https://www.wto.org/english/news_e/pres19_e/pr840_e.htm
- Organización Mundial del Comercio, OMC (2019c). Solución de diferencias: DS590: Japón — Medidas relativas a la exportación de productos y tecnología a Corea. Ginebra. Recuperado de: https://www.wto.org/spanish/tratop_s/dispu_s/cases_s/ds590_s.htm
- Organización Mundial del Comercio, OMC (2020). Press Release Trade statistics and Outlook: Trade set to plunge as COVID-19 pandemic upends global economy. 8 de abril de 2020. Ginebra. Recuperado de: https://www.wto.org/english/news_e/pres20_e/pr855_e.pdf
- Organización Mundial del Comercio, OMC (2020b). Solución de diferencias: DS543: Estados Unidos de América — Medidas arancelarias sobre determinados productos procedentes de China. Ginebra. Recuperado de: https://www.wto.org/spanish/tratop_s/dispu_s/cases_s/ds543_s.htm
- Organización Mundial del Comercio, OMC (2020c). World Trade Report 2019: The future of services trade. Ginebra. Recuperado de: https://www.wto.org/english/res_e/booksp_e/00_wtr19_e.pdf
- Organización Mundial de la Salud, OMS (2020). Novel Coronavirus - China. Ginebra. Recuperado de: <https://www.who.int/csr/don/12-january-2020-novel-coronavirus-china/en>
- Organización Panamericana de la Salud, OPS (2020). La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia. Ginebra. Recuperado de: <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>

- Organización Mundial de la Salud, OMS (2020). Novel Coronavirus - China. Ginebra. Recuperado de: <https://www.who.int/csr/don/12-january-2020-novel-coronavirus-china/en>
- Organización Panamericana de la Salud, OPS (2020). La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia. Ginebra. Recuperado de: <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>
- Rodrik, D. (2012). The Globalization Paradox. Oxford
- Rogoff, K. (2020). That 1970s Feeling. Recuperado de: <https://www.project-syndicate.org/commentary/next-global-recession-hits-the-supply-side-by-kenneth-rogoff-2020-03>
- United Nations Conference on Trade and Development, UNCTAD. (2015). Evolución del sistema internacional de comercio y sus tendencias desde una perspectiva de desarrollo. Ginebra. Recuperado de: https://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/tdb62d2_es.pdf
- United Nations Conference on Trade and Development, UNCTAD. (2019). World Investment Report 2019: Special Economic Zones. Ginebra.
- United Nations Conference on Trade and Development, UNCTAD. (2019b). World Investment report 2019. Ginebra. Recuperado de: https://unctad.org/en/PublicationsLibrary/diaeiainf2019d2_en.pdf
- United Nations Conference on Trade and Development, UNCTAD. (2020). Trade and development report update: Global trade impact of the coronavirus (COVID-19) epidemic. Ginebra.

Capítulo 2 Sector real: Crecimiento económico y dinámica de precios

2.1. Menor dinamismo en el crecimiento de la región

En 2019, Centroamérica registró una tasa de crecimiento económico del 2.4%, mostrando una desaceleración respecto al desempeño de 2018 de 3.1%; en concordancia con una menor actividad comercial y la disminución de la inversión para la región.

En esta línea, al agregar a República Dominicana a la perspectiva regional, la región CAPARD mostró un comportamiento similar, en donde el crecimiento del PIB para 2019 se ubicó en 3.1%, por debajo del observado en 2018, cuando la variación fue de 3.8%.

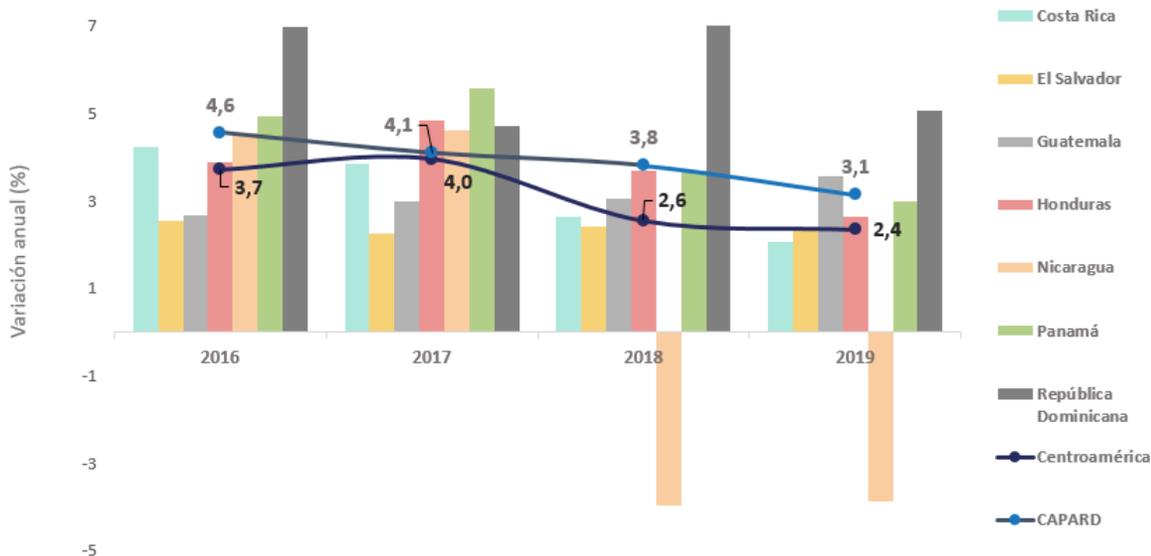
La región enfrentó un menor dinamismo en su economía derivado de factores externos y de particularidades específicas a lo interno de cada país. En el caso de los factores externos, la región se vio afectada por un menor dinamismo de su actividad exportadora, esto provocado por el efecto de las tensiones comerciales entre Estados Unidos de América y China, que repercutieron en un menor dinamismo comercial; esto aunado a la desaceleración de la industria manufacturera en Estados Unidos de América que repercutió en una menor demanda de insumos provenientes de la región (CEPAL, 2020).

Cabe agregar que la actividad agropecuaria centroamericana también incidió en este resultado, pues en general, los precios internacionales de estos productos fueron menores y también las repercusiones de factores climatológicos afectaron el comportamiento de dicha actividad, en general (CEPAL, 2020).

Sin embargo, también hubo otros aspectos que incidieron de forma positiva en la región. Tal es el caso de los beneficios procedentes del proceso de Integración Profunda hacia el Libre Tránsito de Mercancías y de Personas Naturales entre las Repúblicas de Guatemala, Honduras y El Salvador cuyos efectos sobre la actividad comercial y económica, se espera que continúen en el largo plazo (Banco Mundial, 2020).

Gráfico 2.1: Variación del Producto Interno Bruto (PIB) a precios constantes de la región CAPARD

Variación anual (%)
2016 – 2019



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica (SIECA) con datos del FMI.

Nota: Promedio CAPARD y CA fueron ponderados.

Gráfico

A nivel de país, la actividad económica de Guatemala mostró una variación de 3.6%, siendo el único país de la región que tuvo un crecimiento mayor al registrado para el año 2018 (3.1%). Entre los factores que influyeron en este resultado se atribuye el incremento del consumo doméstico, influenciado por el flujo de remesas familiares que creció en 13.1% y el incremento del salario mínimo (BANGUAT, 2020). Una característica que destaca es la consistencia en la aplicación de la política monetaria y fiscal disciplinadas, con lo cual el país mantiene un contexto estable de sus indicadores macroeconómicos (FMI, 2019). A pesar de que, el 2019 fue un año electoral, se logró mantener la estabilidad y el crecimiento económico.

Por segunda vez consecutiva, Honduras, presenta una desaceleración en la actividad económica, con una variación de 2.7% para 2019 (3.7% en 2018 y 4.8% en 2017). Este comportamiento se atribuye a una disminución de la inversión principalmente en el sector textil y de generación de energía eléctrica de fuentes renovables; así como una contracción de las exportaciones de café derivado de un menor precio de este bien, dada la sobreoferta proveniente de Brasil. Sin embargo, se observó un incremento del consumo provocado por un mayor flujo de remesas familiares, y un incremento de las compras del sector público, que contribuyeron a aminorar la desaceleración económica (BCH, 2020).

Para completar los países que conforman el Triángulo Norte, El Salvador mantuvo la tendencia de crecimiento registrada para el 2018, con una variación del PIB en 2019 de 2.4%. Sin embargo, se observó un mayor dinamismo de la cartera de crédito a las empresas lo cual incidió en el incremento de la inversión, así como un mayor gasto de consumo de los hogares, este último influenciado por el flujo de remesas familiares, mostrando una variación de 4.8% para 2019. Es importante mencionar que se observó una disminución en el gasto público, pero esta fue contrarrestada por el dinamismo del gasto privado (BCR, 2020).

En lo concerniente a la actividad económica de Costa Rica, en 2019 registró una desaceleración en el crecimiento económico, mostrando una tasa de 2.1% (2.7% en 2018). Entre los factores que explican este comportamiento se atribuyen algunos efectos del sector externo, principalmente la caída de los precios internacionales de productos agrícolas. Mientras que, a nivel doméstico, también sufrió los embates climatológicos, cuyos efectos disminuyeron la producción agrícola (CEPAL, 2019).

La recesión se ha prolongado en el caso de Nicaragua, en donde la variación de su actividad económica para 2019 resultó en -3.9%, levemente inferior al -4.0% en 2018. De acuerdo con, CEPAL (2020), esta recesión es un efecto de la continua crisis política y social que se ha vivido en el país, lo cual ha repercutido en la actividad económica. Uno de los aspectos en los que más se ha visto afectada la actividad económica es en la confianza del consumidor, impactando de esta forma la atracción de inversión y en el consumo interno. En cuanto a este último, se observa un mayor efecto en turismo, distribución de equipo médico, cuero y calzado, materiales de construcción, el área de textil y confección; efectos que repercuten en la pequeña y mediana empresa, con incrementos de costos de operación y el potencial cierre de empresas, afectando aún más el poder adquisitivo de los consumidores (FUNIDES, 2019).

Para el caso de Panamá, la actividad económica mostró una variación de 3% en 2019, inferior a lo observado en 2018 (3.7%). Esto derivado de una disminución en la actividad de distintos sectores productivos de Panamá. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censo de Panamá (INEC, 2019) en 2019 la actividad pesquera tuvo una desaceleración significativa (25%) lo cual afectó el desempeño del PIB, aunado a una menor actividad en la Zona Libre de Colón. Sin embargo, aún persisten los efectos positivos provenientes de la ampliación del Canal de Panamá.

Aunque República Dominicana muestra una desaceleración de su actividad económica, mostrando una variación de 5.1% para 2019 (7.0% en 2018), su desempeño se mantiene a un nivel mayor que el de la región centroamericana. Según la CEPAL (2020), el comportamiento de República Dominicana se atribuye al crecimiento del flujo de la IED, en 2019 (33.2%), un mejor desempeño de su actividad de intermediación financiera e inmobiliarias y la explotación de minas y canteras. Sin embargo, uno de los efectos a la baja que experimentó, fue la disminución de su actividad de turismo, cuando la llegada de visitantes no residentes por vía aérea se contrajo.

2.2. Ligera aceleración en la actividad económica en la región CAPARD al cierre del año.

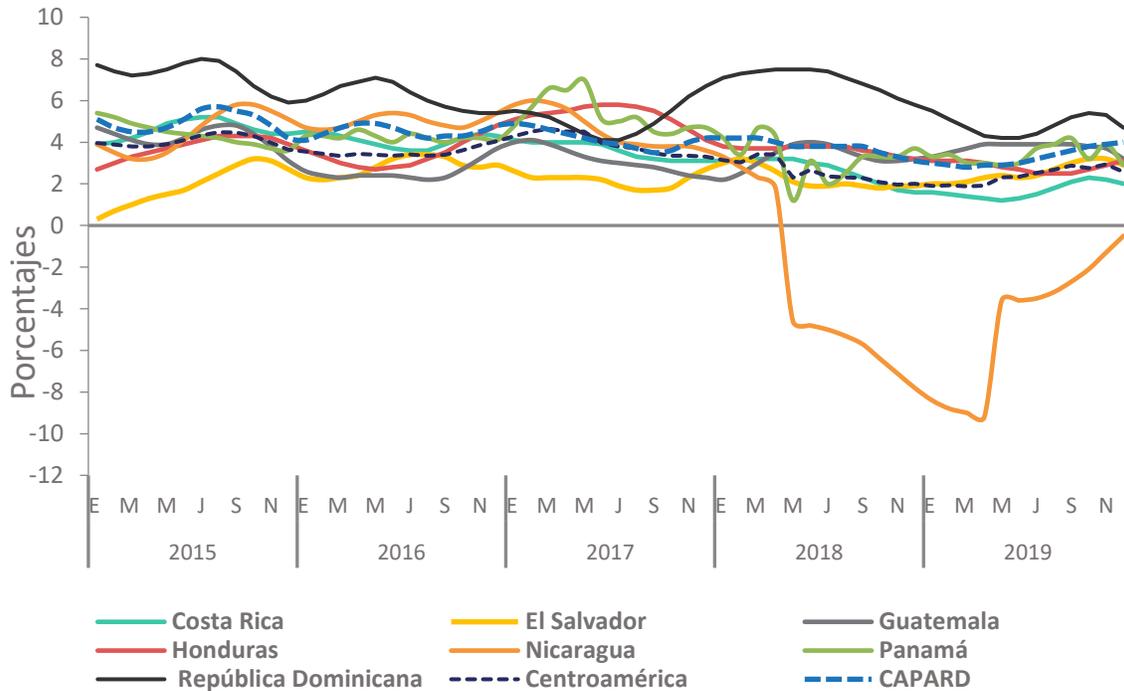
Con el propósito de examinar la economía de los países de la región en el corto plazo, se evalúa el índice Mensual de la Actividad Económica (IMAE), el cual aproxima el comportamiento del PIB desde el enfoque de la producción, a través de la extrapolación del valor agregado a precios constantes de todas las actividades económicas que se llevan a cabo en los países. En este sentido, la tendencia a la desaceleración observada desde la segunda mitad del 2015 comienza a ser reemplazada con una ligera aceleración a partir de julio 2019 en la mayoría de los países con excepción de Honduras, Panamá y República Dominicana.

En cuanto a la variación interanual de la tendencia ciclo del IMAE a nivel país, se destaca la recuperación de la actividad económica de Costa Rica, quien, durante los últimos 5 meses del 2019 mostró una tendencia a la aceleración respecto al mismo período en 2018. Las actividades productivas que contribuyeron en mayor medida fueron la educación (7.7%), comunicaciones (5.6%) y la industria manufacturera (4.1%). En El Salvador, se destaca la contribución del sector construcción (10.2%); actividades financieras (9.2%) y las actividades profesionales (5.1%). En Guatemala, se destaca la contribución de las actividades financieras (6.7%) y las actividades inmobiliarias (4.2%).

Por su parte en Nicaragua, se destaca el crecimiento interanual de minas y canteras (27.2%); hoteles y restaurantes (16.4%); y la producción pecuaria (6.8%). Mientras que, en Honduras, el menor crecimiento reportado a diciembre 2019 se explica por una caída en la producción agrícola de (-0.5%).

Finalmente, en República Dominicana la expansión de la actividad económica durante 2019 se sustentó en las actividades de construcción (10%) y servicios financieros (9%) (SECMCA, 2020).

Gráfico 2.2: Índice Mensual de Actividad Económica de la región CAPARD (Tendencia ciclo)
Variación Interanual (%)
2015 - 2019



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos de la SECMCA.

Gráfico

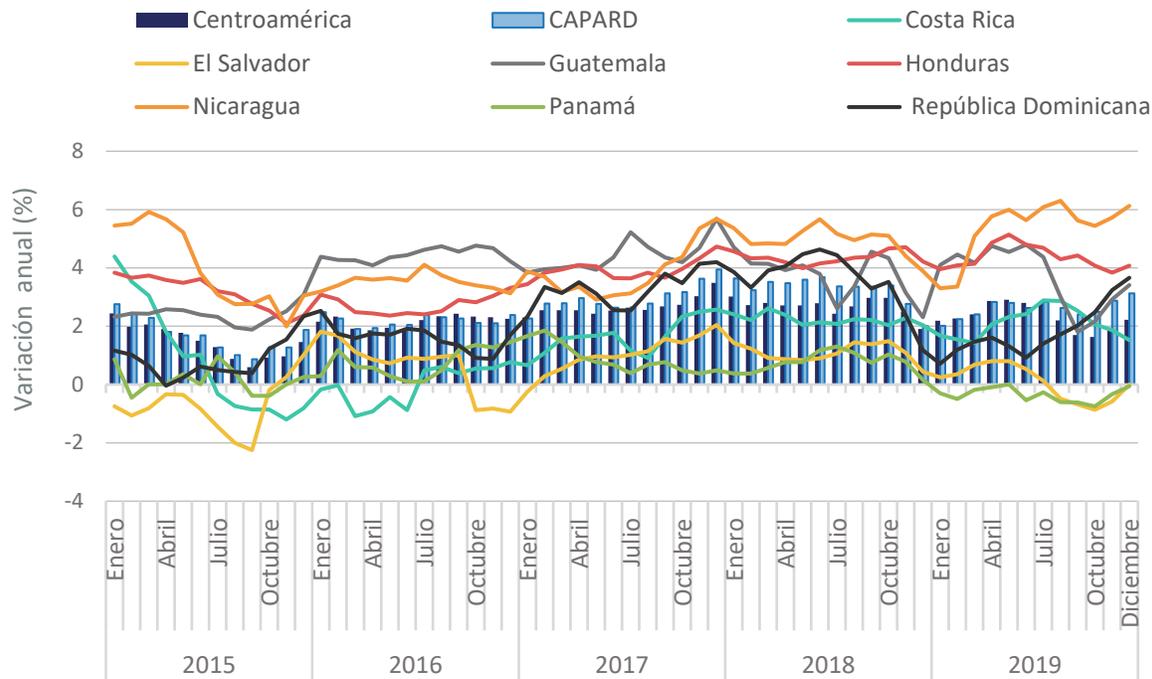
2.3. Moderada aceleración en el nivel general de los precios en Centroamérica y República Dominicana

Durante el primer semestre de 2019, el nivel de inflación observado en todos los países de la región CAPARD mostró una ligera aceleración, estabilizándose en julio en 2.8%, mientras que la variación interanual respecto a diciembre de 2018 se reflejó en 2.2% y 3.1% para Centroamérica y CAPARD, respectivamente. En consonancia, con las tasas de crecimiento económicas de tipo moderadas presentadas al cierre del año, el segundo semestre del año mostró un comportamiento mixto para la mayoría de los países. Costa Rica, El Salvador, Honduras y Panamá cerraron una variación interanual diciembre-diciembre menor a la reportada en 2018, mientras que Guatemala, Nicaragua y República Dominicana, presentaron un nivel de inflación mayor al año anterior. Se destaca el caso de República Dominicana y Nicaragua donde la diferencia es mayor a los 2 puntos porcentuales (p.p).

Gráfico 2.3: Evolución de la inflación por país

Variación anual (%)

2015 – 2019



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica (SIECA) con datos de la SECMCA.

Gráfico

A nivel país, durante los primeros 6 meses del 2019 el comportamiento de la inflación en Costa Rica, mostró una tendencia al alza, estabilizándose entre julio y agosto en 2.9%. Sin embargo, durante los últimos 5 meses del año se registró una desaceleración moderada con lo que el nivel de inflación a diciembre cerró en 1.5%, cifra que se ubica por debajo de las metas de inflación establecidas $3\% \pm 1$ p.p. por el Banco Central de Costa Rica (BCCR, 2020). Dicho comportamiento se asocia con una reducción de -0.5% en el precio de los alimentos y bebidas no alcohólicas; transporte; y comunicaciones compensado con un incremento en el precio de los servicios de alojamiento y restaurantes (0.7%); y prendas de vestir y calzado (0.5%) (Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica, 2020).

Por su parte Guatemala, presentó una aceleración en la inflación observada durante los primeros 7 meses del 2019 impulsada por el aumento en el nivel general de los precios de los alimentos y las bebidas no alcohólicas, que a diciembre de 2019 cerró con una inflación anual de 3.4%, superior a la variación reportada en 2018 de 2.3%, pero que, a pesar de este resultado, se encuentra dentro del rango meta establecido entre $4\% \pm 1$ p.p. por el Banco de Guatemala.

Panamá, quien históricamente ha registrado las tasas más de bajas de inflación en la región, al cierre de 2019, reflejó una variación interanual respecto al 2018 de -0.1%. Por división de gasto, las categorías que presentaron disminuciones son, muebles y artículos para el hogar (1.3%), comunicaciones (1.1%), recreación y cultura (0.8%). Al igual que Panamá, El Salvador mostró un comportamiento neutro respecto al año anterior, el Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR, 2020) reportó una variación interanual de -0.01%, la cual registró la compensación entre el aumento de alimentos y bebidas no alcohólicas (1.2%), restaurantes y hoteles (0.9%), Bebidas alcohólicas y tabaco (3.2%) y por la reducción en los precios de venta de precios de alojamiento, agua, electricidad y otros combustibles (2.3%) derivada de la reducción en los precios del gas propano y de la energía eléctrica.

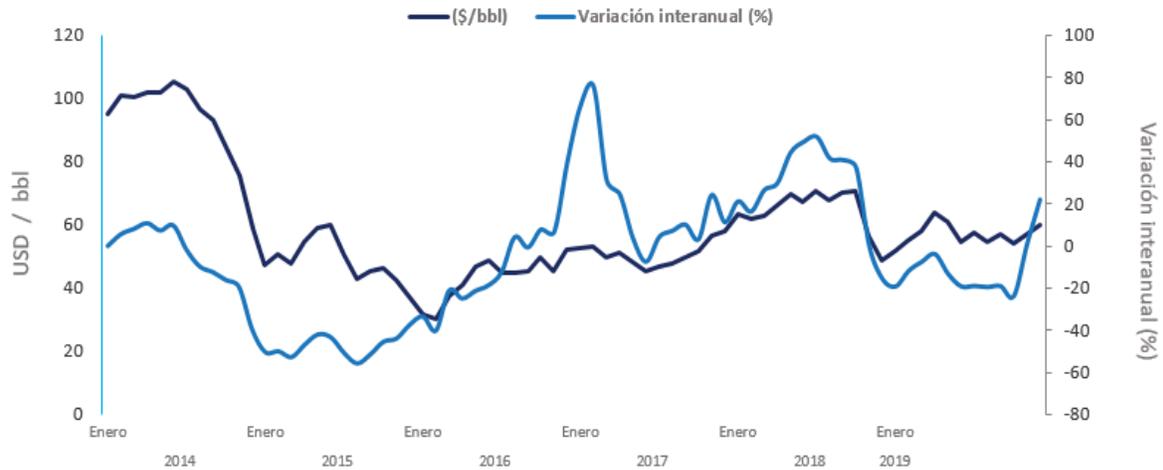
Nicaragua y Honduras presentaron los niveles de inflación más altos de la región. Nicaragua cerró el 2019 con un nivel de inflación de 6.13% respecto a diciembre de 2018, dicha cifra es la más alta reportada en los últimos 5 años. Para el Banco Central de Nicaragua (BCN, 2020) el ritmo acelerado del incremento se deriva del incremento en los precios de bebidas alcohólicas y tabaco (43.7%), bienes y servicios diversos (11.6%), alimentos y bebidas no alcohólicas (5.33%) por mencionar algunos. Por su parte Honduras, mantuvo un comportamiento moderado durante el 2019, cerrando con una tasa de inflación interanual de 4.1%, la cual se encuentra dentro de las perspectivas de inflación trazadas por el Banco Central de Honduras, establecidas entre 4% + 1 p.p. (BCH, 2019)

Finalmente, República Dominicana pese a que durante el 2019 mantuvo un ritmo acelerado, el nivel de precios cerró en 3.7% cifra por debajo de la meta fijada en 4%. El alza en los precios de los alimentos y bebidas no alcohólicas estuvo asociada en gran medida a la incidencia climática que afectó los cultivos en el país. (BCRD, 2020)

En línea con la aceleración del nivel general de los precios mostrado en los primeros meses del año en la región CAPARD, la evolución del precio del petróleo por barril presentó una tendencia al alza durante el primer semestre del 2019, luego de una brusca reducción en el precio al cierre de 2018, periodo que coincide con un exceso de crudo en el mercado por parte de Estados Unidos de América y Rusia; y una menor demanda de petróleo derivado de la desaceleración económica con la que cerró dicho año (WEO, 2019).

Por su parte, el segundo semestre de 2019 reportó una fluctuación del precio del petróleo y sus derivados entre USD 55 y USD 60 por barril, cerrando en USD 59.80 equivalente a un 22% mayor al cierre registrado en 2018 en USD 48.95.

Gráfico 2.4: Evolución del precio del petróleo
USD/bbl y variación interanual (%)
2014 - 2019



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica (SIECA) con datos del Banco Mundial.

Gráfico

El comportamiento mixto en los precios del petróleo crudo durante el desarrollo de 2019 se da en un contexto de aumento de la oferta en la producción petrolera en los primeros meses del año, seguido por un recrudecimiento de la tensión geopolítica entre los exportadores petroleros y por la incertidumbre en la desaceleración de la economía mundial.

Bibliografía

- Banco Central de Reserva de El Salvador, BCR. (2020). *El Salvador, Informe Económico mensual diciembre 2019*. San Salvador.
- Banco Central de Reserva de El Salvador, BCR. (2020). *El Salvador, Informe Macroeconómico diciembre 2019*. San Salvador.
- Banco de Guatemala, BANGUAT. (2020). *Boletín Estadístico Trimestral: Precios, empleo y salarios*. Ciudad de Guatemala.



- Banco de Guatemala, BANGUAT. (2020). *Desempeño Macroeconómico Reciente y perspectivas: 21 de febrero 2020*. Ciudad de Guatemala.
- Banco Central de Honduras, BCH. (2020). *Memoria 2019*. Tegucigalpa.
- Banco Central de la República Dominicana, BCRD. (2020). *Informe de la economía dominicana, enero-diciembre 2019*. Santo Domingo.
- Banco Central de Nicaragua, BCN. (2020). *Índice Mensual de Inflación de diciembre 2019*. Managua.
- Banco Mundial. (2020). *Commodity Markets Outlook, April 2020*. Washington, D.C.
- Banco Mundial. (2020). *Global Economic Prospects: Slow growth, policy challenges*. Washington, D.C.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2019). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe: Costa Rica*. Ciudad de México.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2020). *Balance preliminar de las economías de Centroamérica y la República Dominicana en 2019 y perspectivas para 2020: febrero de 2020*. Ciudad de México.
- Fondo Monetario Internacional, FMI. (2019). El personal técnico del FMI concluye la visita a Guatemala. *Comunicado de prensa No. 19/365*. Washington DC.
- Fundación Nicaragüense para el Desarrollo Económico y Social, FUNIDES. (2019). *Informe de Coyuntura: Nicaragua en Crisis política y socioeconómica*. Managua.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo de Costa Rica, INEC. (2019). *Índice de Precios al Consumidor diciembre 2019*. San José
- Instituto Nacional de Estadística y Censo de Panamá, INEC. (2019). *Cifras Estimadas del Producto Interno Bruto de la República, a precios corrientes y en medidas de volumen encadenadas con año de referencia 2007, anual y trimestral: Año 2019*. Ciudad de Panamá
- World Economic Outlook, WEO. (2019). *Growth Slowdown, Precarious Recovery*. Washington, D.C

Capítulo 3: Sector Fiscal

3.1. Presiones económicas y políticas sobre las finanzas públicas de la región

Durante el 2019 diversos factores económicos y políticos han ejercido presión sobre las finanzas públicas de la región de Centroamérica y República Dominicana (CAPARD), propiciando en algunos países condiciones menos favorables para garantizar sostenibilidad fiscal en el mediano plazo.

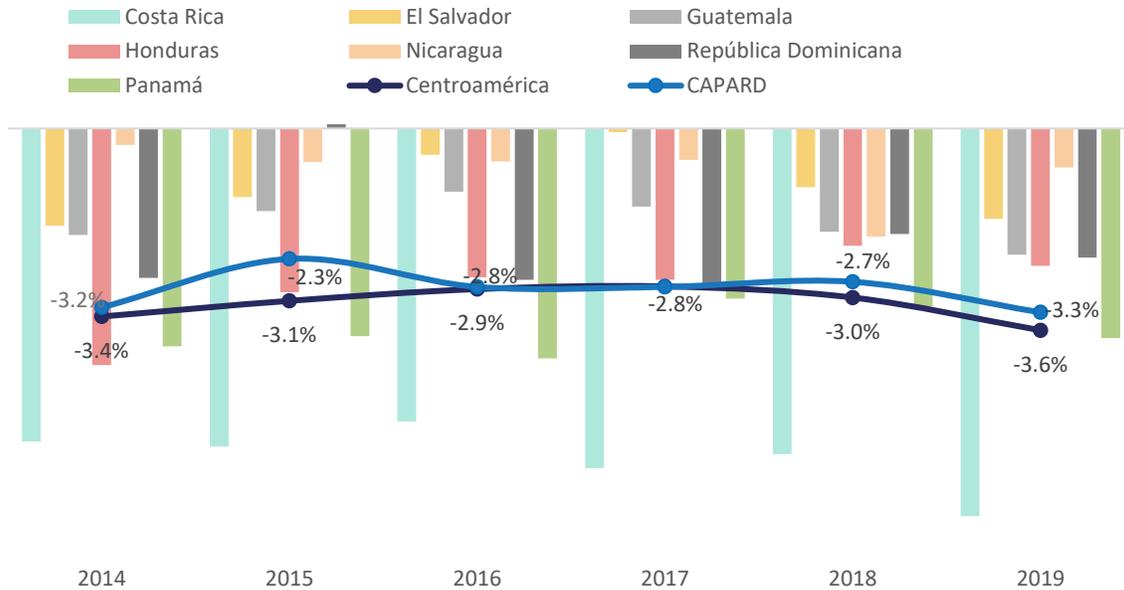
Tanto Centroamérica como la región CAPARD, de forma preliminar, registraron déficits fiscales mayores para el 2019 en comparación a los últimos 5 años. A nivel de Gobierno Central la región CA alcanzó un balance de -3.6% del PIB³, mientras la región CAPARD llegó a -3.3% del PIB. De igual forma, a nivel de Sector Público No Financiero, ambas regiones registraron déficits de 2.9% y 2.8% del PIB respectivamente.

Esto ha sido consecuencia en primer lugar de un comportamiento poco dinámico de los ingresos, en el caso del Gobierno Central (+3.3% CA y +3.7% CAPARD), esto explicado principalmente por la ralentización de la actividad productiva en la región; En segundo lugar, y complementario a lo anteriormente planteado, se registró un aumento generalizado en la región del gasto a nivel de Gobierno Central (+7.5% CA y +7.6% CAPARD), en específico cuatro países muestran aumentos significativos en sus erogaciones: Costa Rica (+12.7%), República Dominicana (+7.9%), Guatemala (+7.6%) y El Salvador (+4.8%). Para el resto de los países de la región los aumentos de gasto han estado por debajo del 2.5%, o inclusive, como es el caso de Nicaragua, que registró una reducción de 0.2%⁴ en el total de sus erogaciones.

³ Todas las cifras y ratios obtenidos en este documento provienen de cifras transformadas a USD dólares para fines comparativos.

⁴ Dato obtenido de la revisión del artículo IV de febrero 2020 FMI.

Gráfico 3.1: Resultado Financiero del Gobierno Central
Porcentaje del PIB
2014 – 2019

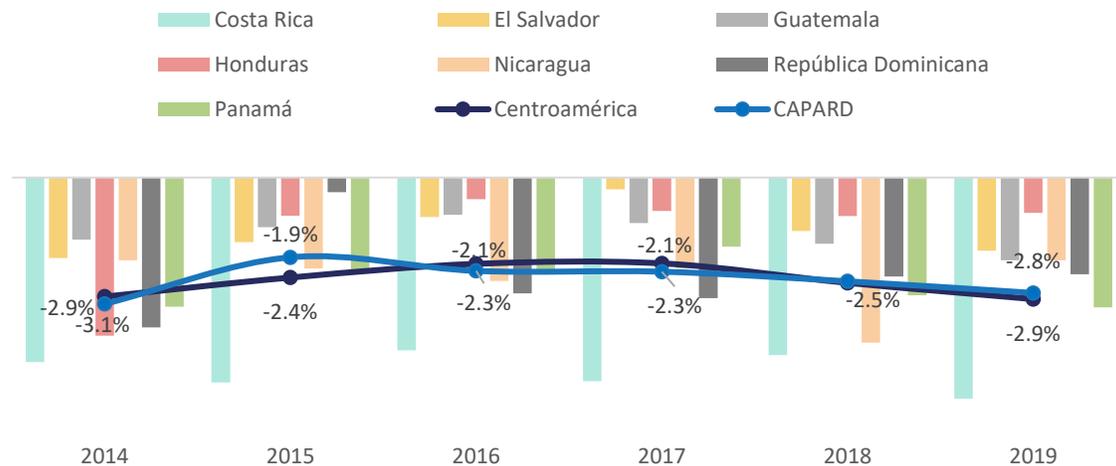


Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con información del SIMAFIR.

Nota: Cifras preliminares a diciembre 2019. Información de Nicaragua obtenida de la revisión de artículo IV de febrero de 2020.

Gráfico

Gráfico 3.2: Resultado Financiero del Sector Público No financiero
Porcentaje del PIB
2014-2019



Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con información del SIMAFIR.

Nota: Cifras preliminares a diciembre 2019. Información de Nicaragua obtenida de la revisión de artículo IV de febrero de 2020.

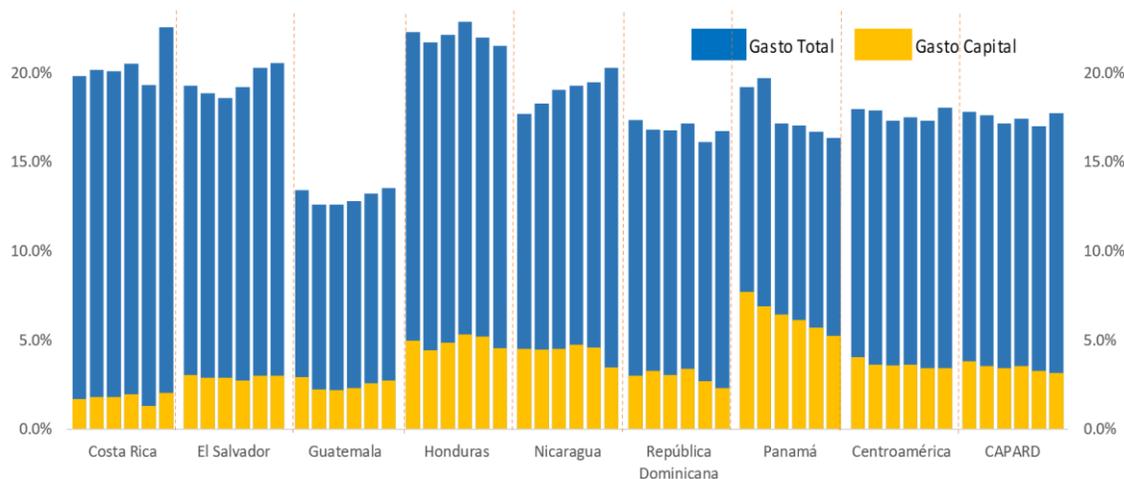
Gráfico

En general los rubros de gasto (corriente) que registraron los mayores aumentos fueron, subsidios, donaciones, prestaciones sociales, remuneraciones, uso de bienes y servicios. Por su parte, el gasto relacionado a transacciones de activos no financieros (gasto de capital) tuvo comportamientos distintos a nivel de CAPARD y CA. En la región CAPARD esta erogación se mantuvo constante (0.0%), mientras que para los países de Centroamérica se tuvo un crecimiento de 2.6%, impulsado por Costa Rica (+57.3%), Guatemala (+11.6%) y El Salvador (+4.2%), mientras el resto de los países registraron contracciones en su gasto de capital.

Gráfico 3.3: Gasto Total y de Capital del Gobierno Central

Porcentaje del PIB

2014 - 2019



Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con información del SIMAFIR.

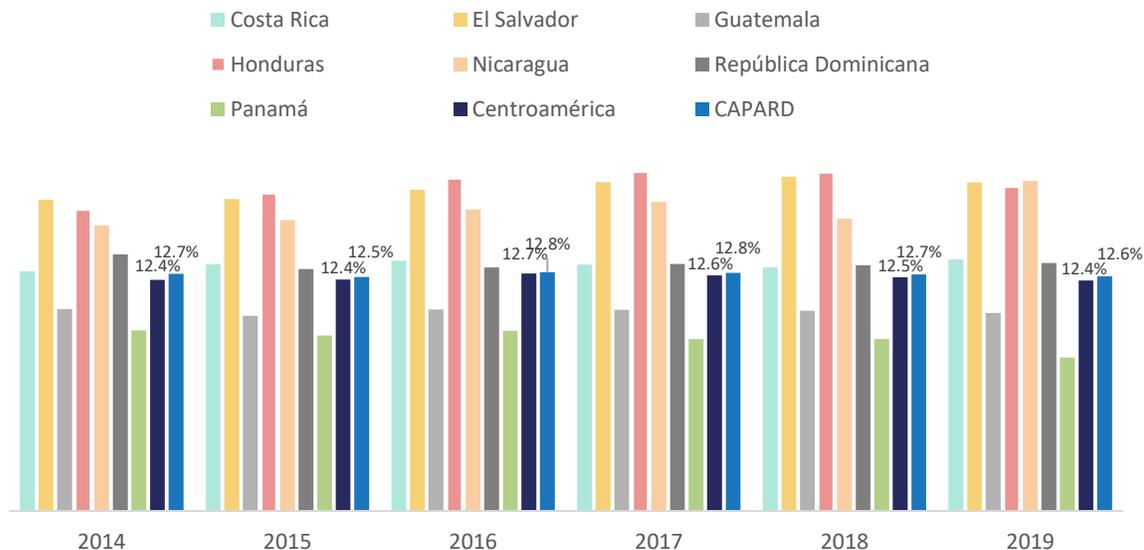
Nota: Cifras preliminares a diciembre 2019. Información de Nicaragua obtenida de la revisión de artículo IV de febrero de 2020.

Gráfico

Gráfico 3.4: Ingresos Tributarios

Porcentaje del PIB

2014-2019



Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con información del SIMAFIR.

Nota: Cifras preliminares a diciembre 2019. Información de Nicaragua obtenida de la revisión de artículo IV de febrero de 2020.

Gráfico

Finalmente, respecto a los ingresos públicos, en específico los ingresos tributarios, durante el año 2019 región CAPARD alcanzó el 12.7% del PIB regional, mientras que para CA el 12.5% del PIB. A nivel de país, Nicaragua (17.7%), El Salvador (17.6%) y Honduras (17.4%) son los países de la región CAPARD con la razón Ingreso tributario/PIB más alta. Le siguen Costa Rica con 13.5%, República Dominicana con 13.3%, Guatemala con un 10.7%. y finalmente Panamá con 8.2%, siendo la menor de la región. Es importante mencionar que la presión tributaria mencionada en este documento no incluye las contribuciones sociales (seguridad social).

Si bien es cierto, la región CAPARD en conjunto para el año 2019 muestra una situación fiscal erosionada en comparación a años anteriores, no se perciben riesgos que representen una amenaza inmediata en términos de estabilidad macroeconómica regional. Sin embargo, es importante mencionar que existe heterogeneidad marcada en cuanto a las condiciones en que se encuentra las finanzas públicas de cada uno de los estados miembros de la región, en el sentido de garantizar sostenibilidad fiscal en el tiempo. Lo anterior a causa de la circunstancia actual en que se encuentran ciertos factores que determinan la fortaleza de las finanzas públicas tales como la capacidad de generar espacio fiscal, el nivel endeudamiento y la percepción de riesgo. Estos factores distan de ser similares a través de todos los países de la región, esto debido a las diferencias que existen en la

capacidad de generación de ingresos, control de gasto, calidad institucional y costo financiamiento (revisiones artículo IV FMI de los países de CA y CAPARD⁵).

3.2. Los países de la región muestran diferencias sustanciales en su situación fiscal

La situación fiscal de Costa Rica se muestra compleja, esto debido a que ha registrado en los últimos 5 años déficits crónicos superiores al 5.3% del PIB (nivel de Gobierno Central), alcanzado su punto más alto en el año 2019 con un déficit de 7.0% del PIB. Esto ha propiciado que el nivel de deuda pública total sea el más alto de la región, superando el 73% del PIB costarricense.

El resultado obtenido para el año 2019 contrasta con el esfuerzo realizado por las autoridades gubernamentales que lograron la aprobación de una reforma fiscal a finales del año 2018 (Ley N° 9635 Fortalecimiento de las Finanzas Públicas), que incluyó medidas encaminadas a incrementar la recaudación de impuestos, mejorar el control de gasto, y en específico la implementación de una regla fiscal como un instrumento que apoya las acciones encaminadas a mantener disciplina fiscal. La materialización de las medidas adoptadas se observó en el desempeño de los ingresos tributarios que presentaron una importante expansión de 7.1% para el año 2019, en comparación al 4.0% del 2018, lográndose este resultado incluso frente una importante desaceleración en la actividad productiva en el país, situación que opacó el rendimiento potencial que se hubiera obtenido con estas medidas tributarias en condiciones normales.

Sin embargo, a pesar de los resultados positivos en el crecimiento de los ingresos tributarios, esto no fue suficiente para compensar la expansión de 12.7% del gasto total del gobierno central costarricense durante el 2019, que se deriva en gran medida por aumentos en el pago de intereses (+23.4%) así como los gastos relacionadas a transferencias de capital (+59.7%). De igual forma las remuneraciones en el gobierno central, que es el gasto con mayor peso en el presupuesto (objeto de gasto), tuvo un aumento interanual de 3.4%, que termino siendo menor a la observada para el año 2018 (4.6%), pero que contribuyó en el ensanchamiento del déficit fiscal.

Los factores que se presentan como más problemáticos para el manejo fiscal en Costa Rica es en primer lugar, el aumento acelerado del saldo de la deuda pública, que ha incrementado la carga de pago de intereses de forma significativa, y en segundo lugar es la persistencia de altas necesidades de financiamientos, siendo esto un desafío importante para las autoridades debido a que enfrentarán costos financieros más altos, debido a una percepción de riesgo mayor (ver EMBI⁶).

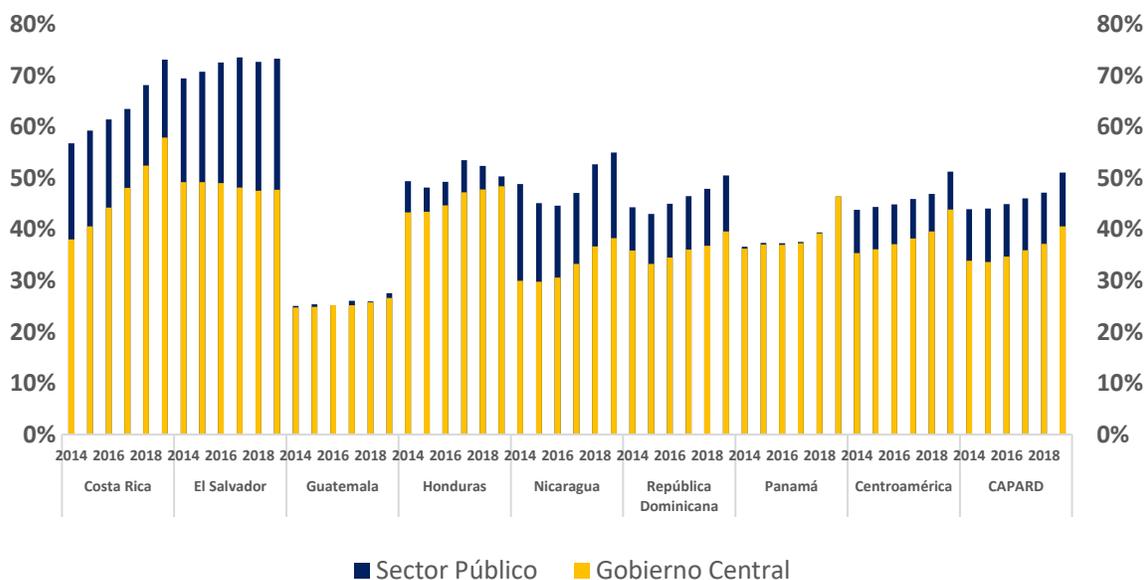
⁵ Ver bibliografía

⁶ Indicador de Bonos de Mercados Emergentes.

Gráfico 3.5: Deuda Pública Total del Sector Público y del Gobierno Central

Porcentaje del PIB

2014-2019



Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con información del SIMAFIR.

Nota: Cifras preliminares a diciembre 2019. Información de Nicaragua obtenida de la revisión de artículo IV de febrero de 2020.

Gráfico

Al cierre del 2019 la situación fiscal de El Salvador presenta algunas fragilidades que deben ser consideradas por las autoridades para garantizar la sostenibilidad de las finanzas públicas en el tiempo. En este sentido (Moody's Investor Service, 2020)⁷ menciona que los altos índices de deuda pública y la creciente carga de intereses son los factores principales para tener en cuenta. Esta calificadora percibe que la institucionalidad de El Salvador sigue siendo débil, dada la baja efectividad de la política fiscal, sin embargo, considera como un factor positivo la aprobación del presupuesto público 2020 y la contratación de deuda pública de largo plazo para financiar el déficit fiscal en el mediano plazo, siendo este un avance importante en el sentido de disminuir los riesgos de liquidez que ya ha enfrentado El Salvador.

Por su parte (FMI, 2019b)⁸ ha sugerido al país mantener un ajuste prudente en sus finanzas públicas, con la finalidad de alcanzar una consolidación fiscal de alrededor de 2% del PIB para el año 2021.

El Salvador al cierre del año 2019 enfrenta retos importantes principalmente para satisfacer sus necesidades de financiamiento, siendo el sistema provisional uno de los factores que ejerce mayor

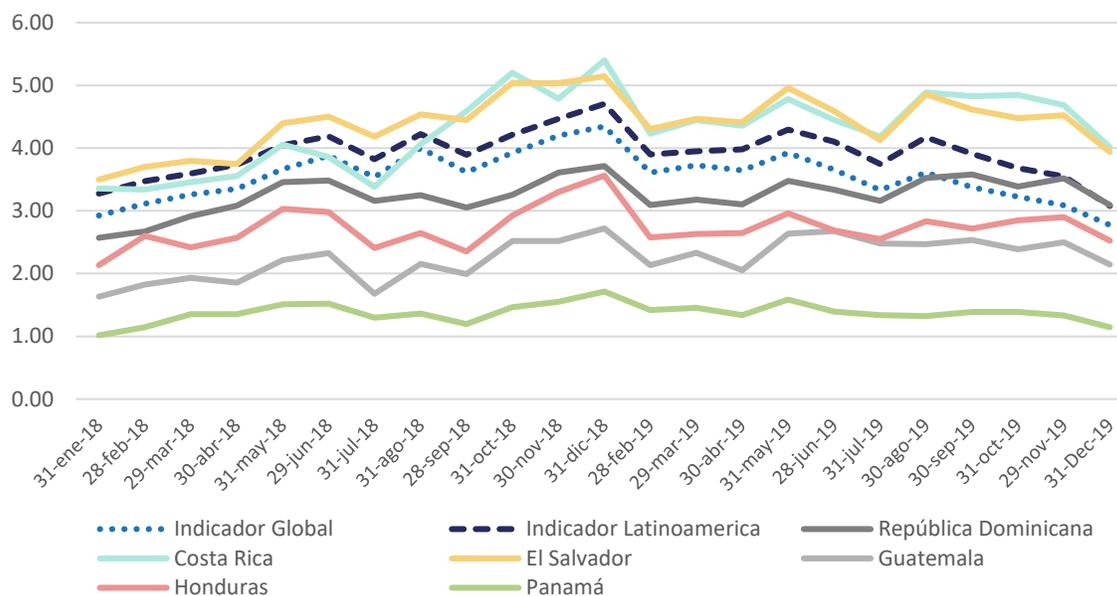
⁷ Moody's changes outlook on El Salvador's ratings to positive from stable; affirms B3 ratings

⁸ IMF Staff Concludes Visit to El Salvador

presión en este sentido. Esto último es observable en el resultado obtenido del déficit fiscal a nivel de gobierno central, que, al agregarse el saldo de operaciones de las pensiones y fideicomisos, alcanzó aproximadamente 3% del PIB para 2019. Esto se traduce en mayor acumulación de deuda pública, que ya ha superado el 70% del PIB (la segunda más alta de la región), y que genera presión a posteriori en la capacidad de servicio de deuda del gobierno central, en específico por el mayor peso que genera el pago de intereses.

El 8 de octubre de 2019, posterior a una visita técnica realizada, el FMI (2019c) realizó algunas recomendaciones a Guatemala sobre la conducción de la política fiscal, que deberá orientarse hacia la estabilidad macroeconómica y el crecimiento. Lo anterior requiere priorizar el gasto público, en específico el gasto de capital. En cuanto a los ingresos el principal punto que se considerará es revertir el comportamiento de la recaudación de impuestos, esto con el objetivo de crear espacio fiscal para mejorar el gasto social y de infraestructura.⁹

Gráfico 3.6: Comportamiento del EMBI (Indicador de Bonos de Mercados Emergentes) 2018 - 2019



Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con información de Invenomica- JPMorgan – BCRD

Gráfico

Coherente con lo anterior, el país ha mejorado el desempeño de la recaudación tributaria, registrando un crecimiento de 6.4% para el 2019, superior al obtenido el año anterior (3.8%). Sin

⁹ IMF Staff Concludes Visit to Guatemala

embargo, este incremento no fue suficiente para alcanzar la meta de recaudación establecida en el presupuesto 2019¹⁰, manteniendo la presión tributaria en alrededor del 10.7% del PIB, siendo una de las menores de la región. De igual forma por el lado del gasto, de Guatemala ha permitido una mayor expansión de sus erogaciones, tanto en las enfocadas a inversión en activos no financieros, que se evidencia con un aumento de 11.6% del gasto de capital, así como en erogaciones enfocadas a mejorar las remuneraciones de los empleados públicos, en específico del sector salud y educación. Todo lo anterior explica el déficit fiscal registrado para el año 2019 que llegó a 2.3% del PIB, siendo este el mayor desde el año 2014.

Es importante mencionar que el Presupuesto Público para el ejercicio fiscal 2020, no se aprobó y por tanto para dicho período se mantiene vigente el aprobado en 2019 (Ministerio de Finanzas Públicas, 2020). Esto tendrá repercusiones en el manejo de la política fiscal del 2020, debido a que será necesario realizar readecuación principalmente de rubros de gasto basándose en el presupuesto del 2019, teniendo este la particularidad de haber sido un presupuesto de año electoral.

En líneas generales, la política fiscal guatemalteca a priori posee una ventaja importante frente a sus pares de la región CAPARD, siendo su bajo nivel de endeudamiento (27.6% del PIB). Esto ha sido resultado, parcialmente, de un manejo estricto de sus finanzas públicas en el sentido de no permitir déficits fiscales crecientes a través del tiempo. No obstante, este bajo endeudamiento, también refleja la baja capacidad de generar ingresos que tiene este país, específicamente ingresos tributarios (Moody's Investor Service, 2020). Lo anterior ha tenido como consecuencia que la actividad gubernamental dirigida a fortalecer el crecimiento económico y el bienestar de la sociedad guatemalteca se ha visto restringido, debido a que el gasto no puede expandirse lo suficiente para cubrir las necesidades crecientes de la población, como ser el aumento de cobertura servicios de salud, educación, seguridad social entre otros. Por el lado productivo, se restringe la construcción de mayor y mejor infraestructura, esto en línea con lo expresado por el FMI en su última visita. Por lo tanto, es necesario que las autoridades guatemaltecas se enfoquen en el mejoramiento de su capacidad de generación de ingresos, para lograr espacio fiscal suficiente para atender estas necesidades, utilizando la política fiscal como un instrumento efectivo de desarrollo económico (FMI, 2019c).

Posterior al proceso de reforma fiscal que adoptó Honduras entre los años 2013-2016, que inició con la aprobación de la Ley de Ordenamiento de las Finanzas Públicas, Control de las Exoneraciones y Medidas Antievasión (Decreto 278-2013), y que prosiguió con la aprobación de reglas fiscales (Ley de Responsabilidad Fiscal, el Decreto 25-2016), el desempeño fiscal ha tenido una mejoría notable, pasando de un déficit fiscal de 7.9% del PIB en el 2013 a 2.5% para el 2019. Esta tendencia ha

¹⁰ Informe de Desempeño de la Política Fiscal 2019

representado un ajuste de más de 5 p.p. del PIB en 6 años, situación que ha sido reconocida por diferentes agencias y organismos internacionales, siendo un factor determinante para la reducción de la percepción de riesgo país, observable en las mejoras en las calificaciones de riesgo crediticio soberano y en indicadores como el EMBI.

No obstante, persisten problemas estructurales importantes, tales como la necesidad de la implementación concreta de una reforma en el sector energía, específicamente que ayude a la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE) a ser sostenible desde la perspectiva financiera como menciona (S&P global ratings, 2019). Por otro lado, S&P (2019) también indica como factores a tener en cuenta la incertidumbre política y la falta de consensos para implementar reformas económicas enfocadas al bienestar de la población, es un riesgo latente que puede afectar en el mediano plazo el desempeño de las finanzas públicas hondureñas.

Lo anterior está en línea con lo expuesto por la firma S&P, en la que considera que podría haber problemas al largo plazo si el Honduras no aborda las debilidades institucionales imperantes. De igual forma menciona que la estrategia de prevención de violencia tendrá mayor éxito si las condiciones de vida de la población mejoran, lo que conlleva hacer más eficiente la ejecución del gasto público social, destinado principalmente a los sectores de salud y educación, siendo estos factores clave para calmar el entorno social del país, y reducir las presiones de conflicto a su interior.

En cuanto a la gestión de deuda pública, Honduras mantiene un saldo total de deuda para el Sector Público No financiero de 53.5% del PIB, mientras para el Gobierno Central alcanza el 48.4% del PIB, esto según las estadísticas de finanzas públicas armonizadas publicadas por la Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano. De igual forma la composición de la deuda pública es relativamente favorable para el país. A pesar de que alrededor del 59% de la deuda es externa, esta es en gran medida con acreedores multilaterales (organismos), lo que ha significado bajos costos financieros, sin embargo, en los últimos años han sido emitidos bonos soberanos en condiciones de mercado que podrían revertir esta situación favorable, esto sumado al riesgo cambiario latente que conlleva tener una mayor proporción de deuda externa, siendo un riesgo para considerar a futuro.

Al cierre 2019 la situación fiscal de Honduras resulta relativamente favorable en la región, aunque se observan algunos signos de relajamiento respecto a las metas planteada en el Marco Macro fiscal de Mediano Plazo (MMFMP), tales como la baja ejecución en el rubro de la inversión pública, que terminó por debajo del 60% previsto; mientras que, por el lado de los ingresos, la recaudación tributaria resultó 4.8% por debajo de objetivo planeado. Es importante destacar lo expuesto en (S&P global ratings, 2019) respecto a la revisión de la calificación de Honduras¹¹ para el 2019, en las que resaltan la situación del país respecto a su bajo nivel de PIB per cápita del país, la ausencia de

¹¹ S&P ratings para Honduras

previsibilidad y transparencia en la formulación de políticas. No obstante, se tuvieron hasta el final del 2019, sólidas expectativas de crecimiento de Honduras, así como la presencia de mejores indicadores fiscales y la moderada vulnerabilidad externa, todo lo anterior bajo un acuerdo *stand by* con el FMI.

Después de dos años de sufrir una crisis política interna, la economía de Nicaragua ha mostrado un desempeño negativo, registrando severas contracciones en la actividad productiva generando impacto en todos los sectores de este país. Esto es mencionado en la revisión del artículo IV que realizó el FMI publicado en febrero del año 2020 (FMI, 2020)¹² en donde se concluye que las secuelas de la situación política han provocado una contracción económica abrupta entre los años 2018 y 2019. En específico para el año 2019, se mantendrá un decrecimiento importante en la economía de alrededor de 5.7% debido a varios factores tales como: la confianza de los agentes económicos, la fuerte consolidación fiscal, las restricciones financieras existentes, la reducción del empleo formal por mencionar los más importantes.

A pesar de este contexto, para el 2019 el balance fiscal ha mejorado, como resultado de una serie de decisiones tomadas al inicio de año. Las medidas principalmente estuvieron encaminadas a mejorar la recaudación tributaria, así como una reforma al sistema de pensiones. Dado lo anterior, el país logró reducir el déficit del Sector Público No Financiero a 2% del PIB, después de haber registrado un déficit de 4.2 % del PIB al final del año 2018.

Respecto al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS), su situación financiera se ha agravado en los últimos cinco años debido a múltiples situaciones que van desde la debilidad en los controles sobre el otorgamiento de servicios y beneficios del sistema, hasta la misma dinámica demográfica en Nicaragua. Lo anterior sumado a la pérdida de empleos y la contracción general de la economía debido a la situación interna imperante, ha resultado en que sus reservas (líquidas) se han agotado. Se espera que, con las reformas adoptadas para el INSS, (Decreto Presidencial 06-2019), su situación financiera se estabilice en 2020, sin embargo, mantendrá un importante déficit que deberá ser abordado por las autoridades en el corto plazo.

Respecto a la reforma tributaria adoptada en febrero del 2019 (reforma a la Ley de Concertación Tributaria de 2012), se incluyen varias medidas específicas entre las que destacan el aumento al impuesto sobre la renta para las grandes empresas que paso de 1% a un máximo de 3%, mientras que para las empresas medianas pasarían de un 1% a un 2%. De igual forma se incrementa el impuesto a las exportaciones, así como el IVA, en específico, el Impuesto Selectivo al Consumo (ISC) de cigarrillos y bebidas alcohólicas, entre otros. Esta reforma permitió aumentar los ingresos

¹² Revisión artículo IV Nicaragua

tributarios en 2.1 p.p. del PIB, apoyando la reducción del déficit fiscal que se mencionó anteriormente.

Dado este contexto, el FMI (2020) ha realizado algunas sugerencias a Nicaragua, entre las que se destaca la necesidad de lograr una mayor transparencia de las cuentas fiscales con el objetivo de evaluar y gestionar los riesgos fiscales y mejorar la gobernanza fiscal. La implementación de mecanismos y medidas de mitigación de riesgos es fundamental, haciendo énfasis en mejorar la publicación de los estados financieros del sector público.

Las condiciones macroeconómicas de República Dominicana han sido favorables en los últimos años, manteniéndose como uno de los países con mayor crecimiento económico en Latinoamérica, con una media mayor al 6.0% durante el período 2015-2019. Esto complementado con bajos niveles de desempleo, una inflación contenida, y un estable desempeño del sector externo. A pesar de este positivo escenario, las finanzas públicas presentan algunas fragilidades que deberán tener en cuenta las autoridades dominicanas en el corto plazo, como lo menciona el FMI en la última revisión de artículo IV de agosto de 2019¹³ (FMI, 2019). Según estos organismos el principal resto que enfrenta República Dominicana es mantener la sostenibilidad fiscal, frente a una capacidad de endeudamiento que se percibe cada vez más débil. Lo anterior se sustenta en que, a pesar del fuerte crecimiento económico, la deuda pública consolidada continúa creciendo como porcentaje del PIB.

En línea con estas recomendaciones el país ha iniciado acciones para reducir los déficits fiscales mediante el diseño de mecanismos para mejorar el control del gasto público en el mediano plazo e incrementar la recaudación de impuestos, mejorando la administración tributaria y adoptando medidas para reducir la evasión fiscal. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos vertidos en estas acciones, durante el 2019 el gasto público total del Gobierno Central aumento en más de un 7%, mientras que la recaudación no ha logrado mejorar su desempeño significativamente, manteniendo la presión tributaria en alrededor del 13.3% del PIB, siendo esta una de las menores de la región. Todo lo anterior conlleva a un déficit fiscal a nivel de gobierno central de 2.2% del PIB para el año 2019.

¹³ Dominican Republic: 2019 Article IV Consultation-Press Release; Staff Report; and Statement by the Executive Director for the Dominican Republic

Tabla 3.1: Calificación de Riesgo País
2018-2019 (IV trimestre)

Calificadora/País	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana
	2018	2018	2018	2018	2018	2018	2018
Fitch	BB negativa	B- estable	BB estable	n.c.	B- negativa	BBB estable	BB- estable
Moody´s	B1 negativa	B3 estable	Ba1 estable	B1 estable	B2 estable	Ba3 estable	Ba3 estable
S&P	BB- negativa	B- estable	BB- estable	BB- estable	B- negativa	BB- estable	BB- estable
Calificadora/País	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá	República Dominicana
	2019	2019	2019	2019	2019	2019	2019
Fitch	B+ negativa	B- estable	BB negativa	n.c.	B- negativa	BBB estable	BB- estable
Moody´s	B1 negativa	B3 estable	Ba1 estable	B1 estable	B2 negativa	Baa1 estable	Ba3 estable
S&P	B+ negativa	B- estable	BB- estable	BB- estable	B- negativa	BBB+ estable	BB- estable

Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con información de Informe de Riesgo País.

N.C.: no calificado.

Tabla

Frente a estos resultados la deuda pública total de República Dominicana alcanzó el 50.5% del PIB (39.6% del PIB Gobierno Central), siendo un factor riesgoso que destacan la mayoría de las agencias calificadoras, esto debido al riesgo cambiario que se deriva de esta deuda que en alrededor de un 70% esta denominada en moneda extranjera, y que además está generando una carga importante de pago de intereses, que frente a una baja de generación de ingresos podría afectar la capacidad de financiamiento de este país en el futuro.

Por otro lado, un factor también para tener en cuenta es el comportamiento de los pasivos fuera de balance, que han tenido un aumento importante en el periodo 2017-2019 tanto para el gobierno central como para el Sector Público No Financiero. En este último en específico las pérdidas recurrentes del sistema eléctrico, fideicomisos y atrasos con proveedores han causado el aumento de estos pasivos.

Dado este contexto, el país necesitará eventualmente realizar más ajustes tanto en la recaudación de tributos, donde se podría incluir la revisión de exenciones y beneficios tributarios, así como en tener mayor control en la ejecución del gasto. Este último enmarcado en un plan de mediano plazo que sirva de ancla para establecer metas de desempeño de las finanzas públicas, disminuyendo la incertidumbre del ciclo político, y generando mayor confianza en los agentes económicos sobre el compromiso respecto a políticas fiscales que garanticen la estabilidad macroeconómica de la República Dominicana en el mediano plazo (FMI, 2019).

Después de un período largo de alto crecimiento económico por encima del 7% en promedio entre 2011- 2017, Panamá registró una desaceleración en su actividad económica a partir del 2018 (huelga

del sector construcción) y que continuó durante el 2019. Frente a este debilitamiento en la economía, los déficits fiscales se han ensanchado por encima del 3% del PIB (Gobierno Central) en los últimos dos años en mención.

Es importante mencionar que el comportamiento de ingresos públicos ha sido el factor principal del ensanchamiento del déficit fiscal, esto debido a su alta pro-ciclicidad. A pesar de que Panamá tiene fuentes distintas de ingreso público, tales como los ingresos generados por la Administración del Canal Panamá, éstos han sido afectados severamente. Durante esta coyuntura de desaceleración en la actividad productiva, estos ingresos sufrieron un impacto negativo registrando una contracción de alrededor de 1.5% del PIB. Sumado a lo anterior, se debe tener en cuenta que este país tiene la presión tributaria más baja de la región, y como lo menciona el FMI en la revisión de artículo Cuarto de 2020¹⁴, posee los Ingresos tributarios entre los más bajos de la región, y mostraron la mayor caída (1% del PIB) durante el 2019, que es en parte debido al sistema tributario que amplifica la ciclicidad de los ingresos tributarios.

Respecto a lo anterior, será necesario un ajuste fiscal por parte del Panamá en el mediano plazo, sin embargo, en esta coyuntura de desaceleración de la economía, se ha considerado que el abordaje sea gradual, teniendo también en consideración el cambio de autoridades gubernamentales que se realizó a mitad del año 2019. En línea con lo anterior (FMI, 2019) sugirió que el proceso de consolidación fiscal consistiría en ajustes graduales hasta alcanzar 2% del PIB de ajuste para el 2022.

Para Panamá, como indica FMI, (2019), el control y focalización del gasto será parte fundamental de este ajuste, debido a que las medidas de ingresos tomaran tiempo considerable en otorgar rendimientos positivos. De igual forma (FMI, 2019) ha mencionado¹⁵ que, para que Panamá garantice un crecimiento sostenible e incluyente, será crucial realinear el gasto corriente con las necesidades sociales—que contemple una mayor inversión en educación—, así como mejorar la eficiencia del gasto social. Será necesario evaluar y priorizar los proyectos de gastos de capital, incluyendo aquellos ejecutados a través de Asociaciones Público-Privadas (APP) recientemente establecidas.

En cuanto al saldo de la deuda pública para Panamá al final del año 2019 alcanzó más del 46% del PIB, que si bien es cierto representa un aumento de 6 p.p del PIB respecto al año anterior, este se mantiene dentro los márgenes sostenibilidad. Según lo expresado por (Moody's Investors Service, 2020)¹⁶, Panamá posee fortalezas importantes entre las que están su calidad institucional, un

¹⁴ Panamá 2020 Article IV Consultation

¹⁵ Panamá: Declaración Final de la Misión del Artículo IV de 2020

¹⁶ Announcement of Periodic Review: Moody's announces completion of a periodic review of ratings of Panama Government.

eficiente desempeño de la Autoridad del Canal de Panamá, y el mantenimiento de la credibilidad de la política fiscal; esto a pesar de registrar déficits fiscales recurrentes, aunque bajos en comparación a otros países de la región, pero que podrían convertirse en un riesgo importante de mantener ese comportamiento en el mediano plazo.

Bibliografía

- Fondo Monetario Internacional, FMI. (2020). *Fondo Monetario Internacional*. Recuperado de <https://www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2020/02/27/Nicaragua-2019-Article-IV-Consultation-Press-Release-Staff-Report-and-Statement-by-the-49129>
- Fondo Monetario Internacional, FMI. (2019). *Fondo Monetario Internacional*. Obtenido de <https://www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2019/08/15/Dominican-Republic-2019-Article-IV-Consultation-Press-Release-Staff-Report-and-Statement-by-48592>
- Fondo Monetario Internacional, FMI. (2019b). *Fondo Monetario Internacional*. Recuperado de <https://www.imf.org/en/News/Articles/2019/11/08/pr19404-el-salvador-imf-staff-concludes-visit>
- Fondo Monetario Internacional, FMI. (2019c). *Fondo Monetario Internacional*. Obtenido de <https://www.imf.org/en/News/Articles/2019/10/08/pr19365-guatemala-imf-staff-concludes-visit-to-guatemala>
- Fondo Monetario Internacional. (2019). *Fondo Monetario Internacional*. Obtenido de <https://www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2019/06/18/Guatemala-2019-Article-IV-Consultation-Press-Release-and-Staff-Report-47000>
- Ministerio de Finanzas Públicas. (2020). *Ministerio de Finanzas Públicas*. Obtenido de https://www.minfin.gob.gt/images/archivos/estadisticas2/estudios_fiscales/desempe2019.pdf
- Moody's Investor Service. (2020). *Moody's Investor Service*. Obtenido de https://www.moody's.com/research/Moodys-changes-outlook-on-El-Salvadors-ratings-to-positive-from--PR_417638
- Moody's Investor Service. (2020). *Moody's Investor Service*. Obtenido de https://www.moody's.com/research/Moodys-announces-completion-of-a-periodic-review-of-ratings-of--PR_415395



- Moody's Investors Service. (enero de 2020). *moody's Investors Service*. Obtenido de https://www.moody's.com/research/Moodys-announces-completion-of-a-periodic-review-of-ratings-of--PR_415419
- S&P global ratings. (julio de 2019). *S&P global ratings*. Obtenido de https://www.standardandpoors.com/es_LA/delegate/getPDF?articleId=2272862&type=NEWS&subType=RATING_ACTION

Capítulo 4: Comercio Internacional

4.1. El comercio extrarregional muestra leve mejoría

Luego de haber mostrado una leve recuperación en el 2016, el comercio mundial se mantiene en una fase de desaceleración. Uno de los hechos que ha intensificado esta tendencia a la baja se atribuye a la incertidumbre provocada por las tensiones comerciales entre Estados Unidos de América (EUA) y China¹⁷. Sin embargo, la desaceleración no se atribuye únicamente a este hecho.

Las tensiones comerciales entre EUA y China han sido consideradas como el detonante para otros países que al verse afectados impusieron medidas y barreras al comercio exterior (CEPAL, 2019); por lo que se ha incrementado la tendencia a esta práctica. Según la OMC (2019), entre octubre 2018 a mayo de 2019 se observó un incremento en las barreras a la importación (implicando una cobertura de las medidas restrictivas por un monto de importaciones equivalente a USD 339.5 billones), siendo este período el segundo en el que ha presentado el mayor número de medidas impuestas desde el 2017. La imposición de este tipo de medidas ha ido en aumento, mostrando su mayor repunte durante el período de octubre 2017 a octubre de 2018. En dicho período se afectó a un monto de importaciones equivalente a USD 588.3 billones.

Hasta mayo de 2019 se habían implementado 38 medidas nuevas orientadas a restringir el comercio, barreras a la importación, medidas especiales de salvaguardas e impuestos a la importación y exportación de bienes. Sin embargo, también se determinó la imposición de 47 nuevas medidas orientadas a facilitar el comercio lo que significó la eliminación de otras tarifas a la importación, la simplificación de procesos en las aduanas, así como la reducción de algunos impuestos a las importaciones (OMC, 2019).

Sin embargo, la imposición de barreras comerciales ha mostrado tener un impacto importante en el comercio internacional, en especial para EUA que ha implicado caídas en las importaciones y exportaciones; mientras que los precios de las importaciones que han sido objeto de aranceles no disminuyeron. Los correspondientes aumentos de aranceles fueron trasladados a los costos de importación. Por tanto, las pérdidas totales para los consumidores y empresas dependientes de las importaciones fueron de 0.27% del PIB estadounidense (Fajgelbaum, Goldberg, Kennedy, y Khandelwal, 2019).

¹⁷ Adicional a las medidas arancelarias impuestas por Estados Unidos de América, se agregan aquellas restricciones impuestas a las inversiones provenientes de China, en sectores de alta tecnología, así como a las ventas de ciertas tecnologías a empresas de ese país.

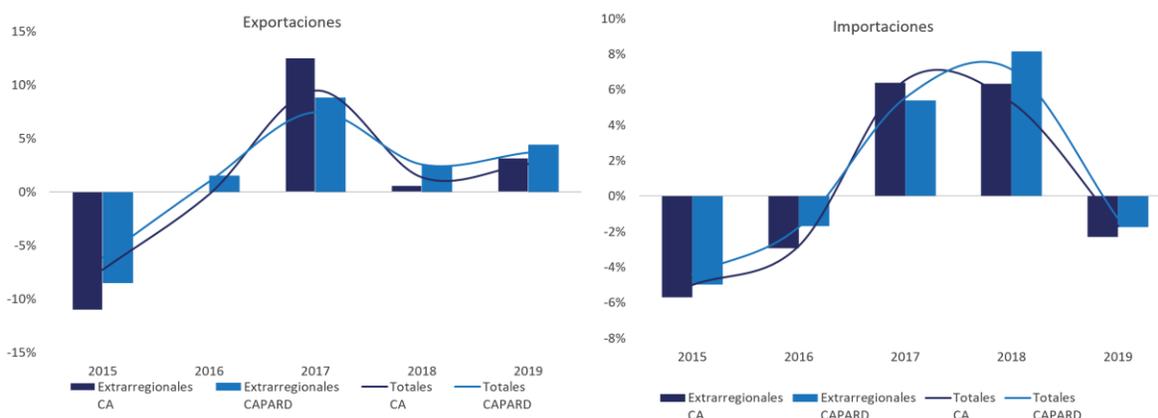
De acuerdo con la CEPAL (2019) la desaceleración del comercio mundial está relacionada directamente con las tensiones comerciales, observando una disminución de las exportaciones de China hacia EUA del 8% y las importaciones de China desde EUA se redujeron en un 28%. Sin embargo, las contracciones observadas han tenido una compensación directa por el incremento de compras de China a otras partes del mundo como Unión Europea y de países de América Latina y el Caribe.

No obstante, la imposición de medidas comerciales se ha trasladado a otros países y regiones. A finales de 2019 EUA aplicó medidas a la importación de productos originados de la Unión Europea, como mecanismo de compensación ante los subsidios otorgados en varios países miembros, por lo que en América Latina y el Caribe también se prevé el incremento de las tensiones comerciales (CEPAL, 2019).

Gráfico 4.1: Exportaciones e importaciones totales de la región CAPARD

Variación anual (%)

2015 - 2019



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos de los Bancos Centrales de la Región, Ministerio de Fomento, Industria y Comercio (MIFIC) de Nicaragua, Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) de Panamá y la Dirección General de Aduanas de República Dominicana.

Gráfico

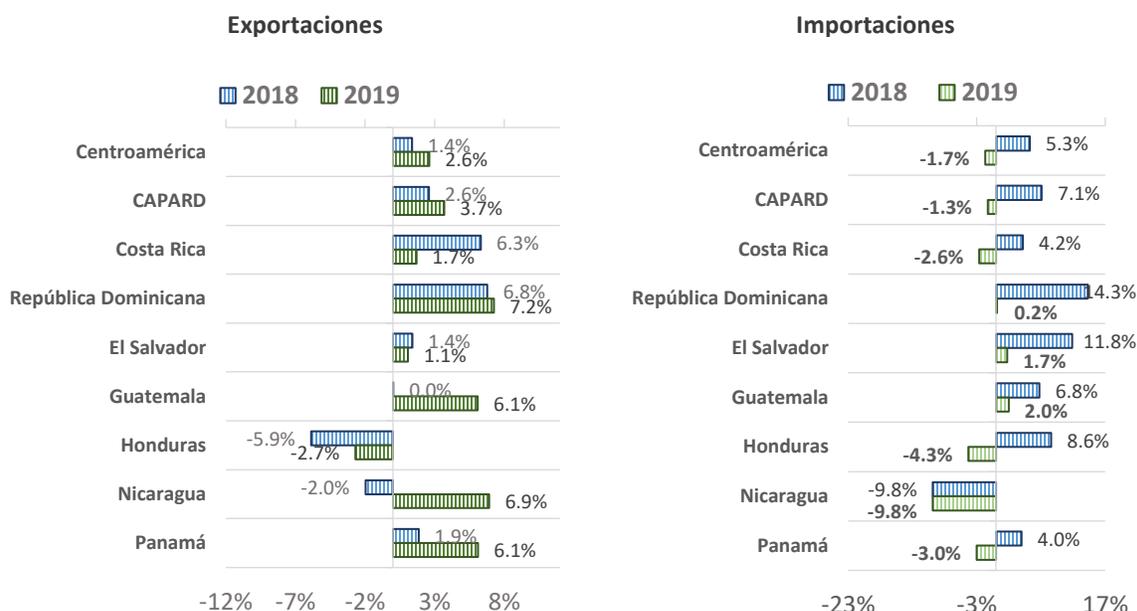
En el caso de la región CAPARD cabe indicar que las exportaciones extrarregionales mostraron una leve recuperación en comparación con el año anterior. Para el 2019 las exportaciones fuera de la región alcanzaron los USD 31,403.4 millones, mostrando un crecimiento del 4.5%, con respecto a 2018, cuando las exportaciones fueron USD 30,062.7 millones. Por su parte las importaciones extrarregionales mostraron una leve desaceleración, con una variación interanual de -1.7%, pasando de un monto de importaciones equivalente a USD 83,500.3 millones en 2018, a un monto de importación de USD 82,059.8 millones para 2019.

Del total exportado, el 50.8% tiene como destino los EUA, cuyas ventas crecieron un 6.5% y también a la UE cuyas exportaciones representan el 18.6% del total, mostraron una variación de -0.03%. Uno de los incrementos más sustanciales fue el de las exportaciones hacia Suiza que mostraron un incremento de 370.9% y a China con una variación de 11.2%.

El buen rendimiento de las exportaciones totales en 2019 se asocia al desempeño de todos los países de la región CAPARD que mostraron una tendencia al alza, de donde resalta la República Dominicana con un incremento del 7.2% y Nicaragua con un alza de 6.9%. Por el contrario Honduras fue el único país que mostró una reducción en sus exportaciones en 2.7%

Gráfico 4.2: Exportaciones e importaciones totales de la región CAPARD por país exportador

Variación interanual (%)
2018 – 2019



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos de los Bancos Centrales de la Región, Ministerio de Fomento, Industria y Comercio (MIFIC) de Nicaragua, Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) de Panamá y la Dirección General de Aduanas de República Dominicana.

Gráfico

Por el lado de las exportaciones hacia los socios comerciales extrarregionales, EUA y la UE mantuvieron el liderazgo con una participación del 48.5% y del 23.4% sobre el total de exportaciones hacia terceros. Con respecto al mercado asiático, la participación continuó presente siendo muy representativos los mercados de China (2.2%), Japón (1.9%) y Taiwán (1.2%).

Cuadro 4.1: Exportaciones extrarregionales de la región CAPARD según socio comercial

Importancia relativa en el total exportado y variación anual (%)

2019

Estados Unidos			Unión Europea
50.8% del total exportado			18.6% del total exportado
+ 6.5%			-0.03%
México			Haití
3.0% del total exportado			2.9% del total exportado
+ 6.8%			- 3.8%
Suiza			Canadá
2.6% del total exportado			2.5% del total exportado
+ 370.9%			-21.0%
Puerto Rico			China
2.4% del total exportado			2.0% del total exportado
-14.3%			+ 11.2%

Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos de los Bancos Centrales de la Región, Ministerio de Fomento, Industria y Comercio (MIFIC) de Nicaragua, Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) de Panamá y la Dirección General de Aduanas de República Dominicana.

Cuadro

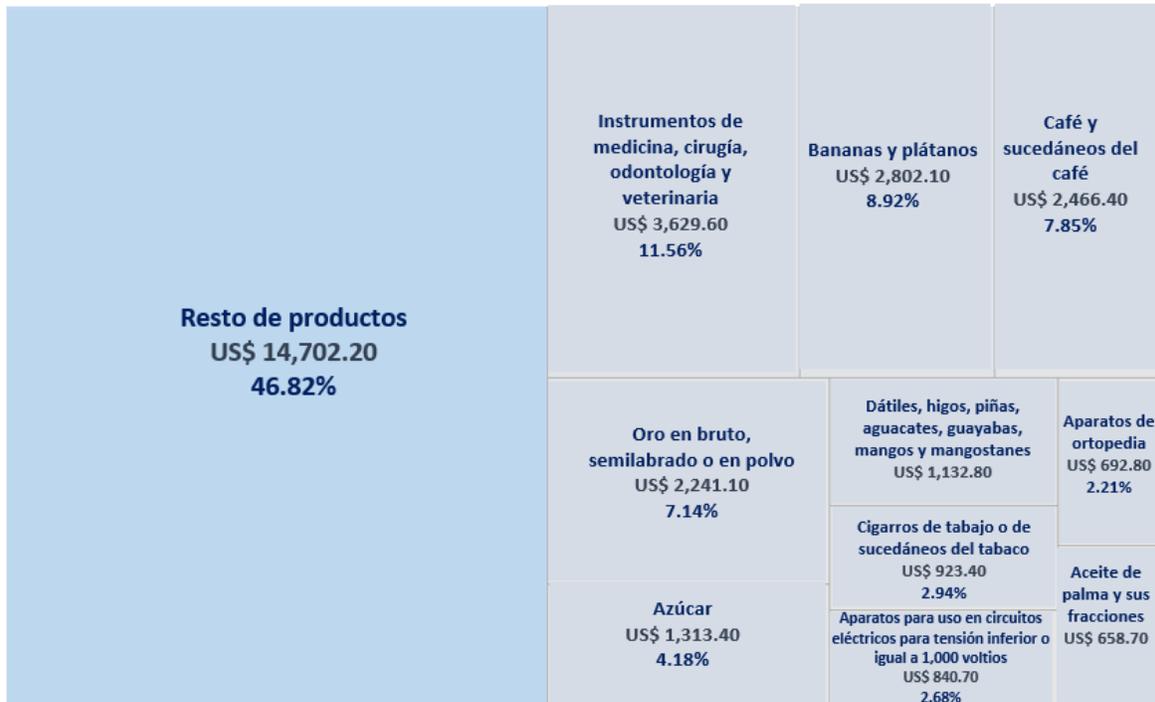
A nivel de productos de exportación al mercado extrarregional, predominaron los instrumentos de medicina, cirugía, odontología o veterinaria con el 11.6% de participación en el total; bananos y plátanos con el 8.9%; y el café y sucedáneos del café 7.9%. Para este último, persiste la tendencia a la baja en su participación, pasando de un monto de USD 3,021.5 millones en 2017 a USD 2,656.3 millones en 2018 y a USD 2,466.4 millones en 2019, mostrando una disminución de 7.1% para dicho año. Este comportamiento se atribuye principalmente a las reducciones de los precios internacionales que persisten para 2019.

Es de destacar que durante el 2019 el oro en bruto, semilabrado o en polvo ha mostrado una recuperación con respecto a 2018, con un alza en las exportaciones de 15.0%. En esta tendencia también resalta el incremento de los Instrumentos de medicina, cirugía, odontología o veterinaria (10.2%); Cigarros o de sucedáneos del tabaco (6.2%) y el azúcar (5.4%). Mientras que algunos productos que se han visto afectados, mostrando una tendencia a la baja son los dátiles, higos, piñas, aguacates, guayabas, mangos y mangostanes (-3.1%); los aparatos de ortopedia (-3.7%) y el aceite de palma y sus fracciones (-8.3%).

Gráfico 4.3: Exportaciones extrarregionales de la región CAPARD grupo de productos

USD millones y participación relativa en el total exportado (%)

2019



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos de los Bancos Centrales de la Región, Ministerio de Fomento, Industria y Comercio (MIFIC) de Nicaragua, Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) de Panamá y la Dirección General de Aduanas de República Dominicana.

Gráfico

Por el lado de las importaciones extrarregionales, Guatemala, El Salvador y la República Dominicana mostraron una variación positiva del orden de 2.0%, 1.7% y 0.2%, respectivamente. Mientras que el resto de los países de la región tuvieron una tendencia a la baja, siendo Nicaragua el que muestra la mayor caída con una variación de -9.8%.

En cuanto a los socios comerciales en las importaciones, es importante destacar que el 74.0% de las mismas provienen de cuatro socios principales, en donde EUA se mantiene con la mayor relevancia, con una participación del 40.3% del total, seguido por China (con 14.7%), la UE (con 10.9%) y México (con 8.1%). Durante el 2019 las importaciones procedentes de estos socios se incrementaron en el caso de China y la Unión Europea en 2.9% y 4.7%, respectivamente; y mostraron una disminución en EUA de 3.7% y México de 0.1%.

Cuadro 4.2: Importaciones extrarregionales de la región CAPARD según socio comercial

Importancia relativa en el total importado y variación anual (%)

2019

Estados Unidos 40.3% del total importado - 3.7%			China 14.7% del total importado + 2.9%
Unión Europea 10.9% del total importado + 4.7%			México 8.1% del total importado - 0.1%
Colombia 2.4% del total importado - 1.0%			Brasil 2.3% del total importado -3.2%
Japon 2.1% del total importado + 1.2%			India 1.4% del total importado + 3.2%

Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos de los Bancos Centrales de la Región, Ministerio de Fomento, Industria y Comercio (MIFIC) de Nicaragua, Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) de Panamá y la Dirección General de Aduanas de República Dominicana.

Cuadro

4.2. Continúa el bajo dinamismo en el comercio intrarregional

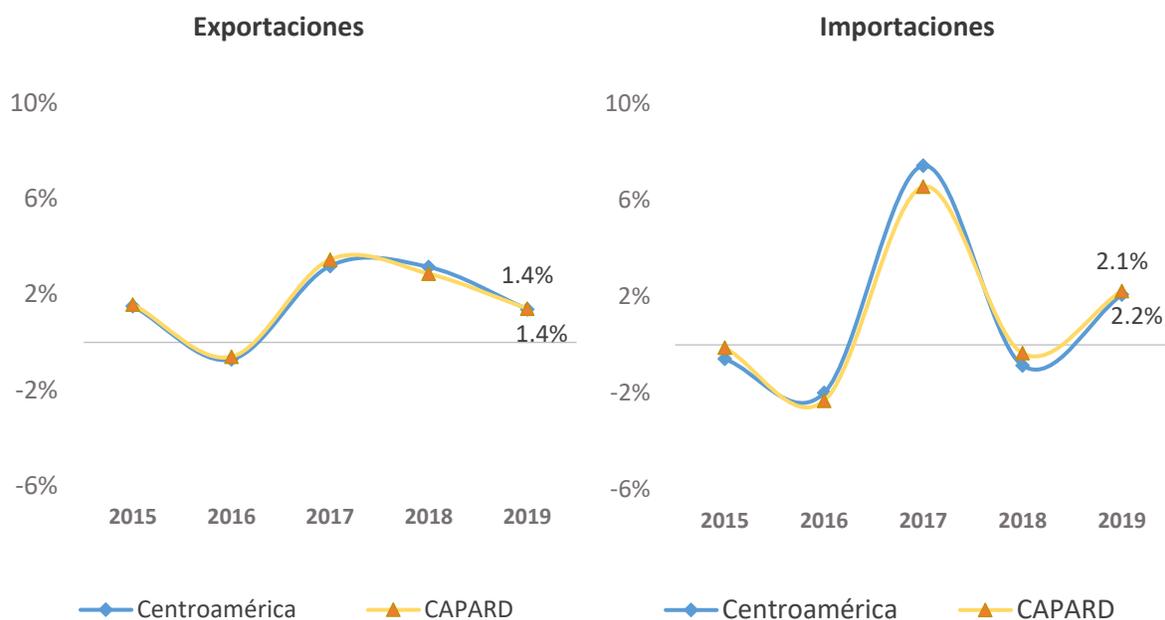
Las exportaciones intrarregionales de Centroamérica al cierre de 2019 ascendieron a USD 9,868.6 millones y en USD 10,027.2 millones al incluir a la República Dominicana, presentando un crecimiento de 1.4% y 1.5%, respectivamente, con relación al 2018. Dichos flujos representan el 31% y el 24% del total exportado, en su orden. A nivel país, este crecimiento se explica por el comportamiento positivo registrado por El Salvador, con una variación interanual de 4.5%; seguido por Honduras con 3.8%; y la República Dominicana con 2.7%. Por su parte, Panamá y Guatemala presentaron un menor flujo de exportaciones respecto al reportado en 2018 de -3.7% y -0.8%, en su orden.

En lo que refiere a las importaciones intrarregionales, en Centroamérica estas alcanzaron USD 10,304.6 millones, y al considerar a la República Dominicana, la región CAPARD sumó USD 11,010.4 millones equivalentes a un crecimiento de 2.1% y 2.2%, respectivamente, con respecto a lo reportado en 2018. Se destaca el crecimiento en las importaciones por parte de El Salvador y Guatemala, registrando variaciones del 12.7% y de 5.9%, en su orden. Sin embargo, Honduras reportó una reducción en la compra de mercancías a la región en -8.5%; igualmente Costa Rica adquirió -2.7% menos que en 2018.

Gráfico 4.4: Comercio intrarregional de la región CAPARD

Variación interanual (%)

2015 - 2019



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos de los Bancos Centrales de la Región, Ministerio de Fomento, Industria y Comercio (MIFIC) de Nicaragua, Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) de Panamá y la Dirección General de Aduanas de República Dominicana.

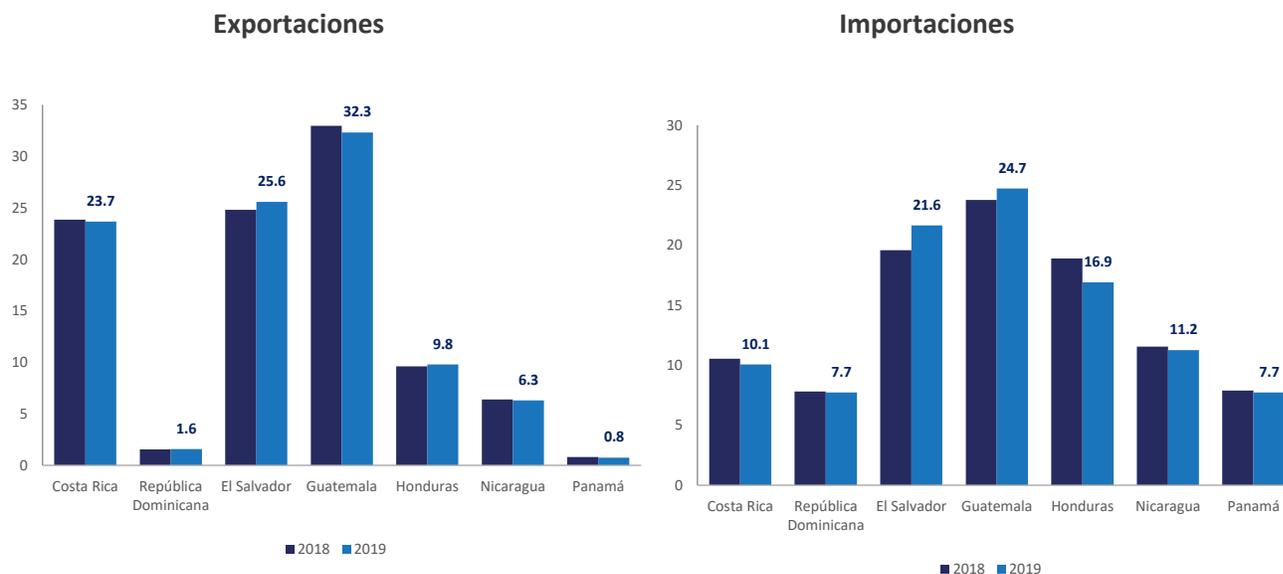
Gráfico

En 2019 la importancia relativa del comercio intrarregional en lo que refiere a las exportaciones estuvo liderada por Guatemala, El Salvador y Costa Rica, en conjunto sumaron el 82% del total exportado a la región. Mientras que, las importaciones estuvieron lideradas por el Triángulo Norte (El Salvador, Guatemala y Honduras), siendo éstos los que consumen más insumos originados en la región CAPARD, esta relación comercial se ha visto ampliada y fortalecida gracias al proceso de integración profunda entrado en vigor en 2017, el cual conviene el establecimiento de una unión aduanera de forma gradual y progresiva entre estos países.

Gráfico 4.5: Comercio intrarregional de la región CAPARD

Importancia relativa en el total por país (%)

2018 – 2019

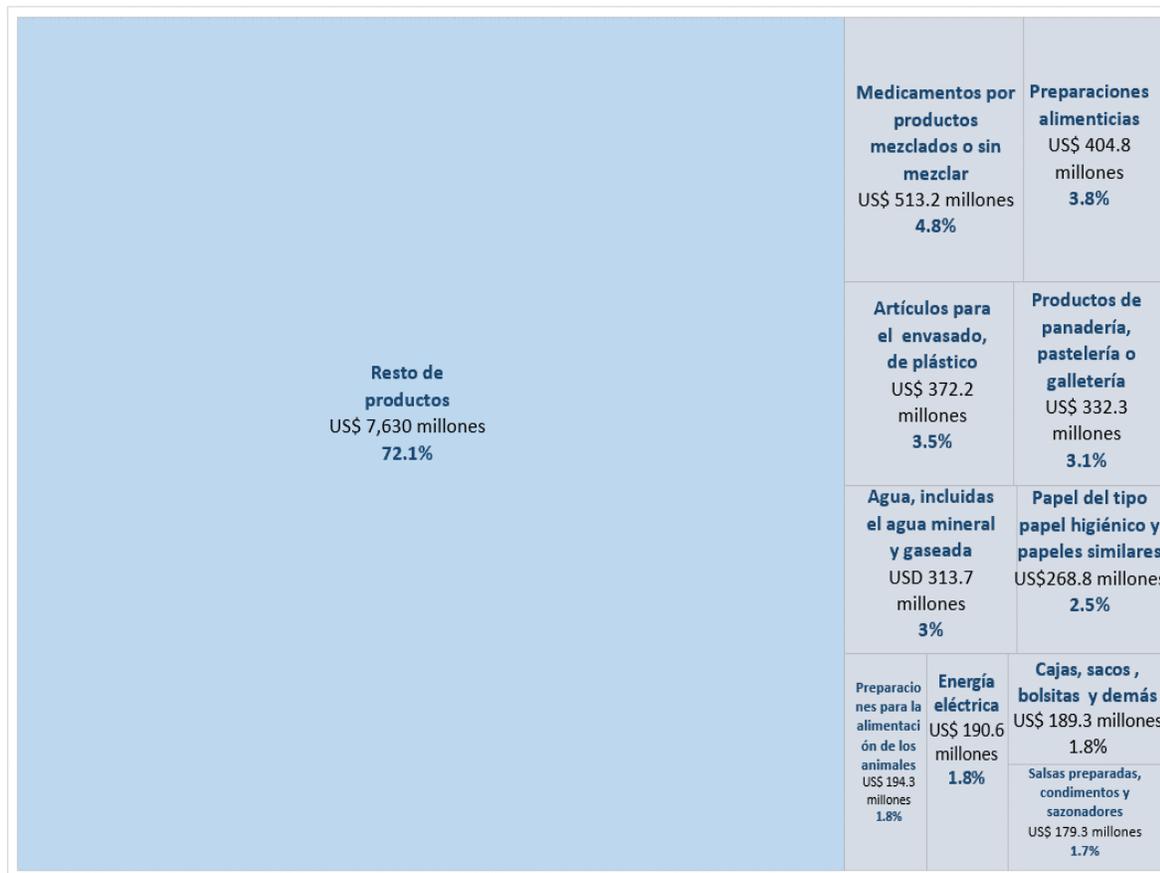


Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos de los Bancos Centrales de la Región, Ministerio de Fomento, Industria y Comercio (MIFIC) de Nicaragua, Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) de Panamá y la Dirección General de Aduanas de República Dominicana.

Gráfico

Las mercancías comercializadas en la región CAPARD son predominantemente manufacturas de baja tecnología. Durante 2019 se observa la concentración en cinco mercancías principales a saber, medicamentos por productos mezclados o sin mezclar (4.8%); preparaciones alimenticias (3.8%); artículos para el envasado, de plástico (3.5%); productos de panadería, pastelería o galletería (3.1%); y agua incluidas el agua mineral y gaseada (3%), en conjunto suman el 18.3% del total exportado. Asimismo, se destaca el crecimiento interanual de los productos como las preparaciones para la alimentación de animales (16.6%); papel del tipo papel higiénico y papeles similares, en bobinas (rollos) (17.7%) y energía eléctrica (19.4%).

Gráfico 4.6: Exportaciones intrarregionales de la región CAPARD según grupo de productos
 USD millones y participación relativa (%)
 2019



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos de los Bancos Centrales de la Región, Ministerio de Fomento, Industria y Comercio (MIFIC) de Nicaragua, Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) de Panamá y la Dirección General de Aduanas de República Dominicana.

Gráfico

En suma, el comercio intrarregional en la región CAPARD, pese a presentar un menor dinamismo durante el 2019 explicado por el acentuamiento de una demanda interna moderada, continúa siendo una ventana de oportunidad no solo para la inserción de la región en las cadenas globales de valor a través de la apertura comercial y mejora en la canasta exportadora, sino también en la búsqueda de una menor dependencia de los mercados externos.

4.3. Balanza Comercial

Tradicionalmente la balanza comercial de la región ha mantenido un saldo deficitario y en el 2019 CAPARD registró un déficit de a USD 51,373.50 millones, aunque relativamente menor al observado en 2018, cuando fue de USD 54,090.60 millones (equivalente al -14.3% del PIB). En esa línea, Centroamérica también mostró un saldo comercial deficitario en 2019, equivalente a USD 40,864.45 millones, con una tendencia relativamente menor a la observada en 2018 (USD 42,929.57 millones), equivalente a -15.1% del PIB.

En el comercio intrarregional tres países muestran un superávit en balanza comercial siendo Costa Rica, Guatemala y El Salvador con 1.91%, 0.68% y 0.64% del PIB, respectivamente. El resto de los países mantienen un saldo deficitario donde Nicaragua y Honduras mantienen la mayor proporción con -4.8% y -3.7% del PIB, respectivamente; seguidamente Panamá con -1.2% y la República Dominicana con -0.6% del PIB.

En cuanto a la balanza comercial con socios extrarregionales todos los países centroamericanos muestran balances comerciales deficitarios. Al realizar el análisis por país, El Salvador es el que muestra el mayor desbalance, con un saldo de -24.9% de su PIB, y sus principales socios comerciales con los que se mantiene la mayor magnitud de déficit son Estados Unidos, China, México, Guatemala y Japón. Le sigue Honduras con un déficit de 19.8% de su PIB, sus socios comerciales relevantes son EUA, China, Guatemala, México y Costa Rica. Por su parte, Panamá muestra un déficit de 17.0% de su PIB, y los socios comerciales con los que mantiene el mayor déficit son la Unión Europea, Panamá, China, México y Costa Rica.

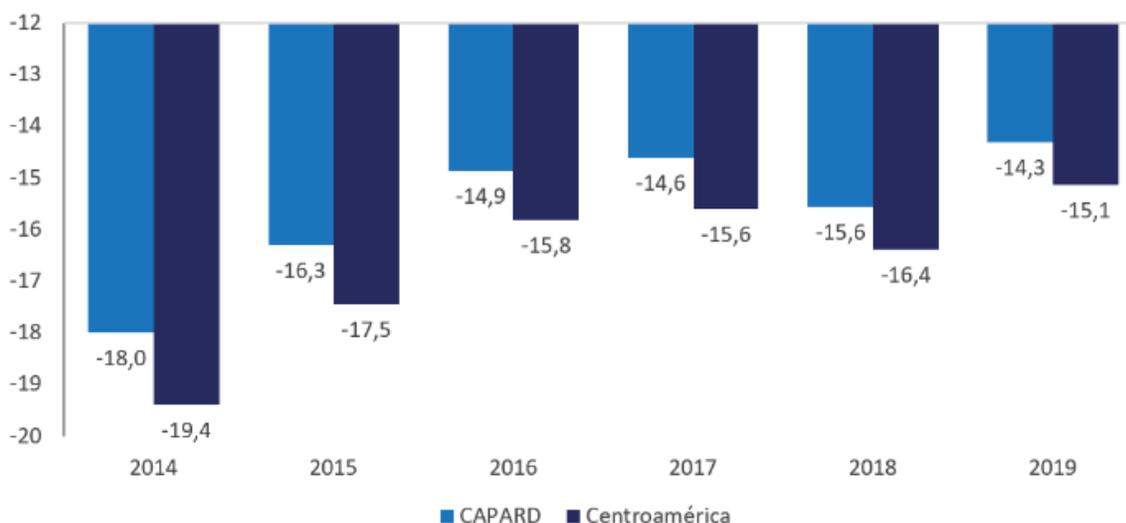
En este sentido, Guatemala con un desbalance comercial del 13.1% del PIB mantiene relaciones deficitarias con sus socios comerciales donde destacan EUA, México, China, Colombia y Panamá. Mientras que Nicaragua, con un déficit de 11.6% de PIB, presenta un déficit con China, México, Costa Rica, Guatemala y Estados Unidos. La República Dominicana (con un déficit de 11.2% del PIB), mantiene un desbalance comercial con Estados Unidos, Panamá y China. Cabe agregar que, al eliminar las importaciones petroleras, se mantiene un pequeño superávit en su balanza de bienes (MICM, 2018). Finalmente, Costa Rica con un déficit de 9.5% de su PIB, los principales socios comerciales que lo originan son China, Estados Unidos de América y México.

La persistencia del déficit comercial se atribuye en alguna medida a la caída de precios que se ha dado en algunos de los productos agrícolas que se comercializan en la región; derivado entre otros factores del aumento del volumen de las cosechas en América del Sur, las mayores precipitaciones, y el incremento de la competitividad de los productos agrícolas en Brasil y Argentina, derivado de la depreciación de su moneda (CEPAL, 2019).

Gráfico 4.7: Saldo de la balanza comercial de bienes de la región CAPARD

Porcentaje del PIB (%)

2014 – 2019



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos de los Bancos Centrales de la Región, Ministerio de Fomento, Industria y Comercio (MIFIC) de Nicaragua, Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) de Panamá y la Dirección General de Aduanas de República Dominicana.

Gráfico

El bajo crecimiento del comercio internacional de mercancías ha estado acompañado de un ritmo estable en el nivel general de precios durante los últimos cinco años, ubicándose en una banda entre 2% y 4% al cierre de cada año; además de un crecimiento económico moderado en el mismo período de referencia. Los intercambios con los socios principales de la región no han presentado cambios considerables en términos de la relación biunívoca entre precio y volumen.

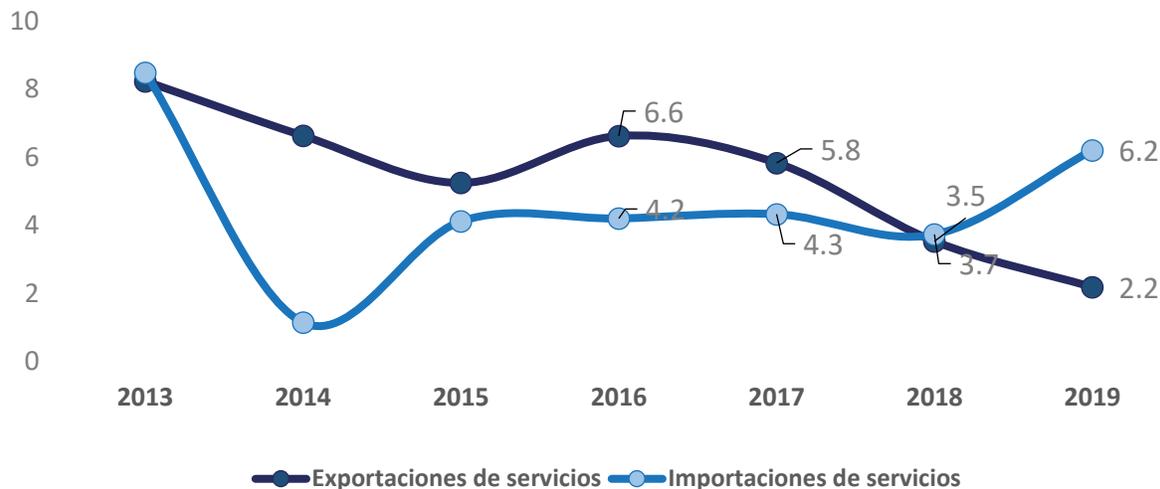
4.4. Centroamérica y República Dominicana se mantienen como una región exportadora de servicios

Al cierre de 2019, la región obtuvo un saldo superavitario de USD 20,808.6 millones; menor en 1.8% al registrado en el año previo, siendo así que en los últimos años se ha mantenido como una región exportadora neta de servicios, y al cierre del 2019. La dinámica del comercio de servicios ha mantenido una senda de crecimiento durante los últimos 10 años al grado de duplicar las exportaciones de servicios reportadas en 2009. Dicha expansión se encuentra explicada por el crecimiento del turismo (viajes) y los servicios de telecomunicaciones, informática e información. Las exportaciones de la región durante 2019 ascendieron USD 42,863.6 millones, mostrando un crecimiento de 2.2% menor al reportado el año anterior (3.5%), continuando la tendencia de menor dinamismo mostrada desde 2016. Las exportaciones de servicios en términos de PIB de la región

CAPARD representan 11.9%, muy similar a lo observado en 2018 (12.1% del PIB). Por su parte, las importaciones de servicios sumaron USD 22,055.1 millones, registrando un incremento de 6.2% con respecto a lo observado durante 2018. Las importaciones de servicios representan el 6.1% del PIB de CAPARD.

Gráfico 4.8: Comercio de servicios de la región CAPARD

Variación anual (%)
2013 – 2019



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos de los Bancos Centrales y el INEC para Panamá.
Nota: Promedio CAPARD 2019, no incluye cifras para Nicaragua.

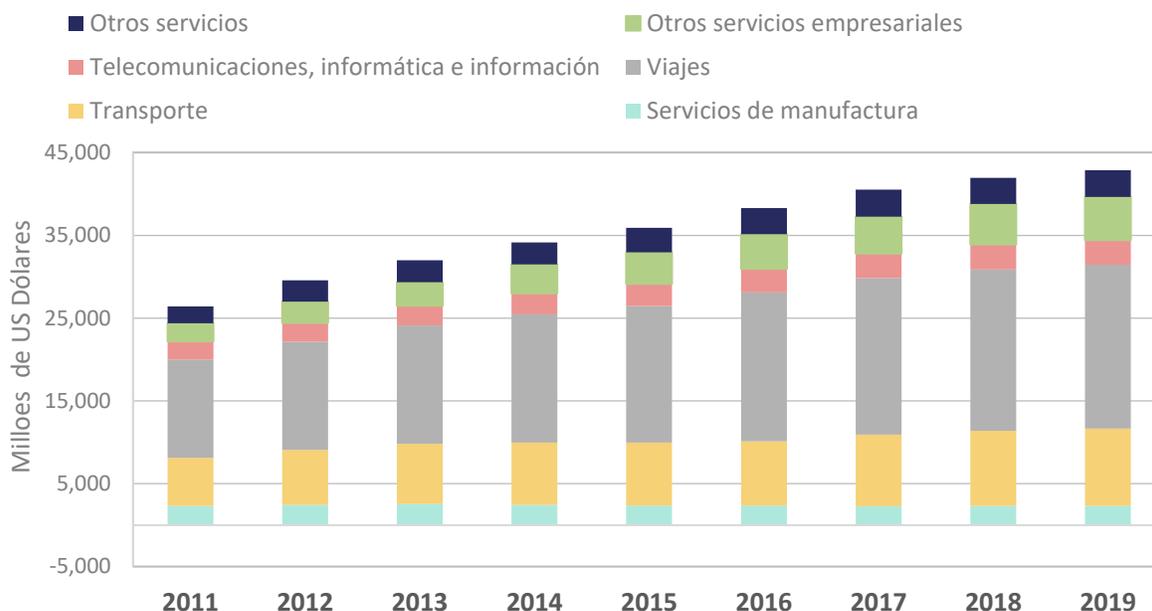
Gráfico

Los mayores exportadores de servicios durante 2019 son Panamá con 32.5%, República Dominicana con 21.8% y Costa Rica 22.2%, totalizando USD 32,781 millones, equivalentes al 76.5% del total de servicios exportado por CAPARD. Se destaca el crecimiento de las exportaciones El Salvador, con una variación interanual del 14.9% frente a lo reportado en 2018.

De acuerdo con la estructura exportadora de los servicios se denota la región CAPARD es una región altamente dependiente del turismo (viajes), representando el 46.1% del total de exportaciones; mientras que los servicios de transporte suman 21.8%; finalmente el rubro referido a los otros servicios empresariales representó 12.2% del total exportado durante 2019.

Gráfico 4.9: Exportaciones de servicios para la región CAPARD según rubros

Millones de USD dólares
2011 – 2019



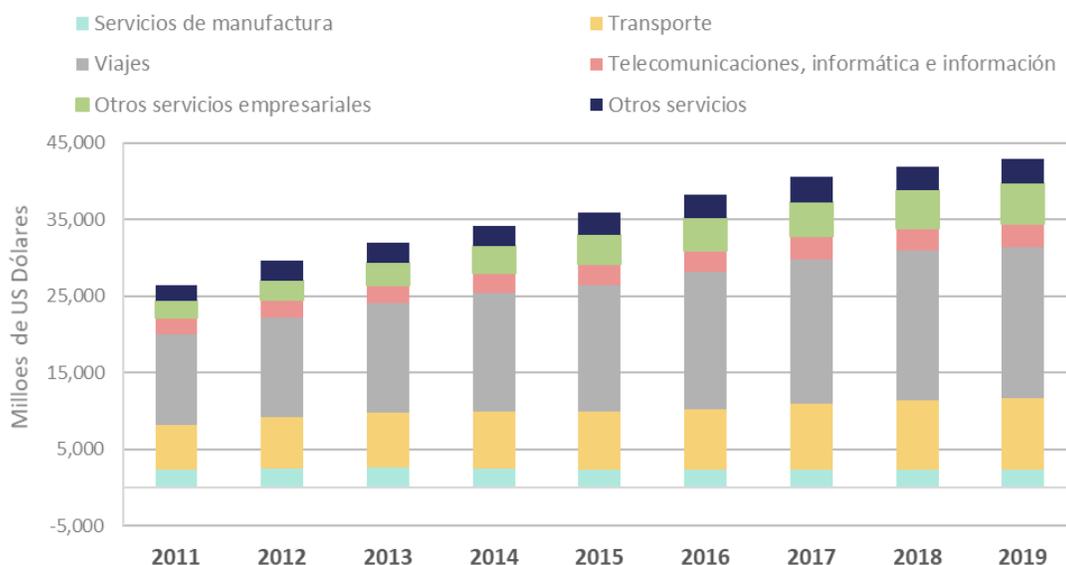
Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos de los Bancos Centrales y el INEC para Panamá.
Nota: Promedio CAPARD 2019, no incluye cifras para Nicaragua.

Gráfico

Por el lado de las importaciones, éstas presentaron un crecimiento de 6.2% en comparación al año previo. El comportamiento antes descrito se debe a mayores gastos de viajes-turismo emisor (11.1% de variación interanual); importaciones de servicios de transporte (1.2% de variación interanual), en especial de fletes marítimos; y de otros servicios empresariales (16.5% de variación interanual).

Gráfico 4.10: Importaciones de servicios en la región CAPARD según rubro

Millones de USD dólares 2011- 2019



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos de los Bancos Centrales y el INEC para Panamá.
Nota: Promedio CAPARD 2019, no incluye cifras para Nicaragua.

Gráfico

Bibliografía

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. (2014). *El comercio de servicios en Centroamérica*. Santiago.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. (2018). *El comercio de servicios en Centroamérica*. Santiago.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. (2019). *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe, 2019*. Santiago.
- Banco Interamericano para el Desarrollo, BID (2019). *El futuro de Centroamérica: retos para un desarrollo sostenible*. Washington.
- Fajgelbaum, P., Goldberg, P., Kennedy, P., y Khandelwal, A. (2019). *The Return to Protectionism*. Cambridge. Recuperado de: <http://www.nber.org/papers/w25638>
- Ministerio de Industria Comercio y MIPYMES, MICM. (2018). *Informe de seguimiento al desempeño comercial de República Dominicana*. Santo Domingo.

- Organización Mundial de Comercio. (2019). *Report to the TPRB from the Director-General on Trade Related Developments: mid-October 2018 to mid-May 2019*. Ginebra. Recuperado de: https://read.wto-ilibrary.org/trade-monitoring/report-to-the-tprb-from-the-director-general-on-trade-related-developments_ddaab3be-en#page2
- Organización de las Naciones Unidas, ONU (2012) *Manual on statistics of International trade in services*. Ginebra.
- Secretaría de Integración Económica Centroamericana, SIECA (2020). *Monitor del comercio al IV trimestre de 2019*. Ciudad de Guatemala.

Capítulo 5: Balanza de pagos

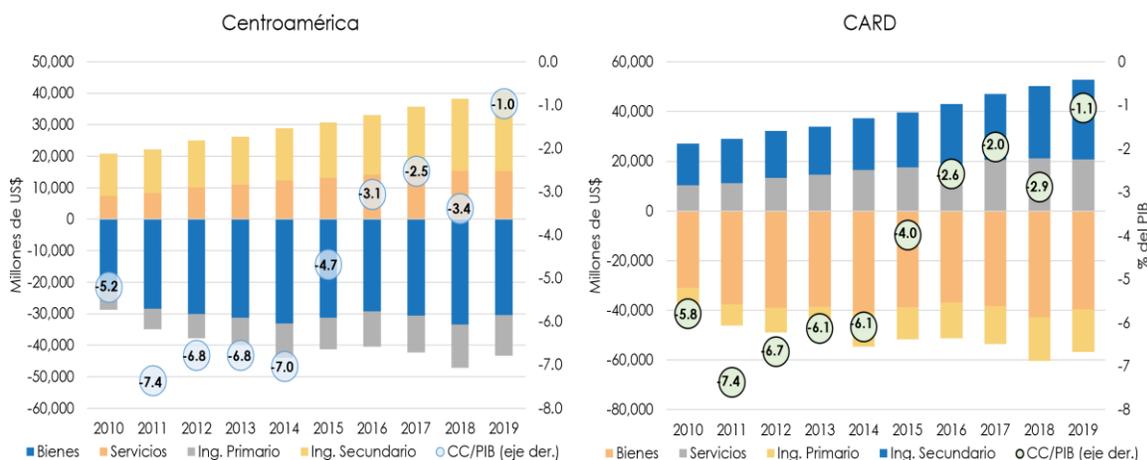
5.1. La cuenta corriente refleja una mejoría debido a la contracción del desbalance comercial de bienes y servicios y al incremento del ingreso de remesas familiares

Al finalizar el 2019, Centroamérica (CA) y la región CAPARD registraron un déficit en su cuenta corriente de 1.0% de su PIB y -1.1% de su PIB, respectivamente; lo que reflejó una mejoría con respecto al resultado observado en el año, cuando se dio un déficit de 3.4% del PIB para CA y de -2.9% de PIB para CAPARD; cabe resaltar que han sido los mejores resultados en los últimos años. Dicho comportamiento se debió a la contracción del desbalance comercial de bienes y servicios (caída interanual de 16.9% en CA y de 13.5% en CAPARD), y al incremento del ingreso de divisas por concepto de remesas familiares (10.7% en CA y de 10.3% en CAPARD) (ver Gráfico 5.1).

Gráfico 5.1: Evolución de la Cuenta Corriente de Centroamérica y República Dominicana

Cifras en porcentaje (%)

2010-2019



Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con información de las Estadísticas del Sector Externo Armonizadas/SECMCA

Gráfico

A nivel de países, Panamá presenta el mayor desbalance en cuenta corriente de USD 3,500 millones (5.2% de su PIB); no obstante, este resultado es menor al observado en mismo período del año anterior (-8.2% del PIB). La contracción del déficit se atribuye a la reducción presentada por las importaciones de bienes y servicios (-5.3% de variación interanual). Le sigue en orden de importancia Costa Rica con un desbalance de USD 1,544.7 millones, que equivale a 2.5% de su PIB; no obstante, este resultado es menor al observado en mismo período del año anterior (-3.3 del PIB). La contracción del 22.7% del déficit se atribuye a la reducción presentada por las importaciones de bienes (-2.7% de variación interanual), debido a la pérdida de dinamismo de la actividad económica

local (Banco Central de Costa Rica, 2020), aunado al incremento en las exportaciones de servicios, que crecieron 4.5% durante el 2019. Asimismo, para la economía costarricense los pagos de ingreso primario (renta) es un rubro relevante que ha mostrado un incremento interanual 9.6%, donde inciden las utilidades de las empresas de inversión directa y el pago de intereses de instrumento de deuda.

En el caso de El Salvador, su déficit en cuenta corriente se vio disminuido en 2.6 p.p. de su PIB, al pasar de 4.7% en 2018 a 2.1% del PIB. Este comportamiento se debe básicamente al incremento en la exportación de servicios de 14.9%, donde pondera los mayores ingresos por viajes (28.8% de aumento), y al mayor ingreso de divisas por remesas familiares (4.8%). Por su parte, la República Dominicana presentó un déficit de apenas 1.4 % del PIB, similar al del 2018; este comportamiento se explica por un aumento en las exportaciones de mercancías generales, principalmente de oro y por la moderación en los precios internacionales del petróleo y por un aumento significativo de las remesas.

Por el contrario, Guatemala sigue mostrando un superávit sostenido en su cuenta corriente, que al cierre de 2019 equivale a 2.4% de su PIB (0.8% del PIB en 2018), el que se originó como resultado del buen dinamismo que ha mostrado el ingreso de remesas familiares, con un crecimiento interanual de 13.1%, y a la moderación de déficit comercial con un variación interanual de -0.3% al cierre de 2019 (17.4% de variación interanual a diciembre de 2018). Una de las explicaciones para el referido dinamismo en el ingreso de remesas, ha sido la mejora del empleo en los Estados Unidos, principalmente el empleo hispano; y el otro factor importante ha sido el temor de deportación de los guatemaltecos residentes en Estados Unidos de América ante la política anti-migratoria a partir de 2015 (Banco de Guatemala, 2019).

Cuadro 5.1: Balanza en Cuenta Corriente de la región CAPARD

Cifras en millones de USD y como porcentaje (%) del PIB

País	2017		2018		2019	
	Valor	% del PIB	Valor	% del PIB	Valor	% del PIB
Costa Rica	-1,961	-3.4	-1,999	-3.3	-1,545	-2.5
El Salvador	-465	-1.9	-1,226	-4.7	-558	-2.1
Guatemala	804	1.1	595	0.8	1,854	2.4
Honduras	123	0.5	-750	-3.1	171	0.7
Nicaragua	-987	-7.2	-243	-1.9	n.d.	n.d.
Rep. Dominicana	-133	-0.2	-1,160	-1.4	-1,205	-1.4
Panamá	-3,692	-5.9	-5,355	-8.2	-3,500	-5.2
Centroamérica	-6,409	-2.5	-8,872	-3.4	-2,604	-1
CAPARD	-6,542	-0.8	-10,032	-2.9	-3,809	-1.1

Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con información de las Estadísticas del Sector Externo Armonizadas/SECMCA

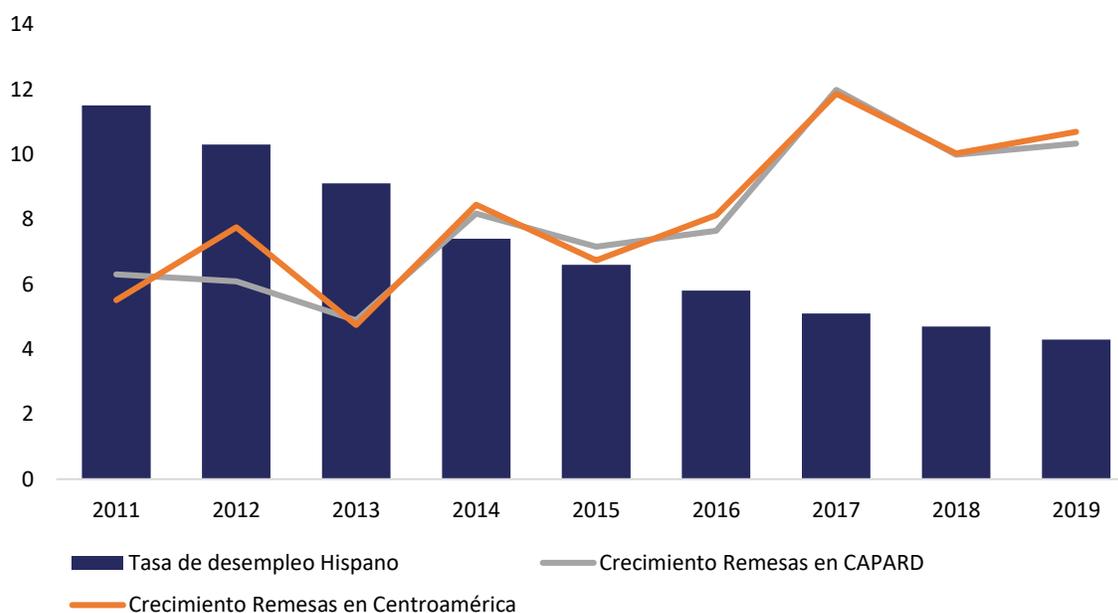
Cuadro

5.2. El robusto desempeño del mercado laboral estadounidense impulsó el ingreso de remesas familiares en CA y CAPARD

El flujo de remesas hacia Centroamérica creció en 10.7% en 2019 (CAPARD en 10.3%), hasta alcanzar los USD 23,816 millones (USD 30,903 millones en CAPARD), liderados por Guatemala, con un ingreso de USD 10,551 millones (13.4% de crecimiento), seguida por la República Dominicana con USD 7,087 millones (9.1% de incremento), El Salvador con USD 5,626 millones (4.8% de incremento) y Honduras con USD 5,562 millones (13.1% de incremento); que en conjunto captan el 93% de las remesas en CAPARD. El fuerte crecimiento durante el 2019 se debió principalmente al robusto desempeño del mercado laboral estadounidense (ver gráfico 5.2), país donde reside la mayoría de los migrantes de la región (Banco Central de Reserva de El Salvador, 2020).

Gráfico 5.2: Remesas de trabajadores y tasa de desempleo hispano en Estados Unidos

Cifras en porcentaje (%)
2011 - 2019



Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con información de las Estadísticas del Sector Externo Armonizadas/SECMCA y el Bureau of Labour Statistics de los Estados Unidos.

Gráfico

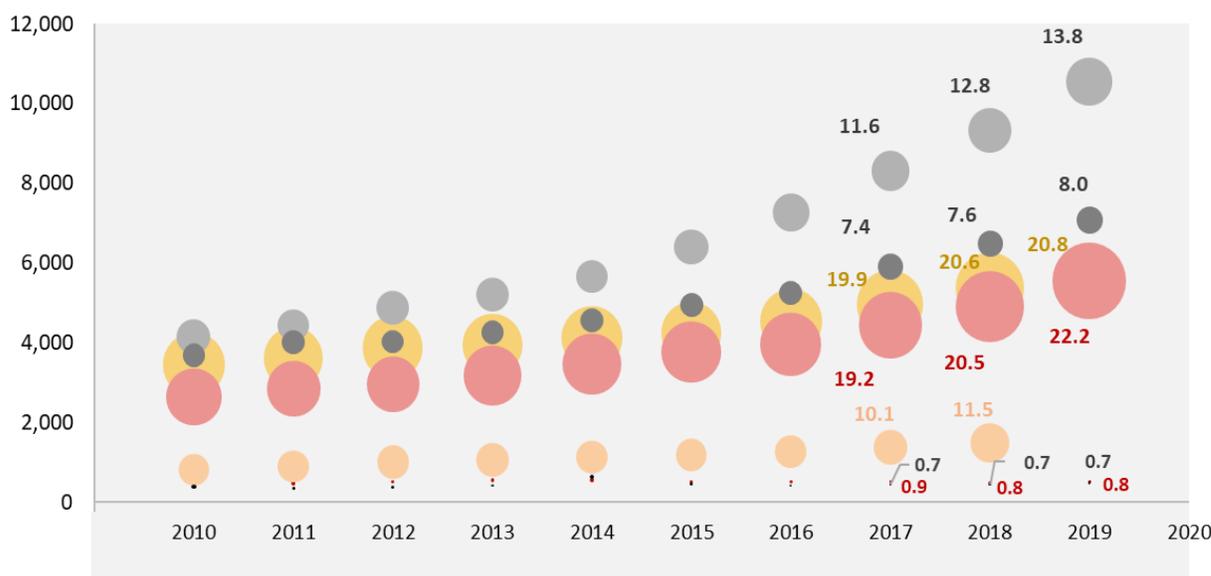
Al medir la importancia relativa de las remesas como porcentaje del PIB en las economías de la región, para Honduras y El Salvador esta fuente de recursos externos representa alrededor del 21% del PIB de cada país, le sigue Guatemala con 13.8% del PIB y la República Dominicana con 8.0% de su PIB (Gráfico 5.3). Asimismo, en El Salvador y Guatemala esta fuente de recursos externos excede

a la exportación de bienes. Por el contrario, Costa Rica y Panamá son emisores netos de remesas, y el ingreso de estos recursos no exceden el 1% del PIB en ambos países (SECMCA, 2020).

Gráfico 5.3: Ingresos por remesas de trabajadores en de la región CAPARD

Cifras en millones de USD y en porcentaje (%) del PIB
2010 - 2019

● Costa Rica ● El Salvador ● Guatemala ● Honduras ● Rep. Dominicana ● Nicaragua ● Panamá



Nota: el tamaño de burbuja indica el % del PIB.

Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con información de las Estadísticas del Sector Externo Armonizadas/SECMCA.

Gráfico

Por su parte, el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, CEMLA (2019) estima que América Latina y el Caribe recibirá entre USD 93,000 millones y USD 94,000 millones en 2019, bajo el concepto de remesas familiares (CEMLA, 2019), comparado con esa cifra CAPARD percibiría el 33% de estos recursos en ese año.

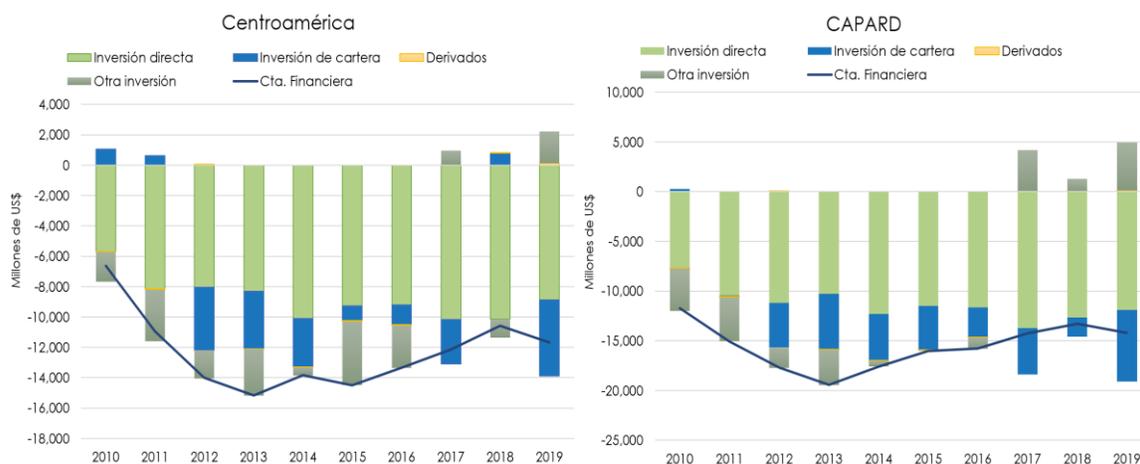
5.3. La región sigue acumulando pasivos básicamente por concepto de inversión extranjera directa y emisión de títulos de deuda de los países de la región

Por su parte, la cuenta de capital de Centroamérica registró ingresos netos de recursos del resto del mundo por USD 398 millones (CAPARD con igual monto); mientras que la cuenta financiera contabilizó entradas netas de capitales por USD 11,676 millones (CAPARD con USD 14,176 millones).

Lo anterior como efecto del incremento neto de pasivos de los países de Centroamérica, como de CAPARD, básicamente por concepto de inversión extranjera directa y emisión de títulos de deuda de los países de la región, que se compensaron en parte por el aumento de activos de otra inversión (salidas de capital). No obstante, la entrada de recursos de la cuenta financiera de Centroamérica fue superior en USD 1,101 millones que lo observado en el año previo y en USD 899 millones para CAPARD (Gráfico).

Gráfico 5.4: Composición de la Cuenta financiera de la región CAPARD

Millones de USD
2010 - 2019



Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con información de las Estadísticas del Sector Externo Armonizadas/SECMCA

Nota: el signo negativo denota una entrada de recursos por aumento de pasivos externos y/o disminución de activos externos.

Gráfico

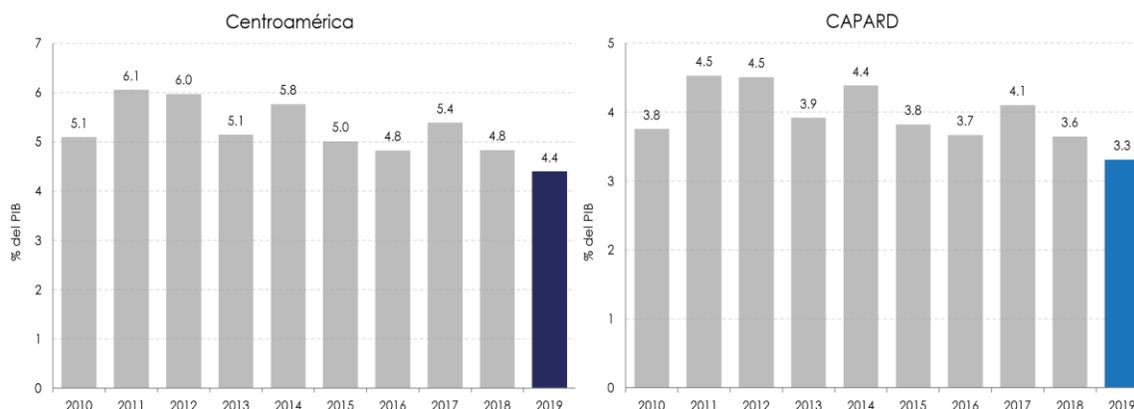
5.4. La Inversión Directa (ID) se mantiene como la principal fuente de recursos financiero en Centroamérica y República Dominicana

Durante el 2019, la Inversión Directa (ID) neta (adquisición de activos financieros menos pasivos netos incurridos) de Centroamérica totalizaron USD 8,873 millones (USD 11,885 millones en CAPARD), monto inferior en USD 1,272 millones a la ID captada durante el 2018 (caída de USD 794 millones en CAPARD), y éstos representan el 4.4% del PIB de Centroamérica y 3.3% del PIB en CAPARD. La reducción antes descrita se debe a que Panamá, Honduras y El Salvador presentaron una disminución en el flujo de ID neta, de USD 933 millones, USD 396 millones y USD 164 millones, en su orden. Por el contrario, la ID neta de Costa Rica y la República Dominicana se vio incrementada en USD 235 millones y USD 477 millones, respectivamente.

Gráfico 5.5: Inversión Extranjera Neta de la región CAPARD

Porcentaje (%) del PIB

2010 - 2019



Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con información de las Estadísticas del Sector Externo Armonizadas/SECMCA

Gráfico

Durante el 2019 Centroamérica aumentó sus pasivos de inversión directa con el resto del mundo en USD 11,506 millones (CAPARD en USD 13,480 millones), esencialmente en acciones y participaciones de capital, donde la reinversión de utilidades tiene un peso importante (47% de los pasivos).

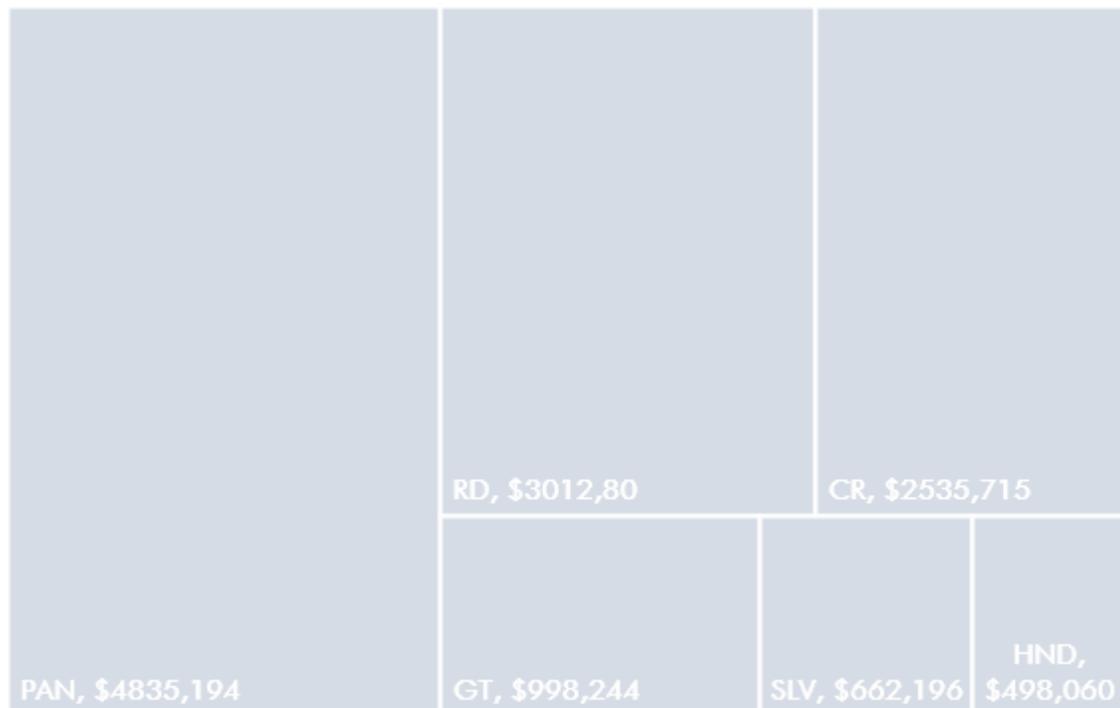
Al analizar la inversión extranjera directa por sentido direccional¹⁸, la inversión que recibió CAPARD en 2019 fue por USD 8,210 millones (USD 13,045 millones en CAPARD), incluyendo las inversiones intrarregionales, monto inferior en 2.2% con respecto a lo registrado en mismo periodo del 2018 (USD 8,391 millones), debido al menor de la ID captada por Honduras (-48.2%), El Salvador (-19.8%) y Panamá (-8.7%). En el caso particular de Honduras, la contracción se debió al pago de deudas y financiamiento hacia el exterior, donde las empresas de inversión directa remitieron recursos a sus casas matrices y filiales en el exterior; transacciones financieras relacionadas directamente con la operatividad de las empresas y su ciclo de financiamiento en el corto y mediano plazo (BCH, 2020).

¹⁸ El principio direccional es una presentación de los datos de la inversión directa ordenados de acuerdo con el sentido de la relación de inversión directa: “inversión directa en el extranjero” o como “inversión directa en la economía declarante”. La diferencia entre la presentación por activos- pasivos y la presentación direccional se deriva de diferencias en el tratamiento de la inversión en sentido contrario y algunas inversiones entre empresas emparentadas.

En cuanto al sentido direccional de la ID, Panamá se posicionó como el principal receptor en la región, seguido por la República Dominicana, Costa Rica y Guatemala, que en conjunto captaron 87% de la ID total (inclusive la ID intrarregional). En la República Dominicana el flujo de ID fue mayor en USD 478 millones si se contrasta con lo registrado en el año previo; este incremento se vio influenciado por el aumento de pasivos en forma de acciones y otras participaciones de capital. En cuanto al origen de la inversión percibida por la economía dominicana provino en su mayoría de Estados Unidos de América, España y México, y se destinó a las actividades económicas relacionadas al turismo, comercio/industria y el sector inmobiliario.

Gráfico 5.6: Inversión Extranjera Directa en la economía declarante

Millones de USD
2019



Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con información de las Estadísticas del Sector Externo Armonizadas/SECMA

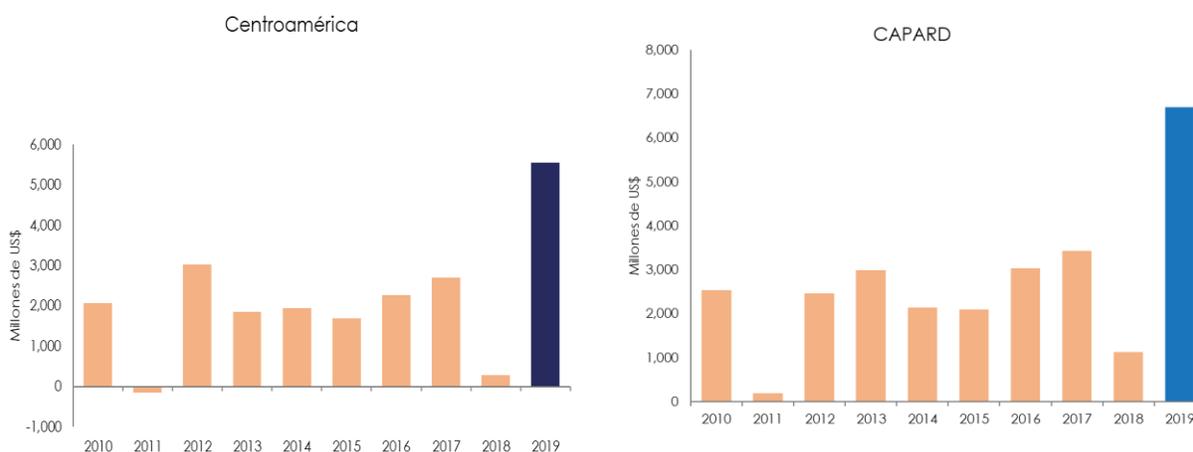
Gráfico

Por su parte, la recuperación de los flujos de ID en Costa Rica se debió al incremento de la inversión proveniente de los Estados Unidos, el principal inversor de la economía costarricense. Le siguen en orden de importancia Colombia y México, entre otros. En cuanto actividades económicas, la manufactura concentró el 60.0% de los flujos de ID, mientras que las actividades asociadas a los servicios representaron un 37.4% del total.

5.5. La región sigue acumulando activos de reserva

Durante el 2019 la contratación de pasivos externos de los gobiernos generales y las menores presiones de financiamiento de la cuenta corriente, permitieron a Centroamérica acumular USD 5,549 millones (USD 6,699 millones en el caso de CAPARD) en activos de reserva oficial (ARO); en el caso de Centroamérica el monto fue superior al registrado durante el 2018 (USD 1,133 millones). Dicho aumento de los ARO se traduce en un saldo de USD 40,704 millones a diciembre de 2019 y USD 49,486 millones en CAPARD, y con ello se cubre en 3.9 veces (3.2 veces en CAPARD) el servicio de la deuda externa pública de corto plazo -doce meses- (USD 15,299.2 millones), reflejando así un sólido respaldo para el cumplimiento de las obligaciones externas de Centroamérica.

Gráfico 5.7: Flujo de Activos de Reserva Oficiales de CA y región CAPARD *
2010 -2019



* Transacciones, excluye variaciones cambiarias o de precios.

* Transacciones, excluye variaciones cambiarias o de precios.

Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con información de las Estadísticas del Sector Externo Armonizadas/SECMA

Gráfico

Los tipos de cambio nominal, en general, de los países centroamericanos experimentaron menores depreciaciones. A nivel de país, la República Dominicana, Honduras y Nicaragua experimentaron depreciación en su tipo de cambio nominal, que en algunos casos fue menor al observado durante el año previo. En el caso de la República Dominicana el ritmo de depreciación se aceleró en el último trimestre de 2019 influenciado por la evolución del sector turismo y la moderación de la actividad económica. Por otra parte, en Costa Rica el entorno de menor incertidumbre económica y el ingreso de capitales externos propició una apreciación de tipo cambio nominal, y al cierre de 2019 este se

situó en niveles observados durante el 2017 y a mediados de 2018 (Banco Central de Costa Rica, 2020).

Gráfico 5.8: Comportamiento del tipo de cambio nominal de la región CAPARD
2015 – febrero 2020

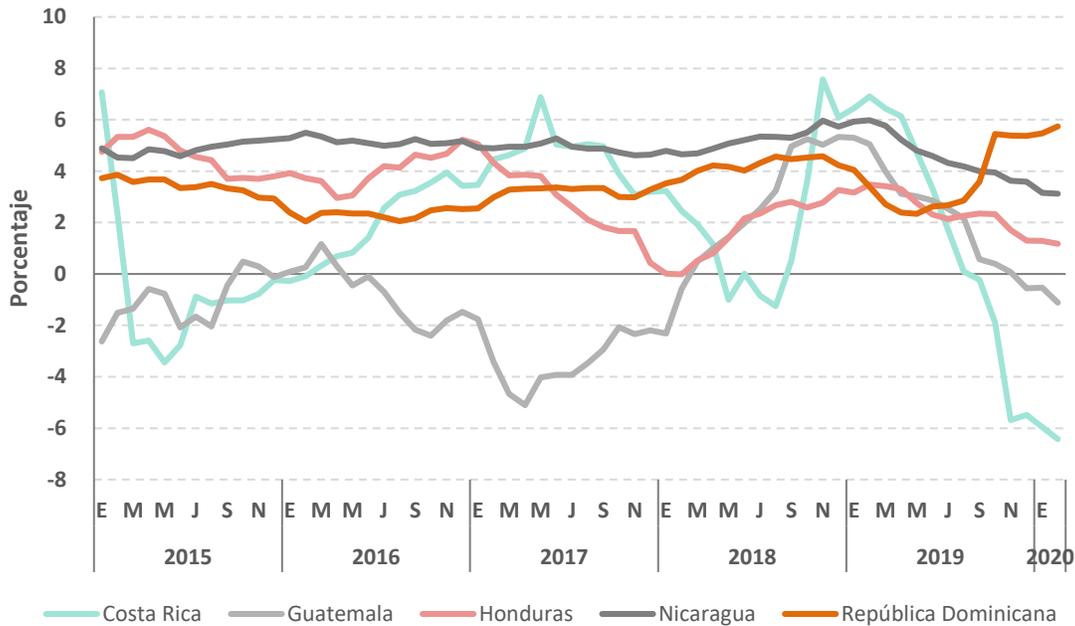
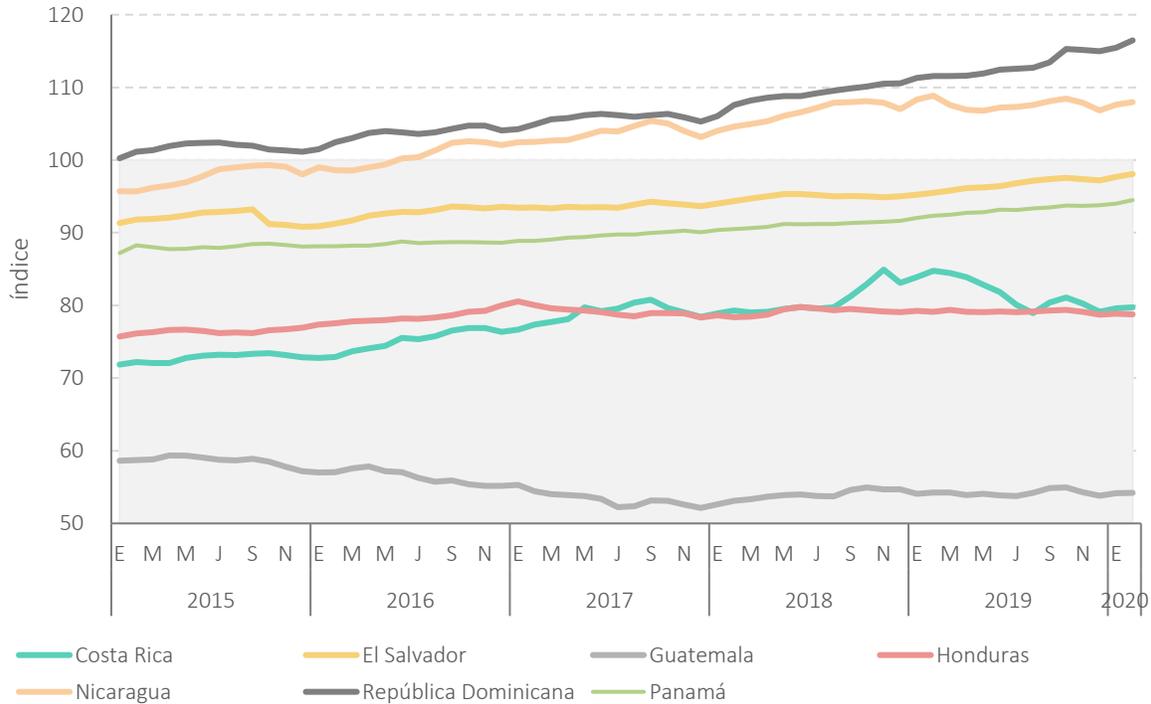


Gráfico 5.9: ITCER Bilateral EUA (2000=100) de la región CAPARD
2015- febrero 2020



Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con información del SIMAFIR/SECMCA.

Gráfico

Bibliografía

- Banco Central de Costa Rica. (2020). *Programa Macroeconómico 2020-2021*. San José. Recuperado de https://activos.bccr.fi.cr/sitios/bccr/publicaciones/DocPoliticaMonetariaInflacin/Programa_Macroeconomico_2020-2021.pdf
- Banco Central de Honduras. (2020). *Flujos de Inversión Extranjera Directa en Honduras*. Tegucigalpa. Recuperado de https://www.bch.hn/download/flujos_inversion/nota_informativa_ied_iv_trimestre_2019.pdf
- Banco Central de República Dominicana. (2020). *La actividad económica registra un comportamiento neutral en el primer trimestre de 2020 ante COVID-19*. Santo Domingo.

- Banco Central de Reserva de El Salvador. (2020). *El Salvador recibió USD 5,650.2 millones de remesas familiares en 2019*. San Salvador. Recuperado de [https://www.bcr.gob.sv/esp/index.php?option=com_k2&view=item&id=1464:el-salvador-recibi%C3%B3-USD 56502-millones-de-remesas-familiares-en-2019&Itemid=168](https://www.bcr.gob.sv/esp/index.php?option=com_k2&view=item&id=1464:el-salvador-recibi%C3%B3-USD-56502-millones-de-remesas-familiares-en-2019&Itemid=168)
- Banco de Guatemala. (2019). *Remesas Familiares: Comportamiento Reciente y Perspectivas*. Guatemala. Recuperado de <https://www.banguat.gob.gt/Publica/conferencias/cbanguat714.pdf>
- Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, CEMLA. (2019). *Remesas A América Latina y el Caribe (2001-2019)*. Recuperado de <https://www.cemla.org/actividades/2019-final/2019-11-seminario-remesas/2019-11-seminario-remesas-1.pdf>
- Fondo Monetario Internacional. (2020). *Panama 2020 Article IV Consultation—Press Release And Staff Report*. Recuperado de <https://www.imf.org/~media/Files/Publications/CR/2020/English/1PANEA2020001.ashx>

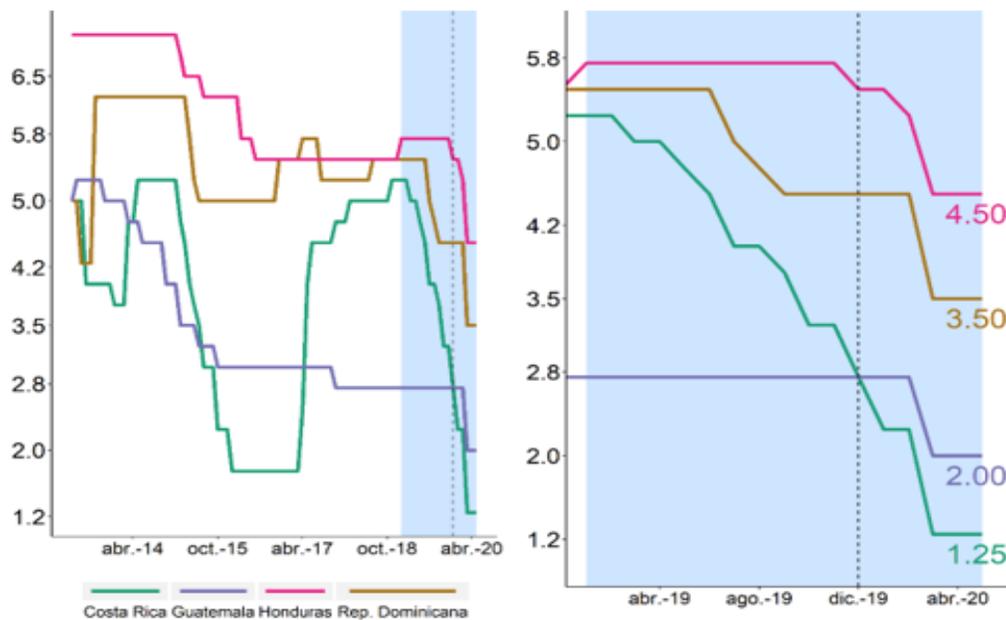
Capítulo 6: Sector Monetario y Financiero

6.1. Ante la ausencia de presiones inflacionarias las Tasas de Política Monetaria se ajustaron hacia la baja.

Durante 2019, las condiciones financieras externas han sido favorables para la región, debido al cambio en la postura de la política monetaria de los principales países desarrollados, quienes han optado por una política expansiva. Adicionalmente, los países de la región no afrontaron presiones inflacionarias, lo anterior influyó en que Costa Rica, Honduras y República Dominicana, en el transcurso del año, redujeran su Tasa de Política Monetaria (TPM) (Gráfico 6.1).

Gráfico 6.1: Tasa de política monetaria de los países de la región

Porcentaje (%)
2014-2020



Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con información del SIMAFIR/SECMCA.

Nota: Los países de región con tasa de política monetaria son: Costa Rica, Guatemala, Honduras y República Dominicana.

Gráfico

En efecto, entre diciembre 2018 y 2019, el Banco Central de Costa Rica redujo la TPM de 5.25% a 2.75%, con base en el comportamiento de la inflación, la ralentización de la actividad económica, el crecimiento del nivel de desempleo y el bajo crecimiento de los agregados monetarios y del crédito al sector privado (Banco Central de Costa Rica, BCCR 2019).

Honduras por su parte, a principio del 2019, aumentó la TPM con el objeto de contrarrestar presiones inflacionarias relacionadas con el alza en las tarifas de energía eléctrica. Sin embargo, a finales del mismo año, las presiones inflacionarias se disiparon, especialmente las ocasionadas por las expectativas sobre la evolución futura de los precios internacionales de alimentos y combustibles; ante ello, sus autoridades decidieron reducir la TPM a 5.5% (Banco Central de Honduras, BCH 2019).

En el caso de República Dominicana, a partir de junio 2019, la TPM inicia una fase de descenso, luego de doce meses en que se mantuvo en 5.5%, de manera que a diciembre de ese año la TPM se anunció en 4.25%. La reducción obedece a la persistencia de los factores de incertidumbre en el contexto internacional, caracterizado por el menor dinamismo esperado en las economías avanzadas, el conflicto comercial y las expectativas de mercado de que el Sistema de la Reserva Federal (*FED, por sus siglas en inglés*) realice nuevas reducciones en su tasa de interés (Banco Central de la República Dominicana, BCRD 2019).

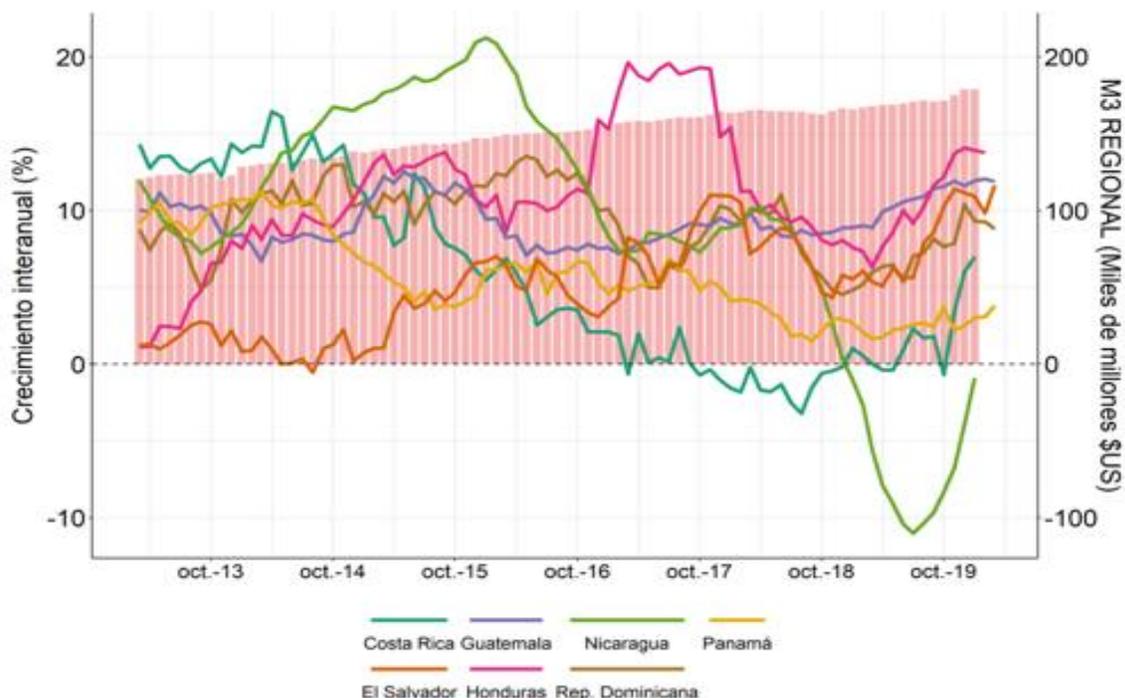
6.2. La tasa de crecimiento de la liquidez total mostró una tendencia hacia la aceleración en un contexto de estabilidad cambiaria

La tendencia expansiva en la política monetaria en varias de las economías de la región ha tenido un comportamiento más activo en Costa Rica, el cual ha resultado al cierre 2019, en un mayor dinamismo del agregado monetario más amplio (M3) a nivel regional. En efecto, a diciembre 2019, este agregado crece a una tasa interanual del 7.5%, dinamismo no visto desde junio 2015 (ver gráfico 6.2).

Se destaca en Nicaragua durante el último semestre del 2019, una recuperación en la dinámica de sus agregados monetarios, resultado de una serie de medidas adoptadas por sus autoridades, entre las cuales se resaltan: la introducción de reportos monetarios, flexibilización de la política de encaje y la simplificación del rol de prestamista de última instancia a través de una única línea de asistencia financiera.

Gráfico 6.2: Tasa de crecimiento del M3 de los países de la región y valor del agregado monetario regional

Variación interanual (%) y miles de millones de dólares (USD)
2013-2019

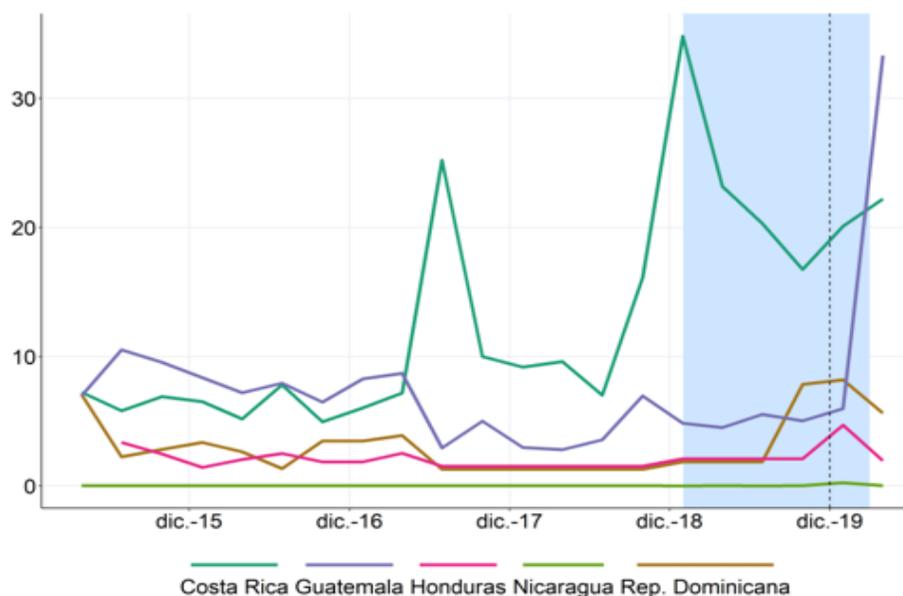


Fuente: Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA, 2020a).

Gráfico

La mayor dinámica del M3 regional a lo largo del 2019 ha sido influenciado también por el cambio en la postura de política monetaria por parte del Comité Federal del Mercado Abierto de la FED, el cual, a partir de julio, ha bajado de manera sucesiva el rango de la tasa de los fondos federales. Lo anterior ha significado un contexto de sincronización entre las políticas monetarias de la región, por lo cual, durante dicho año, no se observa en los países con moneda propia saltos abruptos en la volatilidad en sus tipos de cambio (ver gráfico 6.3).

Gráfico 6.3: Volatilidad cambiaria en los países de la región
 porcentaje (%)
 2015-2019



Fuente: Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano, (SECMCA 2020b).

Nota: La volatilidad cambiaria para un determinado trimestre se obtiene a partir de la desviación estándar de la tasa de retornos diarios en el tipo de cambio en dicho trimestre.

Gráfico

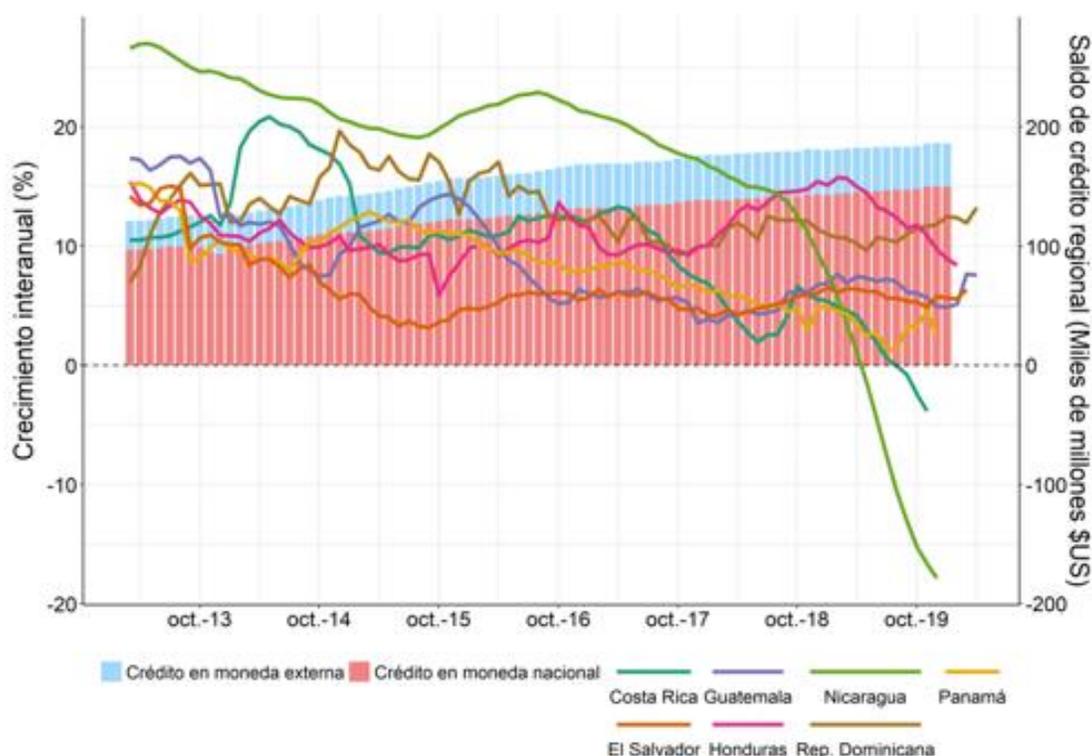
Se resalta que, a lo largo del 2019, la volatilidad cambiaria en Costa Rica ha bajado continuamente con respecto al repunte observado a finales de 2018, momento en el cual ocurría una percepción negativa de los mercados internacionales -debido a su alto déficit fiscal- además de una serie de hechos extraeconómicos como la falta acuerdos políticos y descontento social. Sin embargo, se destaca que, a inicios del 2019, gracias a una serie de reformas para el fortalecimiento de las finanzas públicas, se produjo una mayor estabilidad en el tipo de cambio.

Al igual que Costa Rica, el resto de los países de la región, durante el 2019, también muestran estabilidad en sus tipos de cambios, pese a que en República Dominicana durante el segundo semestre la volatilidad en el tipo de cambio se incrementó, la variación fue relativamente leve, y, se estabilizó durante el último trimestre del año.

6.3. El crédito mostró una dinámica diferente a la de la liquidez total

En cuanto al comportamiento del crédito, la expansión monetaria en algunas economías de la región, aunado a la mayor liquidez en el entorno internacional, no ha implicado un incremento en la dinámica del crédito a nivel regional. Contrario a lo observado con los agregados monetarios regionales, a lo largo del 2019, el saldo de crédito de las Otras Sociedades de Depósitos (OSD) se ha mantenido creciendo a un menor ritmo en comparación a los últimos cinco años (ver gráfico 6.4).

Gráfico 6.4 Saldo de crédito de los países de la región
Variación interanual (%) y miles de millones de dólares (USD)
2013-2019



Fuente: Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano, (SECMCA 2020a).

Gráfico

Esta ralentización del crédito a nivel regional se ha producido particularmente en el nominado en moneda extranjera, cuyo saldo durante el 2019 se redujo. Este resultado es producto, en primer lugar, de la contracción acontecida tanto en Costa Rica a partir del segundo semestre y en Nicaragua durante todo el año; y, en segundo lugar, por el debilitamiento desde el 2018, en la dinámica en ese tipo de crédito en Guatemala.

Con respecto al crecimiento del crédito por país, en 2019, se aprecia una tendencia decreciente en Costa Rica, Nicaragua y Honduras; en los primeros dos países la desaceleración ha sido significativa

y obedece a sus respectivos ciclos económicos, al grado tal que, al cierre del año, en ambos países el saldo en la cartera crediticia se ha contraído. En el caso de Honduras, la ralentización del crédito obedece a un ajuste gradual, luego de haberse agotado el estímulo fiscal el cual, durante el 2018, flexibilizó el otorgamiento de crédito para proyectos de desarrollo nacional.

En contraste, en El Salvador y Guatemala la dinámica del crédito ha tenido un comportamiento estable, mientras en Panamá y en República Dominicana durante el último trimestre del año, el crédito ha recuperado dinamismo, luego de presentar una tendencia a la baja.

Es de destacar que, a nivel regional durante el último trimestre del 2019, el crédito mejoró en su dinamismo, debido principalmente a la recuperación del ritmo de crecimiento del crédito en Panamá y República Dominicana. En el primer país ello se explica por el incremento en la liquidez a nivel mundial; en el segundo, a la anterior razón junto con la flexibilización de su propia política monetaria.

Por otro lado, al cierre 2019, en Costa Rica y Honduras las tasas de interés por préstamos en moneda nacional muestran una tendencia descendente; si bien, en Honduras esa tendencia comienza a partir del segundo semestre 2017, ello obedece a una disminución en la prima de riesgo país. En tanto en Costa Rica, esa tendencia se da a partir del 2019, resultado de la reducción de la TPM en un contexto de ralentización del crédito privado.

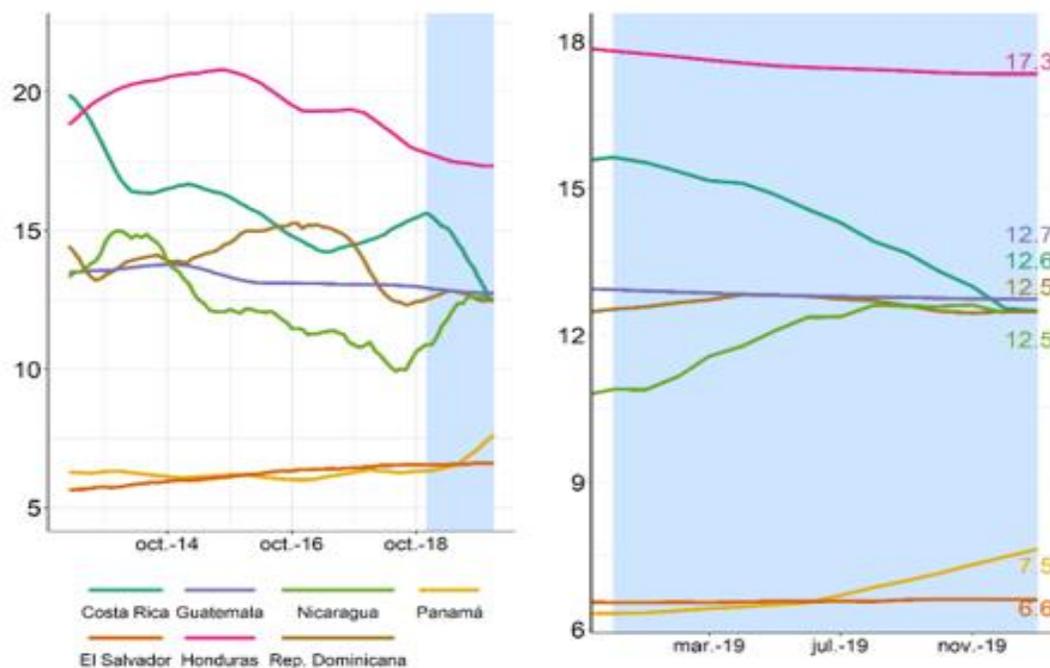
En los casos de Guatemala, República Dominicana y El Salvador, la tendencia de la tasa activa por los créditos en moneda nacional ha permanecido invariable, ubicándose en torno a un 12.5% en los primeros dos países y 7.0% en el último. Es de señalar la tendencia alcista observada a partir del segundo semestre 2018 en Nicaragua, resultado del estrés financiero motivado por su crisis política (ver Figura 6.5).

Diferente al comportamiento de la tasa por el otorgamiento de crédito en moneda nacional, en Costa Rica y en República Dominicana, la correspondiente al crédito en moneda extranjera presenta, solo a partir del segundo semestre 2019, una tendencia descendente, en concordancia al período en que dio inicio sucesivas reducciones en el rango de la tasa de los fondos federales por parte de la FED.

En Guatemala y especialmente en Nicaragua, la tasa por crédito en moneda extranjera se mantuvo, durante gran parte del 2019, con una tendencia ascendente, aunque en ritmos diferentes. En efecto, entre el cierre 2018 y 2019 en Nicaragua el promedio móvil a doce meses de la tasa aumentó en 200 puntos base (pb), en tanto en Guatemala tal incremento fue de 20 pb.

Gráfico 6.5 Evolución de la tasa de interés nominal activa en moneda nacional en los países de la región

Porcentaje (%)
2014-2019

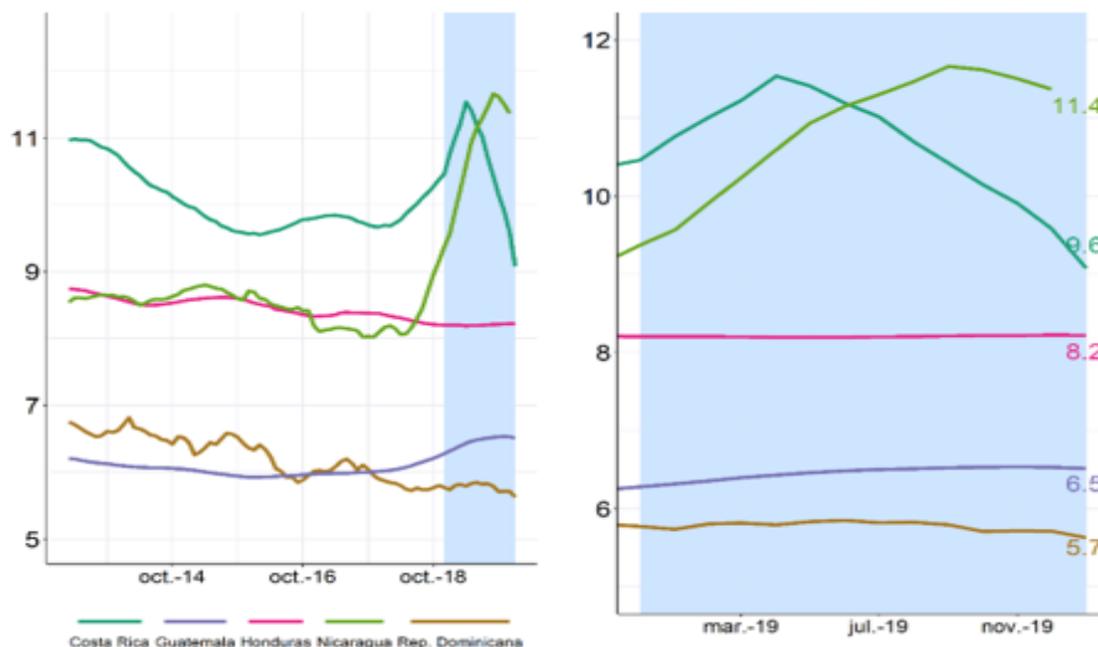


Fuente: Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano, (SECMCA 2020).

Gráfico

Gráfico 6.6 Evolución de la tasa de interés nominal activa en moneda extranjera en los países de la región

Porcentaje (%)
2014-2019



Fuente: Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano, (SECMCA 2020).

Gráfico

6.4. El crédito por sector económico ha tenido un comportamiento heterogéneo entre los países de la región.

Para Costa Rica, tanto el choque de oferta como de demanda se consideran detonantes de una interrupción de la cadena de suministro tanto dentro las economías industrializadas como a nivel internacional. En ese sentido se experimentaría una interrupción en el proceso de producción, con lo cual, se afectaría principalmente al sector de manufacturas, pero no exclusivamente. Un factor determinante es la incertidumbre; esta sería un factor determinante en el comportamiento de los agentes económicos.

Por tanto, la interrupción de la cadena de suministro tiene varios efectos, esto se explica a través del llamado “contagio de la cadena de suministro”. En este sentido, al estancarse alguna de las actividades productivas que tenga una alta dependencia de la integración vertical, se estará paralizando al resto de actividades dentro de la integración. En esta sucesión de la cadena, incluso podría haber un ajuste en los inventarios a lo largo de la cadena, poniendo en riesgo de desabastecimiento a aquellos que forman parte de la cadena de suministro (Bems, Johnson y Yi, 2012).

En este sentido, la crisis provocada por la pandemia de COVID-19, que interrumpió la cadena de suministro, sería más pronunciada en China. Actualmente, el 20% del comercio mundial de la fabricación de productos intermedios se origina en ese país (UNCTAD, 2020). Por tanto, aquellas industrias que dependen mayormente de los insumos chinos para la producción serían mayormente afectados por esta disrupción.

Dado que China tiene un papel determinante como proveedor de insumos a nivel global, una reducción de estos insumos afectará la capacidad productiva de los países que dependen de éstos. En consecuencia, las exportaciones de aquellos países cuyas industrias dependen de dichos insumos, enfrentarían problemas de escasez de componentes críticos para su fabricación.

Para el caso de los países de América Latina y el Caribe, los efectos diferirán entre países. Por ejemplo, Goldman Sachs (2020) espera una combinación de dos impulsos, uno externo y otro interno. En cuanto al choque externo, se prevé un impacto en la economía de los Estados Unidos, lo cual incidirá, en el crecimiento mundial, comercio internacional, turismo, precios de productos básicos, entre otros. En el orden interno, las medidas de contención antes mencionadas podrían provocar un impacto importante en el gasto en servicios.

La pandemia ha provocado principalmente un choque de oferta, con lo cual se prevé un bajo desempeño de las exportaciones de productos básicos, el turismo y el flujo de remesas. Estos factores tendrán mayores efectos en economías que se encuentran en vías de desarrollo y que sean dependientes de estos sectores (Hausmann, 2020).

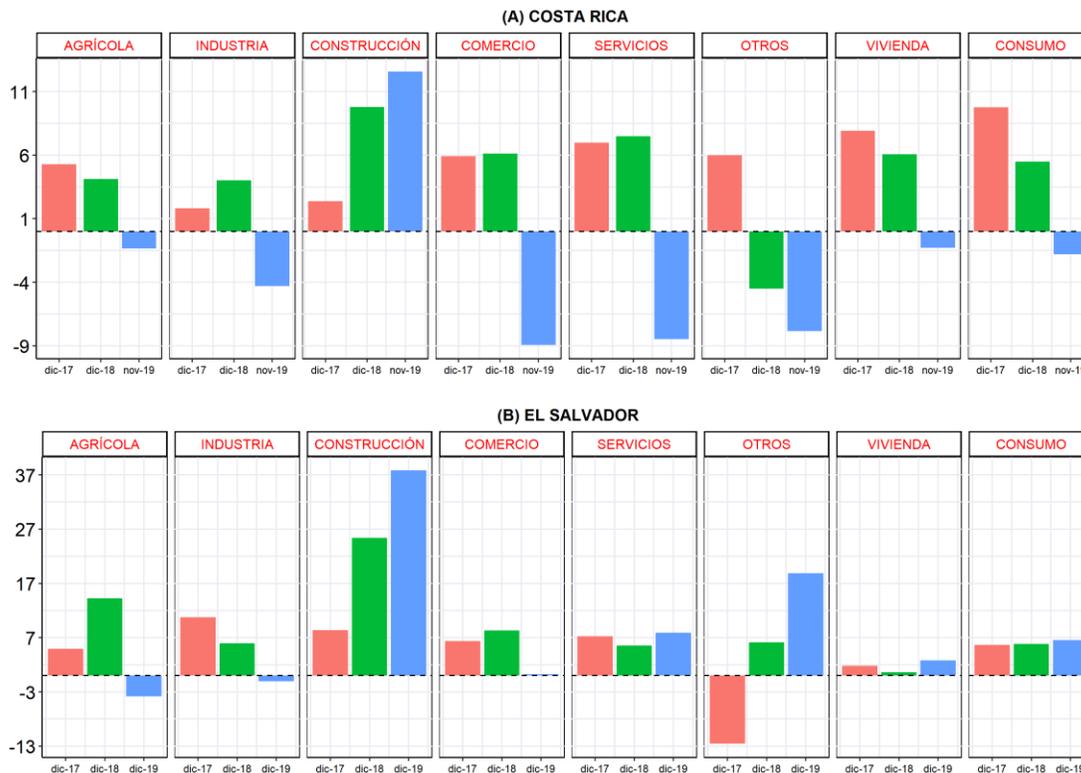
Bajo este contexto, la incertidumbre domina el panorama económico con lo cual las decisiones de los agentes económicos son inciertas. Se esperaría que la evolución de la crisis sanitaria determine los ajustes en los pronósticos de los efectos sobre el sector real de la economía y con ello también las propias expectativas de los hogares y las empresas. En lo inmediato, la pandemia del COVID-19 ha provocado efectos abruptos en las perspectivas económicas mundiales y, adicionalmente, un nuevo marco de riesgos a la baja para el crecimiento económico de los países centroamericanos.

En 2019 el crédito ha decrecido en todos los sectores económicos exceptuando el destinado al sector construcción, el cual muestra un dinamismo del 12.5% al cierre del año. Sin embargo, el crédito hacia los destinos consumo y vivienda, los cuales representan más de la mitad de la cartera de crédito, decrecieron a tasas interanuales en torno al 1.5%, en tanto los créditos para comercio y servicios fueron los que más se desaceleraron, a tasas en torno al 8.0%, dinámica solo vista durante la crisis financiera mundial de 2008 (Gráfico 6.7 panel A).

Gráfico 6.7 Tasa de crecimiento interanual del crédito por sector económico

Porcentaje (%)

2017-2019



Fuente: Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano, (SECMCA 2020).

Gráfico

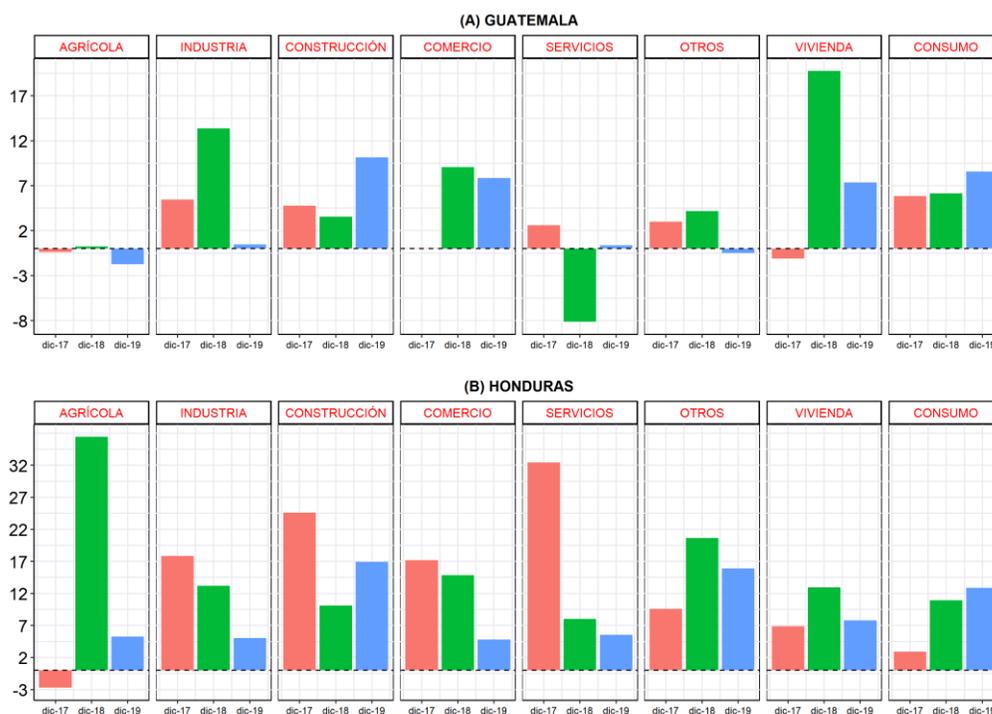
En el caso de El Salvador, en el 2019, el crédito a los sectores construcción y otros aumentaron su dinamismo con respecto a los últimos dos años, de hecho, en el primero de esos sectores, el crédito se incrementó en más de una tercera parte, superando inclusive el alto dinamismo observado durante el 2018, de manera que en los dos últimos años esta cartera se ha duplicado. En tanto el crédito destinado a consumo muestra un crecimiento estable en torno a una tasa del 6.0%, dinámica que ha producido que ese destino incremente su importancia dentro de la cartera total. Es de apuntar que a partir del segundo semestre 2019, el crédito a los sectores agrícola e industria se contrae, en el primer sector ese comportamiento obedece a un ajuste dado el mayor dinamismo observado un año atrás, mientras en el segundo sector la contracción obedece al enfriamiento en el crédito, el cual se viene apreciando desde el segundo semestre del 2016 (Gráfico 6.7 panel B).

En cuanto al comportamiento del crédito por sector económico en Guatemala se destaca, la ralentización del crédito destinado a vivienda, pasando de crecer durante el 2018 a tasas en torno al 15.0% a crecer en el 2019 a tasas cercanas al 7.0%. A su vez, el destinado a construcción, comercio

y consumo incrementaron su dinamismo en comparación con sus respectivos desempeños durante el 2018, en estos últimos dos sectores, la dinámica del crédito se ha recuperado de la ralentización observada durante el 2016. Finalmente, se destaca que el crédito a los sectores agrícola e industria durante el 2019 se contrajo, en el primer caso esa dinámica se observa desde los últimos tres años y en el segundo caso desde el segundo trimestre del 2019 (Gráfico 6.8 panel A).

En Honduras, en el 2019, la dinámica del crédito en los sectores agrícola, comercio y vivienda se ha moderado, dada las altas tasas de crecimiento observadas durante el 2018. En tanto el crédito con destino consumo, se mantuvo creciendo a un ritmo similar al del 2018, consolidando así su recuperación dada la ralentización observada a finales del 2017. Es de destacar que en el 2019 se observa un crecimiento en la cartera de créditos en los sectores agrícola e industria, situación que lo diferencia con el desempeño observado en sus dos principales socios comerciales, El Salvador y Guatemala (Gráfico 6.8 panel B).

Gráfico 6.8 Tasa de crecimiento interanual del crédito por sector económico
Variación interanual (%)
2017-2019



Fuente: Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA 2020).

Gráfico

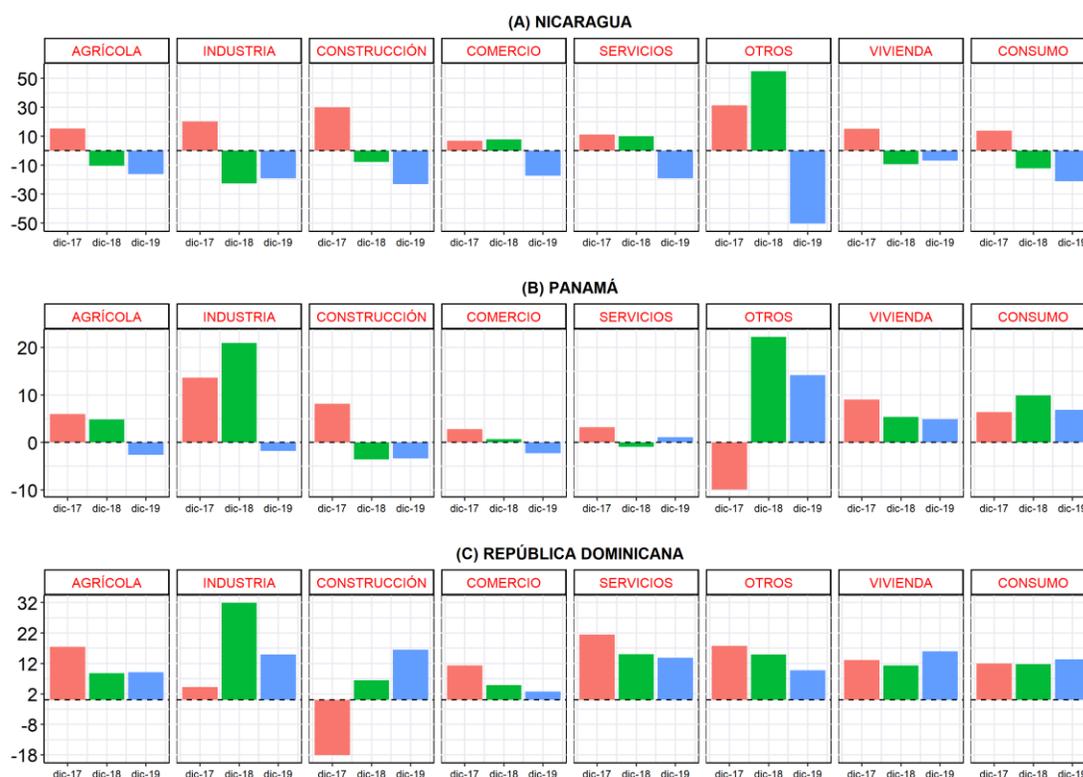
Nicaragua que afronta un período de recesión económica debido a su situación política, muestra durante el 2019 importantes contracciones en los saldos de crédito en todos los sectores. En la mayoría de los sectores esta contracción ha sido persistente, iniciando en el último trimestre del

2018. Los sectores que más han resentido la contracción del crédito son industria y consumo, en la medida en que la participación de ellos dentro de la cartera de crédito se ha reducido significativamente (Gráfico 6.9 panel A).

En Panamá el crédito sigue mostrando una ralentización en la mayoría de los sectores, durante el 2019, inclusive los destinos agrícolas, industria, construcción y comercio sus respectivos saldos se contrajeron. Adicionalmente, en los últimos años se ha visto un alto dinamismo en el crédito destinado a consumo en detrimento al destinado a otros sectores, especialmente al de vivienda, ello ha implicado un cambio en el apetito de riesgo por parte de las OSD. En efecto el mayor dinamismo del crédito en consumo durante el último trimestre del 2019 explica en parte el alza en la tasa de interés observado en ese período (Gráfico 6.9 panel B y gráfico 6.5).

Gráfico 6.9 Tasa de crecimiento interanual del crédito por sector económico

Variación interanual (%)
2017-2019



Fuente: Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA 2020).

Gráfico

En República Dominicana por su parte, durante el 2019, el comportamiento del crédito por sector económico ha mostrado un desempeño similar al del 2018, exceptuando en los sectores industria y comercio donde su dinámica se ha ralentizado significativamente en comparación a un año atrás.

En contraste a lo anterior, los sectores construcción y vivienda muestra un repunte importante, resultado a la política de liberación de recursos de encaje bancarios adoptadas por su autoridad monetaria (Gráfico 6.9 panel C).

Bibliografía

- Banco Central de Costa Rica (2019). *Comunicados de Prensa, Julio 22, 2019*. Recuperado de: https://activos.bccr.fi.cr/sitios/bccr/ComunicadosPrensa/Docs_Comunicados_Prensa/CP-BCCR-010-2019-Revision_Programa_Macroeconomico2019-2020.pdf.
- Banco Central de Honduras (2019). *Boletín de prensa No.79/2019*. Recuperado de: https://www.bch.hn/download/boletines_prensa/2019/boletin_de_prensa_79_19.pdf.
- Banco Central de la República Dominicana (2019). *Comunicados de Política Monetaria, Agosto 31, 2019*. Recuperado de: <https://www.bancentral.gov.do/a/d/4668-bcrd-reduce-su-tasa-de-politica-monetaria-a-450-anual>.
- Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano, SECMCA. (2020a). *Estadísticas monetarias y financieras armonizadas*. Recuperado de: <http://www.secmca.org/EMFA.html>
- Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano, SECMCA. (2020b). *SIMAFIR-Base de Datos Macroeconómicas*. Recuperado de: <http://www.secmca.org/simafir.html> (Accesado: 13-05-2020).

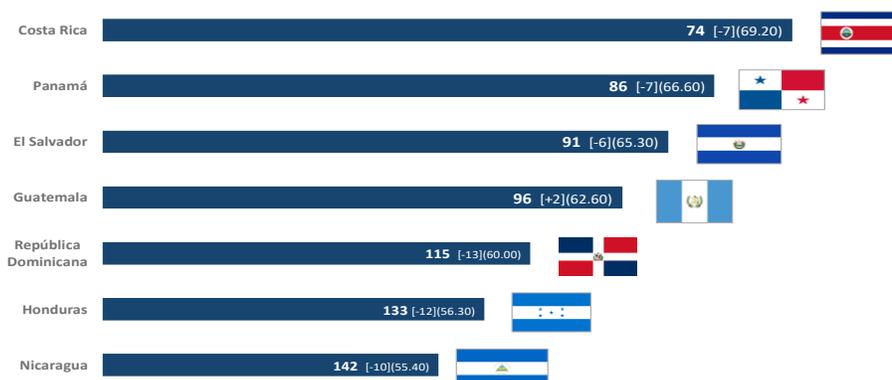
Capítulo 7: Entorno de negocios y Facilitación del Comercio

7.1. El desarrollo de la actividad empresarial en Centroamérica presentó un retroceso significativo.

El entorno de negocios o desarrollo de la actividad empresarial medido a través del reporte *Doing Business*²⁰ del Banco Mundial, brinda a los *hacedores de política* una herramienta que evalúa el progreso e identifica las buenas prácticas internacionales en cuanto al entorno de negocios, a través de una serie de indicadores que evalúan las reformas regulatorias implementadas en el período de mayo 2018 a mayo 2019. En este sentido, el reporte *Doing Business* a través del indicador Distancia a la Frontera²¹ (DAF) muestra los avances en materia regulatoria medido en una escala del 0 al 100, donde 0 representa el desempeño más bajo y 100 la mejor práctica global o frontera.

Gráfico 7.1: Índice Doing Business

[]- Cambio de posición respecto al año anterior-Puntaje DAF
Ranking 2020



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos del Doing Business 2020, Banco Mundial.

Gráfico

²⁰ Mide las regulaciones que restringen o promueven la facilidad para hacer negocios en los países. Dicha medición permite evaluar el desempeño en la apertura de nuevos negocios en términos de tiempo y costos a través de mejoras normativas y reglamentarias promovidas al interior de los países. Asimismo, realiza una comparación entre 190 economías del mundo lo que me permite evidenciar en materia de avances y rezagos la brecha entre las economías desarrolladas y en desarrollo.

²¹ La distancia a la frontera captura la diferencia entre el desempeño de cada economía y el mejor dato observado (la frontera) a nivel global en cada medida de indicadores analizados.

En la medición que corresponde a 2020, Centroamérica y República Dominicana (CAPARD) presentaron un significativo retroceso respecto al año anterior pese a que la mayoría de los países mejoraron en puntuación, todos descendieron en el ranking a excepción de Guatemala que pasó del número 98 al 96; Costa Rica pese a caer 7 puntos en el ranking respecto a 2019 continúa siendo el país mejor evaluado de Centroamérica, seguido por Panamá quien también descendió 7 posiciones ubicándose en el número 86, seguido por El Salvador en la posición 96, República Dominicana que presentó el mayor descenso se ubica en la posición 115, Honduras en la 133 y Nicaragua ubicándose en el lugar 142 de la tabla.

Asimismo, dentro de los indicadores de carácter administrativo particularmente los referidos a la facilidad para abrir una empresa, reflejan que los costos para abrir un negocio expresado en términos de ingreso per cápita muestran una mejora respecto a 2019, el promedio centroamericano se redujo de 30.4% a 21%. A nivel país se destaca la mejora en la reducción de los costos per cápita en Honduras que pasó de 40.7% a 28%; El Salvador de 45.1% a 43%; y Guatemala con una leve mejora de 18.1% a 17%; el resto de los países no mostraron cambios significativos respecto a la medición anterior.

En cuanto a los días que toma abrir un negocio en la región, este indicador presenta un retroceso respecto a la medición anterior, de 14.6 días en 2019 a 17 días en 2020. La región continúa por debajo del promedio de América Latina y el Caribe estimado en 29 días. Panamá muestra los mejores resultados con un promedio de 6 días seguido por Nicaragua con 14; Guatemala con 15; El Salvador y República Dominicana con 17 y Costa Rica con 23 días. Honduras presenta la mayor temporalidad con 42 días. Finalmente, en cuanto al número de procesos la región muestra un ligero avance de 8 a 7.4 procesos para el mismo periodo.

Gráfico 7.2: Indicadores de facilidad para abrir una empresa en CAPARD



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos del Doing Business 2020, Banco Mundial.

Gráfico

En este sentido, se identifica que entre las reformas implementadas durante el 2019 en la región que han facilitado la creación de negocios están las mejoras en el suministro eléctrico en Costa Rica y El Salvador. Por su parte, el World Economic Forum (WEF, 2019) señala en el reporte *Regional Risks for Doing Business 2019* que entre los principales problemas que afectan directa o indirectamente la creación de negocios en América Latina y el Caribe están, la debilidad en la gobernanza; la inestabilidad social; el comercio ilícito y la pérdida de confianza en los gobiernos nacionales.

7.2. Las medidas de facilitación reducen los costos del comercio en los países en desarrollo.

Además de la facilidad para hacer negocios, la facilidad para exportar refleja en tiempo y costos el grado de desarrollo de una economía. A pesar de que existen diferentes percepciones sobre los beneficios que otorga la facilitación del comercio, existe en un consenso del impacto que este tipo de medidas tiene en el comercio internacional. Entre estos beneficios destacan la reducción en los costos de transacción asociados con la aplicación, regulación y administración de las políticas comerciales (Iwanow & Kirkpatrick, 2009).

A este respecto, el Acuerdo sobre Facilitación de Comercio (ACF) de la OMC que entró en vigor en 2017, contiene una serie de disposiciones que van desde la agilización en el despacho y tránsito de mercancías hasta medidas que implican la cooperación entre aduanas, además de instar a la asistencia técnica en áreas de facilitación del comercio y mejora en la eficiencia procedimientos aduaneros. El ACF consta de tres secciones donde la primera abarca lo referido al comercio de mercancías en términos administrativos; la segunda refiere al trato especial y diferenciado que permite a los países menos favorecidos aplicar ciertas disposiciones en virtud de su beneficio y acorde a tres categorías estipuladas en el acuerdo; y finalmente la tercera sección establece las disposiciones para establecer un Comité permanente de Facilitación del Comercio en la OMC además de exigir a los firmantes contar con un Comité a nivel nacional para asegurar la coordinación e implementación de las disposiciones del Acuerdo²².

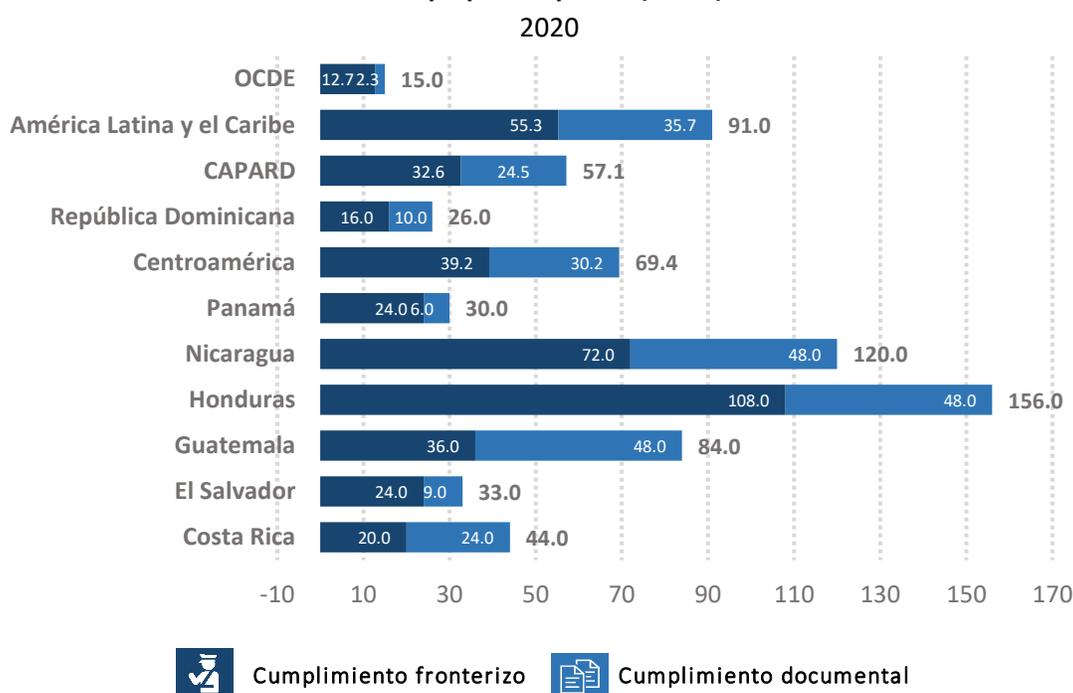
A este respecto, los indicadores sobre comercio transfronterizo del reporte *Doing Business* y los indicadores sobre facilitación del comercio del *World Economic Forum* permiten evaluar de manera aproximada los avances en materia de facilitación del comercio implementados en la región. Para

²² Para más información véase sitio web oficial:
https://www.wto.org/spanish/tratop_s/tradfa_s/tradfa_s.htm

el Banco Mundial, la medición del tiempo para exportar se compone de dos procesos, donde el primero de estos es el cumplimiento fronterizo y el segundo, el cumplimiento documental²³.

Para la medición 2020 no se reportan cambios considerables respecto a 2019 a excepción de Honduras quien vio incrementado el promedio de horas relacionadas con el cumplimiento fronterizo de 88 horas a 108 horas. En Centroamérica el tiempo total para exportar se estima en 69 horas para 2020, mostrando una ligera reducción del tiempo promedio registrado en 2019, en 74 horas, incluyendo a República Dominicana, el promedio de la región CAPARD es de 57 horas. El promedio de CAPARD se encuentra por debajo del promedio de América Latina de 91 horas, pero por encima del promedio de los países de la OCDE estimado en 15 horas.

Gráfico 7.3: Comercio transfronterizo en Centroamérica
Tiempo para exportar (horas)



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos del Doing Business 2020, Banco Mundial.

Gráfico

²³ En este sentido, el **cumplimiento de fronteras** es el tiempo asociado con el cumplimiento de las regulaciones aduaneras de la economía y con las regulaciones relacionadas con otras inspecciones que son obligatorias para que la mercancía cruce la frontera; mientras que, **el cumplimiento documental** es el tiempo asociado con el cumplimiento de los requisitos documentales de todas las instituciones gubernamentales involucradas en el país de origen de la mercancía, y los relaciones con el país de destino y de tránsito si los hubiera.

En Centroamérica los avances en materia de facilitación del comercio están relacionados con el proceso de unión aduanera, acuerdos o tratados de libre comercio y negociaciones sobre facilitación del comercio en la OMC. Dichos avances buscan la mejora y la simplificación en los procedimientos para exportar e importar, a través del fortalecimiento y potenciación de las operaciones y trámites aduaneros y migratorios, además de la aplicación de acuerdos y tratados que eliminan barreras y restricciones al comercio.

En este sentido, el Indicador Facilitación del Comercio (ETI) y los subíndices consiguientes medidos por el WEF, permiten evaluar la implementación y el impacto de los avances en materia de facilitación del comercio. Dicho índice evalúa a 136 economías en una escala del 1 al 7 en el cumplimiento de 7 pilares agrupados en 4 subíndices, el acceso al mercado doméstico y al mercado internacional; la eficiencia y transparencia en la administración fronteriza; la disponibilidad y calidad de la infraestructura y el transporte; el uso de las TIC'S y el ambiente operativo.

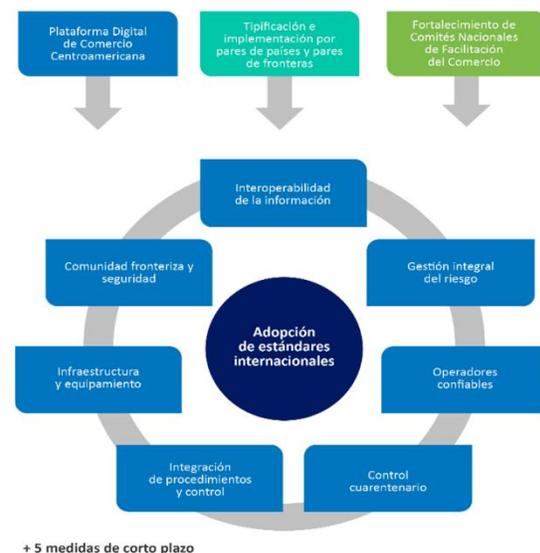
Para el BID (2019) la limitada infraestructura en la región puede ser un factor que restringe el crecimiento económico a mediano plazo. Se observa una heterogeneidad entre los países y entre los sectores, sin embargo, aumentar los flujos de inversión pública tienen una serie de restricciones presupuestarias y altos niveles de endeudamiento que condicionan una mejora en la formación bruta de capital.

Recuadro. Estrategia Centroamericana de Facilitación del Comercio y la Competitividad (ECFCC)

La Estrategia Centroamericana de Facilitación del Comercio y la Competitividad (ECFCC), basada en la gestión coordinada de fronteras (GCF), se traduce en la simplificación en los procesos de exportación e importación promoviendo la competitividad. El modelo de GCF tiene como objetivo promover la coordinación de agencias del sector público y el sector privado para mejorar los procedimientos de recaudación, control, seguridad fronteriza y la facilitación del tránsito de mercancías y personas, en un marco de eficacia del control y eficiencia en el uso de los recursos (COMIECO, 2015)

La ECFCC se compone de una serie de medidas de corto, mediano y largo plazo; las cuales se acompañan de 3 ejes transversales a saber, Plataforma Digital de Comercio Centroamericana; Tipificación implementación por pares de países y pares de fronteras; y Fortalecimiento de Comités Nacionales de Facilitación del Comercio.

A la fecha el grado de implementación de las medidas de corto plazo de la ECFCC giran en torno al avance en la instalación de las antenas o dispositivos de Radio Frecuencia (RFID) que permitirán trazabilidad y confirmación de cruce fronterizo de unidades de transporte que cuentan con dicha tecnología; avances en la instalación de cámaras en puntos de fronteras; mientras dentro de las medidas de mediano y largo plazo se encuentran la Plataforma Digital de Comercio Centroamericana (PDCC).



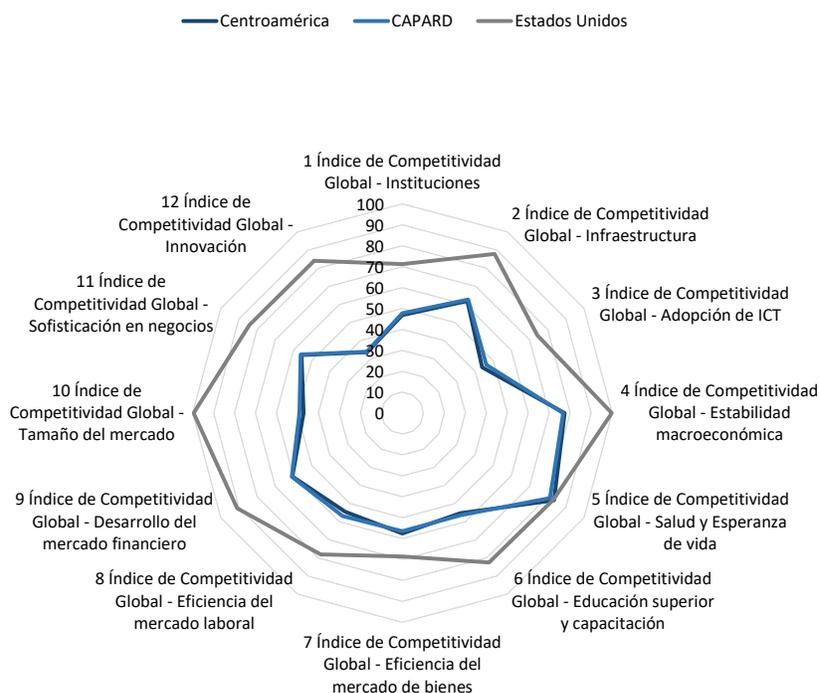
7.3. La estabilidad macroeconómica de la región continua como pilar de la competitividad.

En suma, el entorno de negocios para la región además de ser promovido a través de estrategias de facilitación al comercio implica la mejora de las empresas a través del aumento en la competitividad de estas. A este respecto, el WEF a través de su indicador de competitividad global evalúa 140 países con una puntuación del 1 al 100. En el 2019 a nivel regional no se presentaron cambios considerables respecto a la medición anterior, ubicándose con un puntaje de 56.5 y 57 incluyendo República Dominicana, sobre 100. A nivel de indicadores, los mejores resultados están en Salud y Esperanza de vida con 83.5 y 75.7, seguido por estabilidad macroeconómica con 77.4 y 76.7; mientras que los aspectos de mejora para la región residen en los componentes de innovación con 33.6 y 33.9; adopción de TIC's en 43.9 y 46.1; y tamaño del mercado con 47.1 y 53.8 respectivamente.

Gráfico 7.4 Índice de Competitividad Global 4.0

Puntuación (1 – 100)

2019



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica, con datos del WEF.

Gráfico

A nivel país se observan resultados heterogéneos donde unos presentan mayores avances que otros, entre los que más se destacan están, Panamá con un puntaje de 90 en cuanto a estabilidad macroeconómica. Por su parte, Costa Rica y República Dominicana muestran avances importantes en Educación superior, adopción de TIC's, e instituciones. Por otro lado, El Salvador y Nicaragua presentan rezagos respecto al resto de países en innovación, e instituciones; y Honduras en la adopción de TIC's.

Bibliografía

- Banco Interamericano de Desarrollo, BID (2019). *Construir oportunidades para crecer en un mundo desafiante*. Washington, D.C.
- Banco Mundial. (2020). *Doing Business 2020*. Washington, D.C.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2020). *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19*. Santiago
- Engman Michael (2005). *The Economic Impact of Trade Facilitation*. Paris
- Iwanow & Kirkpatrick (2007). *Trade Facilitation and Manufacturing Exports: Is Africa Different?* Manchester.
- McKinsey (2020). *COVID-19: Implications for business*. New York.
- Secretaría de Integración Económica Centroamericana, SIECA (2015). *Estrategia Centroamericana de Facilitación del Comercio y Competitividad con énfasis en Gestión Coordinada de Fronteras*. Ciudad de Guatemala
- Wilson & Otsuki (2003). *Trade facilitation and Economic Development: Measuring the impact*. Washington, D.C
- World Economic Forum, WEO. (2019). *Regional Risks for Doing Business report*. Washington, D.C

Capítulo 8: Perspectivas económicas regional

Durante el 2020 las perspectivas macroeconómicas de la región estarán determinadas por el desenvolvimiento de la pandemia de COVID-19. Las medidas de distanciamiento social y confinamiento para prevenir la propagación de la pandemia han conducido a la paralización parcial de la actividad económica en la región CAPARD, exacerbando las consecuencias que ha tenido este choque externo al interior de la región, afectando la actividad productiva con diferentes intensidades según las características de cada sector económico. También, el empleo sufrirá un impacto sobre todo en el cambio de las condiciones laborales y pérdida de ingresos de los trabajadores, que conllevaría a un deterioro en la demanda agregada y en los avances en la reducción de la pobreza que han logrado todos los países en CAPARD.

Dado lo anterior, es indudable que la magnitud de los efectos de la crisis generada por esta pandemia dependerá directamente de la duración de las medidas de protección sanitaria implementadas por cada uno de los países. No obstante, existe un consenso entre los principales organismos de internacionales de crédito, en que el impacto será mayor al observado en la Crisis de la Gran Recesión (2008-2009).

Debido a los altos niveles de incertidumbre que prevalecen, sobre todo en relación con posible desenvolvimiento de la pandemia, todavía es difícil hacer una estimación del verdadero impacto económico para el mundo en general, y para la región en particular. No obstante, por las características estructurales de las economías de CAPARD, es posible hacer algunas valoraciones de corto y largo plazo.

8.1. Algunos efectos económicos importantes en el corto plazo

a) Deterioro del comercio con el principal socio comercial de la región

Históricamente Estados Unidos de América ha sido el principal socio comercial de la región, como destino inmediato de las exportaciones llegó a representar en el 2019 el 45% del total transado con el resto del mundo; y de este país se adquieren una diversidad bienes (consumo, intermedios y de capital) que llegan a pesar el 38% de las importaciones de CAPARD (Fondo Monetario Internacional 2020)¹. Dicha participación se ha mantenido a lo largo de los últimos años, lo que demuestra la dependencia (vulnerabilidad) de CAPARD ante choques en la economía estadounidense.

Los países más expuestos a los cambios en las condiciones de la oferta y la demanda en Estados Unidos de América son Nicaragua, República Dominicana y Honduras; ya que alrededor del 44% del comercio total de mercancías depende de ese mercado.

A mayo la actividad comercial en EUA cerró con claros signos de compras de pánico de artículos de primera necesidad y las “órdenes de quedarse en casa” implementadas a mediados de marzo, que se han levantado paulatinamente, se reflejan en una caída en el consumo minorista de 4.7% (variación interanual). El dinamismo del consumo privado es una parte crítica de la economía estadounidense y el principal destino de las exportaciones de CAPARD, en especial la ropa y prendas de vestir.

Debe destacarse que, en la más reciente revisión del World Economic Outlook , realizada en el mes de junio, el FMI (2020) proyectó una contracción de 8.0% en el PIB de los Estados Unidos de América para 2020 lo cual se reflejaría en una disminución importante del comercio con ese país.

b) La pérdida de empleos en Estados Unidos de América provocará una caída en los flujos de remesas familiares

De acuerdo con el Banco Mundial (2020), se prevé que las remesas a escala global disminuyan un 20% durante 2020. Esta disminución, que se estima cercana a los USD 142 mil millones, se produce principalmente debido a los bloqueos especialmente estrictos que se han experimentado las naciones que envían el mayor volumen de remesas en el mundo.

Según un análisis del Pew Research Center (2020) los 10 países que enviaron el 61% de las remesas del mundo en 2018 (el año más reciente para el que se dispone de datos bilaterales de remesas) han pasado un promedio de 10 días más bajo bloqueos relacionados con coronavirus, y han experimentado mayores descensos en la movilidad física cerca de los lugares de trabajo, que en otros países. Esto puede tener un efecto de gran tamaño en los países que dependen en gran medida de estas naciones para las remesas.

Coherente con lo expuesto anteriormente, se prevé que las remesas a los países de América Latina y el Caribe disminuirán en un 19%. Esta situación es particularmente relevante para El Salvador y Honduras (recibieron más del 20% del PIB en remesas durante 2019), Guatemala (13.8%) y la República Dominicana (8.0%). Si se mantuvieran las proporciones estimadas, el impacto de la caída en las remesas para la región CAPARD sería cercano a los USD 6 mil millones.

Una de las actividades que se han visto más afectadas como resultado de la pandemia del COVID-19 ha sido el turismo situación que, en la región CAPARD, afecta principalmente a Costa Rica y la República Dominicana.

De acuerdo con la Organización Mundial de Turismo (UNWTO, 2020), a nivel global se espera una caída de entre 58% y 78% en las llegadas de turistas durante 2020. El amplio margen de la estimación refleja la elevada incertidumbre asociada con la duración de las restricciones a los viajes

y el cierre de fronteras. Estos son los peores resultados para el turismo internacional en la historia reciente y ponen fin a una década de crecimiento sostenido en la actividad.

Según la misma fuente, en marzo ya se había registrado una disminución interanual de 46% en el flujo de turistas hacia el continente americano y, de acuerdo con las opiniones de su panel mundial de expertos, lo más probable es que la demanda por los destinos en la misma región se empiece a recuperar hasta el año 2021.

Por su parte, en 2020, se espera que la inversión extranjera directa disminuya más del 35% debido, nuevamente, a las prohibiciones de viaje, la interrupción del comercio internacional y a la caída de los precios de las acciones de las empresas multinacionales con su respectivo efecto en la riqueza. De igual forma, los flujos de cartera privada a través de los mercados de acciones y bonos pueden disminuir en alrededor del 80 por ciento en el período 2020-2021²⁴. Nuevamente Costa Rica y la República Dominicana, junto con Panamá, serían los países de la región CAPARD que podrían verse más afectados por una alteración en los flujos de IED.

Si bien se observa una tendencia hacia la disminución en los flujos de IED como porcentaje del PIB en la región CAPARD desde el año 2011, éstos continúan siendo una de las principales fuentes del financiamiento de los déficits de cuenta corriente en las economías receptoras.

c) Las finanzas públicas se mantienen frágiles²⁵

Los efectos de arrastre que conlleva una crisis económica plantean a los países la necesidad de hacer ajustes fiscales para volver encaminar las finanzas públicas en el sendero de la sostenibilidad. No obstante, dados los efectos severos que se esperan de esta pandemia, resulta difícil establecer una estrategia para lograr este fin. Factores como la baja recaudación de los ingresos y el reducido espacio para implementar una nueva reforma tributaria, el incremento significativo del gasto público y una mayor percepción de riesgo se traduce en costos de financiamiento más altos y dificultan las acciones de política fiscal en un marco de sostenibilidad.

Sin embargo, existen ciertas enseñanzas que pueden ser utilizadas para reducir al mínimo el estrés que experimentarán las finanzas públicas de la región, y que en alguna medida podrían reducir el tiempo y los sacrificios requeridos en término de recursos públicos para mantener la sostenibilidad fiscal en los países que la integran.

²⁴ Banco Mundial (2020) con base en proyecciones del Institute of International Finance.

²⁵ SECMCA, 2020

Las medidas de gasto adoptadas deben ser de carácter temporal, preferiblemente utilizando recursos que se obtengan a través de la recomposición del presupuesto inicialmente aprobado, para luego utilizar financiamiento extraordinario. Los recursos deben estar focalizados a proteger los hogares más vulnerables, las empresas medianas y pequeñas durante un periodo prudencial.

Los beneficios fiscales deben ser temporales. Suspender el pago de tributos para ciertos sectores de la economía será necesario, para evitar destrucción de empleo. Mientras tanto se debe continuar con las medidas que sirvan para mejorar la administración recaudadora de impuestos para reducir la evasión y elusión tributaria. De igual forma es aconsejable retomar el análisis del gasto tributario, ya que el mismo puede tener un rol importante para asegurar ingresos públicos en el futuro cercano.

Se debe utilizar en lo posible las fuentes de crédito blando como las líneas de crédito que ofrece el Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Centroamericano de Integración Económica, entre otros; estos constituyen recursos de emergencia accesibles que serán importantes en esta coyuntura, debido a las restricciones financieras que enfrentarán los países de la región, principalmente porque el costo financiero podría convertirse en un lastre relevante. Mantener o reducir la carga de pago de interés puede permitir generar espacios fiscales para la recomposición de gasto, principalmente para aquellos con características más rígidas. La reestructuración amplia de la deuda (multilateral, bilateral y comercial) debe ser también una opción por considerar.

Finalmente, la transparencia en el manejo de las finanzas públicas es indispensable para mantener la gobernabilidad. La rendición de cuentas y el uso eficiente de recursos es la mejor forma de mantener la credibilidad en las políticas ejecutadas por los países de la región, en especial en un contexto de crisis. Esto en el futuro cercano se convierte en un activo intangible importante, pero también en un enorme desafío institucional, que permitirá a la región tener mayor credibilidad de parte de población para llevar a cabo ajustes que garanticen la sostenibilidad fiscal.

8.2. Efectos de largo plazo: Riesgo de daño permanente a las economías.

Será necesario para los países avanzar en el desarrollo de políticas públicas que procuren mitigar daños permanentes a las economías de la región en el largo plazo. En particular, se presentan retos para incrementar, o al menos sostener, los niveles de productividad regional a partir de los efectos derivados de la atención de la pandemia sobre los sistemas de salud y de educación públicas especialmente, y que sin duda tendrán consecuencias importantes sobre el capital humano de la región. Conforme se vaya recuperando la economía mundial deberá garantizarse el acceso a recursos que permitan financiar una inversión pública consistente con las necesidades de crecimiento de la región, y que permitan su reincorporación a las cadenas globales de valor.

Por otra parte, se espera que la crisis actual tenga mayores efectos económicos y que su recuperación demore más tiempo con respecto a las crisis precedentes. Si bien el sistema financiero regional continúa mostrando algunas vulnerabilidades, el conjunto de mitigadores de riesgos implementados en materia macrofinanciera en los últimos años le ha permitido desarrollar suficiente resiliencia para soportar niveles de estrés significativos (SECMCA, 2020). No obstante, si los efectos negativos sobre algunos sectores económicos se mantienen por un tiempo suficientemente prolongado, los sistemas financieros en los países de la región podrían presentar deterioros en sus hojas de balance de tal envergadura que gatillen una crisis sistémica, que profundice aún más el impacto inicial y por tanto prolongue su recuperación.

Por último, los niveles de endeudamiento público en la región pueden poner en riesgo la sostenibilidad fiscal en la región. Los países de la región CAPARD han implementado, en mayor o menor medida y con diferente intensidad entre países, un esquema de políticas que va en línea con el principio general de proteger a la población de los riesgos para la salud de COVID-19 y proporcionar apoyo al empleo y a los ingresos de las familias, así como estimular la economía y la demanda de mano de obra. Una consecuencia común de todas estas medidas discutidas hasta ahora es el deterioro de las finanzas públicas. Al reducirse la recaudación tributaria (sea por el aplazamiento de pago de impuestos o por la contracción de la base impositiva) y aumentar el gasto público, los países se ven obligado a buscar fuentes de financiamiento para sus operaciones. los cuales pueden estar asociados a un alto costo de intereses (Matarrita y Romero, 2020).

Las condiciones de las finanzas públicas a nivel de país no son homogéneas debido a factores como la capacidad de recaudación de ingresos, el control sobre el gasto, su nivel de deuda pública, la estabilidad política, la fortaleza y transparencia institucional, por mencionar algunos. Son estos factores los que inciden en la capacidad de los países para enfrentar, en este caso particular, la presente crisis y que condicionan en el mediano plazo la sostenibilidad de las finanzas públicas y la percepción de riesgo. Esta situación es particularmente crítica en países como Costa Rica y El Salvador, que antes de la crisis ya tenían niveles de endeudamiento público y percepción de riesgo más altos de la región.

8.3. Principales proyecciones macroeconómicas para la región CAPARD²⁶

El modelo de pronóstico utilizado para la elaboración de los distintos escenarios que estimarán el impacto económico del COVID-19 en Centroamérica, es producto de una iniciativa conjunta entre la SECMCA y el Centro de Asistencia Técnica Regional del FMI para Centroamérica, Panamá y la República Dominicana (CAPTAC-DR).

El resultado principal de este esfuerzo conjunto fue la elaboración de un instrumento cuantitativo que permite realizar estimaciones de corto plazo de las principales variables macroeconómicas sirviendo como uno de los insumos utilizados por el personal técnico de la SECMCA para realizar análisis de coyuntura sobre el desempeño la región CAPARD²⁷.

Los resultados comentados se basan en el escenario de abril de 2020 del análisis de SECMCA-SIECA (2020), el que contempla choques externos a la economía de la región SICA por medio de variaciones en el crecimiento económico de los Estados Unidos de América y el precio del petróleo WTI. Los efectos de la pandemia serían más prolongados lo que causaría no solo una mayor ralentización de la economía, sino que además se esperaría por el lado de la oferta la interrupción en la cadena de suministros, lo que derivaría en el desabastecimiento de los productos principales de la canasta básica al igual que la reducción en los ingresos de los hogares de manera más sostenida, producto del cese de los empleos en un contexto de pérdida de confianza de los consumidores. Asimismo, en este contexto se prevé que el impacto económico se manifieste de manera diferenciada en los sectores de la economía, a corto plazo aquellas industrias relacionadas con los servicios recibirían en mayor medida las consecuencias. Sin embargo, en el contexto de una crisis prolongada, las industrias tradicionales serían igualmente afectadas, lo anterior dependerá de cómo evolucionen las restricciones y del grado de propagación de la pandemia.

En este escenario la economía regional en 2020 se contraería hasta en un -6.8% en 2020, alcanzando un valor incluso más crítico tomando como referencia la experiencia de la crisis económica de 2008-2009. Para 2021 la economía regional retomarí el crecimiento positivo con una variación de 2.0%.

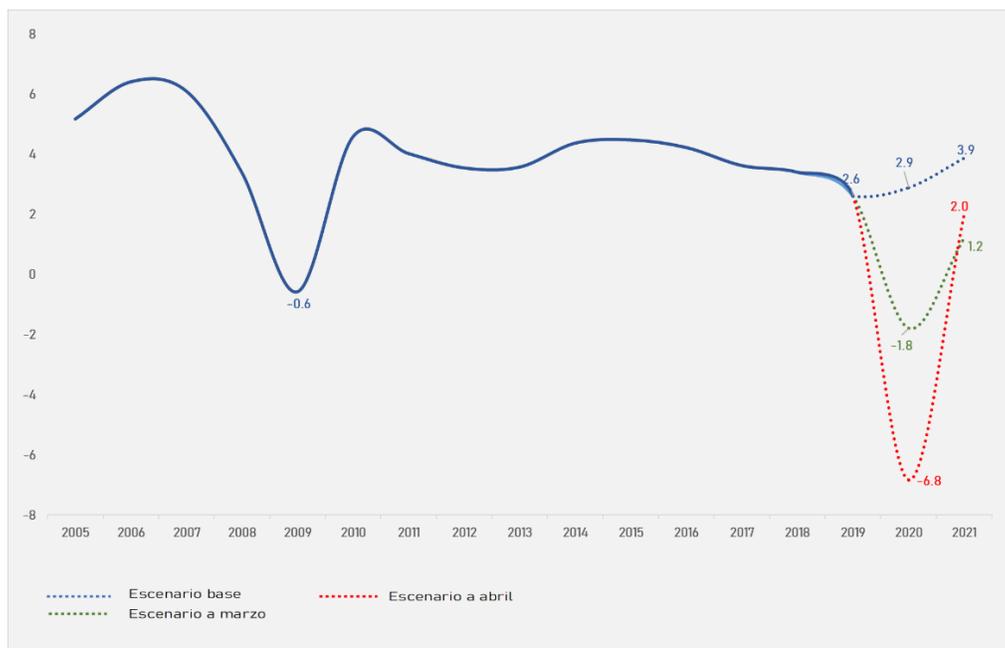
²⁶ Esta sección se basa en (SECMCA-SIECA, 2020).

²⁷ CARD: Centroamérica y República Dominicana. Es importante recalcar que las estimaciones econométricas presentadas en este informe no incluyen a Panamá ni Belice.

Gráfico 8.1: Proyección de crecimiento económico para la Región CAPARD

Variación anual del PIB (%)

1990-2021



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica y Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA)

Nota: El ejercicio de proyección no contempla cifras para Belice y Panamá.

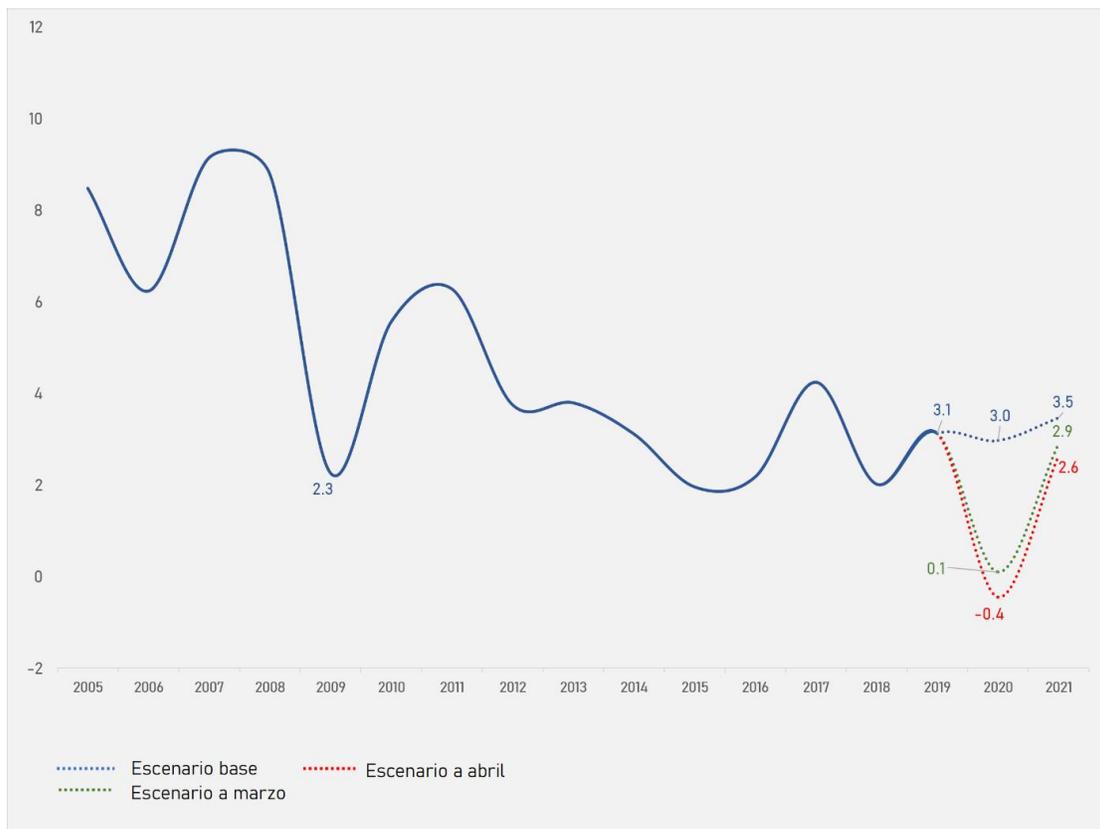
Gráfico

En el caso de la inflación se estima una presión a la baja en los precios que podría concluir en deflación. Los resultados señalan una tasa deflacionaria al cierre del 2020 de 0.4% mientras que para 2021 se prevé una tasa 2.6%. Estas tasas estarían apoyadas de bajos niveles en los precios del petróleo y relativa estabilidad de precios de materias primas en el período de revisión (Gráfico 8.2).

Gráfico 8.2: Proyección de la tasa de inflación para la región CAPARD

Variación anual del IPC (%)

1990-2021



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica y Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA).

Nota: El ejercicio de proyección no contempla cifras para Belice y Panamá.

Gráfico

Las perspectivas en materia de precios al consumidor, con base en las metas de inflación de los países de la región CAPARD²⁸ (excluyendo a El Salvador), indican que la inflación regional para 2020 estaría ubicada en el rango entre 1% y 5%. Esto implica un resultado de la inflación comparable, en principio, con lo registrado en 2018. Sin embargo, lo más probable es que se observe una tendencia importante hacia un resultado por debajo del límite inferior de las metas establecidas por los bancos

²⁸ Los resultados incluidos en esta sección se basan en la información reportada por los bancos centrales en el caso de la región CAPARD y en las revisiones del Artículo IV del FMI en el caso de Panamá.

centrales (incluso negativo) pues la región se verá perjudicada la desaceleración económica como consecuencia de los efectos de la pandemia del COVID-19 lo que reduciría notablemente las presiones inflacionarias.

Cuadro 8.1: Proyección de la tasa de inflación para la región CAPARD

Variación anual del IPC (%)

2018-2020

	2018	2019	Proyección 2020
Costa Rica	2,0	1,5	3,0 ± 1
El Salvador	0,4	-0,01	n.d.
Guatemala	2,3	3,4	4,0 ± 1
Honduras	4,2	4,1	4,0 ± 1
Nicaragua	3,9	6,1	3,0-4,0
Rep. Dominicana	1,2	3,7	4,0 ± 1
Panamá*	0,2	-0,1	1,0

Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con datos de los Bancos Centrales

*Con base en revisión del Artículo IV del FMI

Cuadro

Ante la dinámica reciente de la economía mundial todos los países de la región han ajustado sus proyecciones de crecimiento que van (en promedio) desde 0 (República Dominicana) hasta -7.5% (El Salvador y Honduras). Estas estimaciones no tienen precedente en la historia reciente de la región y reflejan tanto el alto grado de incertidumbre en relación con el desempeño de la economía global como los efectos de las medidas de confinamiento y distanciamiento social que se han implementado para prevenir la expansión del COVID-19.

Cuadro 8.2: Proyección de crecimiento económico para la región CAPARD

Variación anual del PIB (%)

2018-2020

	2018	2019	Proyección 2020
Costa Rica	2,7	2,1	-5,0
El Salvador	2,4	2,3	-8,5 a -6,5
Guatemala	3,2	3,8	-3,5 a -1,5
Honduras	3,7	2,7	-8,0 a -7,0
Nicaragua	-4,0	-3,9	-4,5
Rep. Dominicana	7,0	5,1	-1,0 a 1,0
Panamá*	3,7	3,0	-2,0

Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con datos de los Bancos Centrales

*Con base en revisión del Artículo IV y WEO del FMI.

Cuadro

De acuerdo con la información disponible al cierre de este informe, la mayoría de los países esperan un deterioro en la cuenta corriente de la balanza de pagos en 2020 en comparación con 2019. En primera instancia, en este pronóstico prevalecen los menores niveles esperados de comercio exterior, turismo, remesas familiares e inversión extranjera directa. No obstante, los resultados para el primer trimestre de 2020 muestran alguna evidencia de que el desbalance externo podría ser menos desfavorable debido tanto a los menores excesos de demanda que se observarían como resultado de la desaceleración en la actividad económica doméstica en cada uno de los países, así como de las menores presiones al alza en el precio de las materias primas.

Cuadro 8.3: Proyección del saldo de cuenta corriente en términos del PIB para la región CAPARD

Porcentaje (%)
2018-2020

	2018	2019	Proyección 2020
Costa Rica	-3,3	-2,3	-3,2
El Salvador	-4,7	-2,1	n.d.
Guatemala	0,8	2,4	1,4
Honduras	-3,1	-1,4	-2,0
Nicaragua	-1,9	n.d.	n.d.
Rep. Dominicana	-1,4	-1,4	-1,7
Panamá*	-8,2	-5,2	-6,1

Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con datos de los Bancos Centrales

*Con base en revisión del Artículo IV del FMI

Cuadro

La región ha dado pasos importantes para mejorar su gestión fiscal, sin embargo, se presentan riesgos importantes que deben ser atendidos para garantizar la estabilidad de las finanzas públicas y reducir la percepción de riesgo gradualmente, como lo han reportado las agencias calificadoras e incluso el mismo FMI. No obstante, se registraron déficits fiscales mayores durante el 2019 en comparación a los últimos 5 años, como consecuencia tanto un comportamiento menos dinámico de los ingresos, como a un aumento generalizado en la región del gasto a nivel de gobierno central.

En el futuro cercano es inevitable que las finanzas públicas sean sometidas a un estrés importante durante la pandemia generada por el COVID-19. Es de esperar una expansión importante del gasto en la región, ante la necesidad de destinar recursos públicos al sector salud y para transferencias a familias y empresas con el fin de aliviar en cierta medida la caída del consumo y sostener a la población que ha entrado en estado de desempleo.

Cuadro 8.4: Proyección del saldo de operacional del Gobierno Central en términos del PIB para la región CAPARD

Porcentaje (%)
2018-2020

	2018	2019	Proyección 2020
Costa Rica	-5,8	-6,9	-9,3
El Salvador	-1,1	-1,6	n.d.
Guatemala	-1,8	-2,3	-5,0
Honduras	-2,1	-2,4	-2,3
Nicaragua	-1,9	n.d.	n.d.
Rep. Dominicana	-1,9	-2,3	-1,7
Panamá*	-3,2	-3,1	-2,7

Fuente: Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano (SECMCA) con datos de los Bancos Centrales

* Con base en Revisión del Artículo IV del FMI. Se refiere al Sector Público No Financiero.

(1) Al cierre de la edición de este informe se mantenían las proyecciones originales para 2020 en la mayoría de los países.



Cuadro

8.4. Perspectivas del comercio internacional: de la parálisis a la recuperación gradual

El 2020 marcará el inicio de una nueva etapa en el comportamiento del comercio mundial derivado de los efectos provocados por la pandemia COVID-19. En ese sentido, de acuerdo con McKibbin & Fernando (2020) uno de los mayores efectos que se observará en el comercio internacional estará provocado por la desaceleración de la economía china derivado de las suspensiones en la producción, lo cual ha traído como consecuencia la interrupción en el funcionamiento de las cadenas de suministro mundiales.

Según el Banco Mundial (2020b) la economía mundial estaría enfrentando una recesión profunda, sin antecedentes cercanos desde la Segunda Guerra Mundial. Las medidas orientadas a contener la pandemia surtieron efectos inmediatos sobre la economía y el comercio. Las reducciones en el consumo de bienes y servicios es uno de los principales supuestos en las estimaciones de pérdidas económicas. Sin embargo, también lo han sido la reducción de la fuerza laboral derivado del confinamiento y la consecuente reducción en los ingresos. Asimismo, la reducción de la inversión, disminución en la producción y la paralización de actividades económicas, tales como la construcción. No obstante, los servicios ha sido uno de los rubros más fuertemente afectados derivado que las medidas de confinamiento, restricciones a la movilidad y suspensión de una serie de actividades han impactado fuertemente la provisión de servicios.

Este escenario, aunado una fuerte incertidumbre, provocó que el comercio mundial se viera afectado de manera importante durante el primer semestre del 2020, provocando un desplome

histórico. Según las estimaciones de la OMC (2020), durante el primer trimestre del 2020 el volumen del comercio mundial de mercancías se redujo en un 3%. A medida que las acciones para contener la pandemia fueron siendo más severas, se observó una mayor contracción del comercio, con lo cual al segundo trimestre las estimaciones apuntan a una disminución del 18.5%.

Bajo un escenario optimista, la OMC (2020), prevé que el volumen de comercio disminuya²⁹ en 12.9% en 2020 hasta un 31.9% en un escenario pesimista. Sin embargo, el alto grado de incertidumbre, en torno a cuánto tiempo más se prolongarán los efectos de la pandemia, así como la previsión de un segundo brote, aún mantienen los escenarios con la probabilidad de ser revisados a la baja. De darse un segundo brote, el volumen de comercio mundial puede verse reducido en un 11.4% (OECD, 2020).

Cuadro 8.5: Perspectivas del crecimiento del comercio mundial

Variación anual (%)
2020-2021

Volumen de las exportaciones de mercancías					Volumen de las importaciones de mercancías				
Regiones	Escenario optimista		Escenario pesimista		Regiones	Escenario optimista		Escenario pesimista	
	2020	2021	2020	2021		2020	2021	2020	2021
Norte América	↓ -17.1	↑ 23.7	↓ -40.9	↑ 19.3	Norte América	↓ -14.5	↑ 27.3	↓ -33.8	↑ 29.5
Sur y Centroamérica	↓ -12.9	↑ 18.6	↓ -31.3	↑ 14.3	Sur y Centroamérica	↓ -22.2	↑ 23.2	↓ -43.8	↑ 19.5
Europa	↓ -12.2	↑ 20.5	↓ -32.8	↑ 22.7	Europa	↓ -10.3	↑ 19.9	↓ -28.9	↑ 24.5
Asia	↓ -13.5	↑ 24.9	↓ -36.2	↑ 36.1	Asia	↓ -11.8	↑ 23.1	↓ -31.5	↑ 25.1
Otras regiones	↓ -8.0	↑ 8.6	↓ -8.0	↑ 9.3	Otras regiones	↓ -10.0	↑ 13.6	↓ -22.6	↑ 18.0

Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica, con datos del WEO y OMC



Cuadro

El pronto restablecimiento de las actividades económicas determinará la recuperación del comercio mundial. Para el 2021, el crecimiento del comercio mundial se proyecta en torno al 5%³⁰ (OMC, 2020). Sin embargo, esta proyección podría mejorar en la medida que los países implementen políticas de recuperación económica, fuertemente entrelazadas con medidas de tipo monetaria, fiscal y comercial, sin embargo, aún prevalece un alto grado de incertidumbre.

A pesar de que se ha pronosticado un escenario que prevé la desaceleración prolongada del comercio mundial, se espera la recuperación de éste hasta en 2021. En ese sentido se espera que el crecimiento del volumen de comercio mundial pueda estar alrededor de 6%; aunque en el caso de darse un segundo brote, la proyección podría estar alrededor del 2.5% (OECD, 2020).

²⁹ Por su parte el FMI (2020) estima una reducción en el volumen de comercio de 11%, mientras que el Banco Mundial lo espera en 13.4%.

³⁰ Esta proyección de crecimiento del comercio mundial se encuentra muy por debajo de la tendencia que venía previo a la pandemia, cuando suponía un crecimiento para el 2021 alrededor del 20% (OMC, 2020).

En cualquier caso, se cree que el comercio mundial podría verse afectado en menor escala que durante la crisis financiera de 2008-2009, debido a que se observó una mayor respuesta en la adopción de políticas fiscales y monetarias. Asimismo, en algunos países se implementaron políticas sociales orientadas a mantener los ingresos del hogar, con lo cual el consumo tuvo variaciones leves (OMC, 2020).

Cuadro 8.6: Perspectivas de crecimiento mundial y sectores más afectados.

Variación anual (%)

2020

Destino	Dinámica de las exportaciones	Sectores y países más afectados
Mundo	↓ -10.7	
China	↓ -21.7	Productos agrícolas (Argentina, Brasil); Minería (Chile y Perú)
Estados Unidos	↓ -7.1	Manufacturas (México, Costa Rica)
Unión Europea	↓ -8.9	Minería (Chile, Colombia, Perú); Productos agrícolas y agroindustriales (Argentina, Brasil, Chile, Perú)
América Latina y el Caribe	↓ -10.7	Manufacturas de productos de tecnología baja y media

Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica, con datos de CEPAL.

↓ Cuadro

Aunque ciertos sectores son más vulnerables que otros frente a la pandemia y las medidas para contenerla, todos los sectores económicos se verán afectados. A nivel mundial se espera una reducción de las exportaciones en 10.7%; en donde China junto con Japón, Estados Unidos de América y la Unión Europea constituyen un núcleo importante en la red de producción global. Aquellos países que dependen de los insumos provenientes de China ya empiezan a sentir los efectos de la contracción en la producción (McKibbin y Fernando, 2020).

China podría ser el país que experimente la mayor caída de sus exportaciones. En ese sentido se prevé que una reducción sustancial en aquellos productos que se relacionan con eslabonamientos hacia adelante en la cadena de valor, tales como de los productos agrícolas y de minería. Esta situación afectaría a países como Argentina, Brasil, Chile y Perú. Situación similar estaría ocurriendo en la Unión Europea donde se prevé una caída del 8.9% de las exportaciones.

Por su parte América Latina también proyecta reducciones sustanciales en sus exportaciones, principalmente en manufacturas de productos de tecnología baja y media. CEPAL (2020), estima

que el efecto en la caída de las exportaciones provendrá de una contracción del volumen en 2.5% y en mayor medida de una caída de precios en 8.2%.

El papel de las cadenas globales de valor en esta coyuntura

La debilidad que se experimentará en los países que desempeñan un papel importante en las cadenas globales de valor, podría incidir en la caída del comercio mundial a niveles muy bajos; aumentando la vulnerabilidad de los precios de las materias primas, que ya experimentaban una tendencia a la baja previo a la crisis.

Como se ha explicado con anterioridad, las medidas para contener los contagios han provocado efectos en la actividad económica, en la desaceleración e incluso la interrupción total de la producción. Lo cual también ha provocado efectos sobre el trabajo y los ingresos de los hogares, reduciendo así sus niveles de consumo a aquellos bienes de primera necesidad. Sin embargo, estos efectos también se reflejan en las cadenas globales de valor, ya que forman parte importante del proceso económico y comercial a nivel mundial.

Las cadenas globales de valor tienen la función de comercializar la materia prima, insumos y bienes intermedios que finalmente serán utilizados en la fabricación de bienes finales. Este bien, es exportado y finalmente es consumido en otra parte del mundo, por tanto, la cadena global de valor juega un rol determinante en el comercio. Por medio de esta función que tienen en el comercio mundial, se ha sugerido que podrían ser transmisores de la crisis generada por el COVID-19. Siendo China uno de los principales actores en estas cadenas, tanto en su papel de productor, así como de consumidor en las cadenas globales de valor, los efectos sobre el comercio serán un determinante importante. El efecto de las medidas de contención de la pandemia se puede observar en la disminución de la producción industrial de China en 13.5% durante enero y febrero (Seric, Görg, Möhle, y Windisch, 2020).

Este tipo de choques que son transmitidos a través de la cadena global de suministro pueden contribuir al menos en un tercio de la caída total del PIB. Sin embargo, entre más integrada esté la economía dentro de una cadena, podría ser mayor el impacto (Bonadio, Huo, Levchenko y Pandalai-Nayar, 2020).

Por tanto, la disminución de importaciones que realiza China implicaría el descenso en la disponibilidad de insumos y materia prima para la producción. Situación que afectaría sustancialmente a la actividad manufacturera mundial. Por ejemplo, los insumos importados representan más de un cuarto de la producción industrial del sector manufacturero alemán, de donde el 10% de estos insumos provienen de China. Alemania depende de China para la fabricación de bienes electrónicos, de computación y del sector manufacturero textil (Seric, Görg, Möhle, y Windisch, 2020).

Los efectos sobre la cadena de suministro no recaerán exclusivamente en China, también se estaría afectando a Estados Unidos, Alemania y Japón cuya producción es de gran importancia en todas las economías a nivel mundial (Baldwin y Tomiura, 2020). China aporta al menos el 3% del gasto final a nivel mundial, Estados Unidos de América es importante en las compras que realiza Canadá y México; por su parte China y Japón tienen esta importancia para el caso del este de Asia. De igual forma, pero en menor magnitud se espera que la distribución de la producción proveniente del Reino Unido, Francia, Italia y Corea del Sur impacte a las economías europeas.

Por tanto, adicional a las tensiones comerciales que ya venían generando efectos en el comercio internacional, el brote del COVID-19 tendrá efectos que agudizan el panorama internacional. Aunado a lo antes expuesto, el escenario podría dar pie a que se adopte de nuevo la tendencia por imponer medidas proteccionistas. A este respecto, Baldwin y Tomiura (2020) sugieren que las presiones a nivel internacional provocarían una *repatriación* de las cadenas globales de suministro, lo que sería contraproducente para la productividad³¹.

En este sentido, uno de los aspectos en contra de una posible reorganización hacia la nacionalización de la cadena de suministros, es que a nivel mundial se reduciría la diversificación de proveedores (cuyas ventajas económicas son importantes) y por tanto podría dejar fuera a economías que se encuentran en desarrollo y a economías emergentes (Seric, Görg, Möhle, y Windisch, 2020). En consecuencia, podría darse paso a una reducción en los flujos de capital asociados a las cadenas de valor, así como el acceso a mercados internacionales. Esto podría significar para algunas economías en desarrollo un retroceso en el camino de la industrialización, que ha significado un progreso económico importante.

Uno de los efectos que más resalta en la cadena de suministro global, es que a través del tiempo se han vuelto más complejas, derivado que las empresas se han ido especializando cada una en partes más finas en cada etapa del proceso. Adicional a esta especialización en el proceso de producción, también suministran estos insumos a diferentes empresas quienes los transforman para brindar bienes al consumidor final. Siendo China uno de los principales proveedores de estos componentes para diferentes industrias, se prevé que los efectos sobre las cadenas de producción se irán sintiendo conforme pase el tiempo y el desabastecimiento de los insumos se haga evidente (Mantín, 2020). Esta interrupción en las cadenas de suministro provocará escasez e incremento de precios y obligaran a las empresas a reconsiderar a los proveedores que conforman su cadena de suministro.

³¹ Si bien el sentido del comercio internacional y en específico el rol de la cadena de suministro internacional era, entre otros, el de mejorar la productividad, es probable que retornar a cadenas de suministro locales revierta ese proceso.

La interrupción de las cadenas de suministro implica el incremento de los costos para las empresas. En la medida que se prolongue la suspensión en fábricas, rutas de transporte, entre otras actividades, el daño será mayor. Esto provocará que algunas empresas comiencen a incrementar sus provisiones, yendo en contra de la estrategia de justo a tiempo, que mantenía reducidos los inventarios. También provocará que las empresas consideren una estrategia orientada a minimizar sus riesgos entre tener proveedores en otros países (probablemente menos eficientes) aunque esto implique un costo superior, para no sacrificar su producción (Fernandes, 2020).

Sin embargo, es probable que este tipo de riesgos sean menores en la medida que se dé más importancia al comercio global a través de la tecnología. Actualmente las compañías tecnológicas están facilitando la integración de las cadenas de suministro a través de las fronteras digitales abiertas, a pesar de que, aún persiste la necesidad de impulsar políticas públicas que favorezcan este tipo de aprovechamientos tecnológicos (FEM, 2020).

Cabe destacar que los consumidores ya venían mostrando una tendencia a ordenar productos en línea desde cualquier lugar del mundo, debido a la facilitación de servicios de distribución, pagos electrónicos, software innovador y tecnología móvil en evolución. Lo cual ha resultado en el cierre de tiendas físicas y buscar vender en línea. Según la OMC (2020c), las transacciones de servicios transfronterizos³², que incluyen medios electrónicos, totalizaron USD 3.7 billones en 2017 con una participación del 27.7 %.

Por tanto, la actual crisis reforzará esta tendencia, derivado de que las medidas de confinamiento han obligado por un lado a que los consumidores deban permanecer en casa y por otro lado a que los establecimientos innoven en la forma de incrementar sus ventas (o evitar que estas caigan más) con el fin de llegar a sus consumidores y no desaparecer. Sin embargo, esta tendencia también se observa en las cadenas globales de valor, en donde la presión por la innovación digital es fuerte, lo cual incluye: la robótica, impresión 3D, *big data*, tecnologías *blockchain*, computación en la nube, internet de las cosas, han realizado transformaciones importantes en la producción y procesos de distribución en muchas industrias (Banco Mundial, 2020).

Derivado de la crisis del COVID-19, el comercio mundial durante el 2020 será menor para todas las economías del mundo y casi la mayoría de los sectores. Los efectos serán importantes para aquellos países que dependen fuertemente de sus exportaciones, debido a la disminución o nulidad de su producción. Y también para aquellos países importadores, pues se enfrentarán a la escasez, principalmente de materia prima (Fernandes, 2020).

³² La OMC define 4 modalidades, en este caso se hace referencia a la modalidad 1: es decir aquella que se realiza por medio de internet desde un país miembro de la OMC hacia cualquier otro país.

La futura gobernanza del comercio y sus desafíos

En la medida que la pandemia del COVID – 19 comience a dar tregua, se espera que el comercio también de paso a una reorganización. El primer paso, será disminuir los niveles de incertidumbre que actualmente dominan el ámbito económico y comercial. Sin embargo, no existe un antecedente cercano al que se pueda recurrir para estimar los efectos provocados por la pandemia.

Como se ha expuesto con anterioridad, el comercio se ha visto expuesto tanto a choques de demanda como de oferta, con un alcance geográfico mundial y con un detonante que aún persiste: la incertidumbre. Aún algunas economías permanecen con medidas restrictivas significativas al momento de realizar este informe. Sin embargo, el impacto de la pandemia es distinto entre países, no solo por su estructura económica y posición, sino también por la respuesta a nivel de políticas públicas que se implementen en cada uno. En sí, la respuesta ante los efectos causados por la pandemia, definirán la magnitud del impacto.

La crisis económica provocada por la crisis sanitaria de la pandemia COVID-19 ha develado que el sistema de comercio requiere de una revisión en términos de sus resultados. Probablemente, la forma de comercializar a nivel mundial sufrirá cambios importantes. Sin embargo, uno de los aspectos que se observó, es que ante la crisis y el riesgo al desabastecimiento de los productos esenciales en algunos casos se provocó la adopción de medidas comerciales; algunas en un sentido restrictivo y otras medidas orientadas a facilitar el comercio.

Al 30 de junio del 2020, al menos 95 países habían impuesto medidas temporales restrictivas a las exportaciones, mientras que 2 países habían impuesto medidas de liberalización de las exportaciones; afectando productos como equipo de protección personal, productos farmacéuticos, sanitizante de manos, comida y otros artículos específicos. Por el lado de las importaciones, para esta misma canasta de bienes, 11 países habrían impuesto restricciones temporales y 107 habrían otorgado medidas temporales de liberalización (ITC, 2020).

Aunque algunas de estas acciones se han decidido de forma unilateral, es importante resaltar que han surgido iniciativas a nivel internacional. El 21 de abril, el G-20 declaró su compromiso de mantener el flujo normal de alimentos y productos agrícolas con el fin de no agravar una crisis de seguridad alimentaria, así como de adoptar medidas comerciales de carácter temporal (G-20, 2020). De igual forma, alrededor de 50 miembros de la OMC incluidos China y Estados Unidos, declararon su compromiso de mantener el flujo en las cadenas globales de suministros de alimentos (OMC, 2020c).

Bajo esta serie de acciones que distorsionan el comercio mundial, resalta la necesidad de replantear la futura gobernanza del comercio. La tendencia hacia el multilateralismo ha mostrado algunas limitaciones sobre todo con el surgimiento de una serie de controversias entre países.



En ese sentido la dinámica comercial que se ha observado en los últimos años, tales como las disputas comerciales, medidas unilaterales, así como las acciones multilaterales, así como lo observado durante la crisis del COVID-19, mandan señales de alerta. Actualmente existente una tendencia a restringir el comercio en general, así como la imposición de nuevos controles fitosanitarios; implementación de subsidios y medidas equivalentes; lo cual va en detrimento del comercio mundial. En ese sentido, también se ha motivado el uso creciente de las plataformas digitales y las negociaciones a través del uso del comercio electrónico.

Derivado de esta serie de cambios y desafíos han tendido a crear distorsiones en el comercio, por tanto, algunas instituciones como la fundación Bertelsmann Stiftung (2018) ha indicado la necesidad de adoptar medidas urgentes que reformulen el funcionamiento de la OMC, así como la revisión al mecanismo de solución de diferencias de la OMC. Se ha sugerido la necesidad de realizar los ajustes necesarios a la institucionalidad de la OMC con el fin de asegurar que continúe siendo la plataforma por medio de la cual los países logren relaciones comerciales sanas, preservando el sistema de comercio bajo normas multilaterales.

Uno de los aspectos de suma importancia es que el funcionamiento de la OMC deberá concentrarse en aquellos mecanismos que permitan la facilitación del comercio mundial, entre otros temas, conveniente revisar su papel en la facilitación de las inversiones, la extensión de la moratoria del comercio electrónico, revisión a la aplicación de diversos acuerdos de la OMC, acuerdos relacionados con el comercio electrónico, cuya tendencia es mayor.

Sin embargo, estas reformas deberán contemplar un debate entre los miembros, que permita llegar a dar prioridad a las normas orientadas al desarrollo del comercio internacional. Aún está pendiente llegar a un consenso sobre cuáles deben ser las prioridades el proceso. Por ejemplo, la Unión Europea ha reafirmado su interés por el combate a las prácticas comerciales desleales entre lo que se incluye el robo de propiedad intelectual, subsidios a la industria, entre otro tipo de distorsiones (Unión Europea, 2018).

Así mismo, se han realizado propuestas en torno a la revisión del funcionamiento del órgano de apelación en el sistema de solución de controversias de la OMC (Unión Europea, 2018b). Al respecto existen coincidencias para el caso de los países de América Latina y el Caribe (ALC). En ese sentido, previo a la cumbre del G-20 en 2018, un grupo conformado por especialistas de ALC vinculados al comercio emitió un comunicado en favor del multilateralismo y la modernización de la OMC. Incluyendo dentro de los temas a reformar, el de la solución de controversias. Adicionalmente se pronuncian en favor de una reforma orientada a defender el comercio regido por normas orientadas a facilitararlo y a incluir a todos los países sin discriminación (Instituto de Estudios Internacionales, 2018).

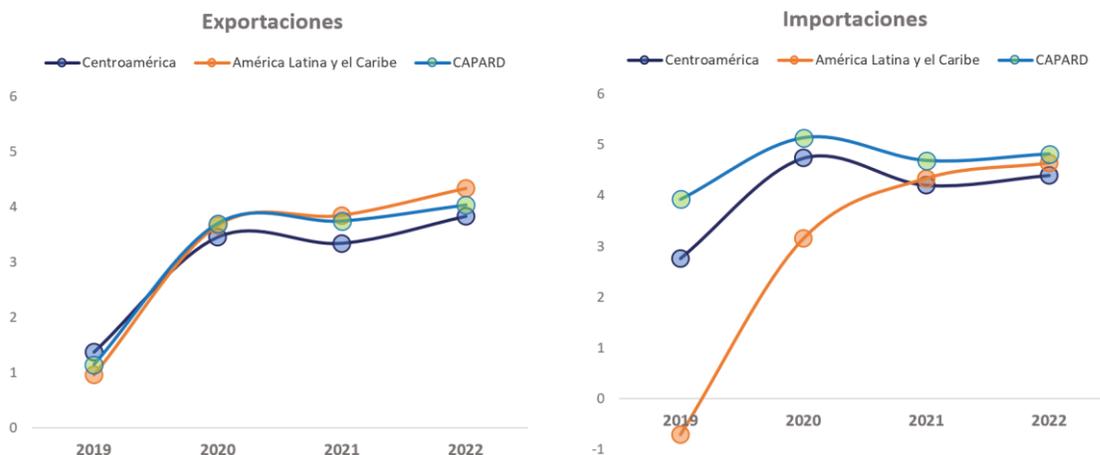
De acuerdo con la OMC (2019) las reformas se encuentran en proceso de ser revisadas, y se desarrollan alrededor de tres ejes: el sistema de solución de diferencias, el fortalecimiento de los órganos ordinarios de la institución, y el mejoramiento a los trabajos de negociación. Sin duda, la discusión deberá incorporar los nuevos desafíos enfrentados a raíz de la pandemia, así como aquellos que reorienten la recuperación del comercio a nivel mundial.

8.5. El comercio intrarregional como mecanismo para enfrentar los efectos de la pandemia COVID-19

Previo a la pandemia, las perspectivas para el comercio de la región CAPARD presentaban un comportamiento estable con tendencia al crecimiento moderado. Se preveía una variación interanual en el volumen de las exportaciones de bienes y servicios de 3.5% para Centroamérica y de 3.7% considerando a República Dominicana. En cuanto a las importaciones totales el crecimiento previsto era del orden de 4.7% y 5.1% respectivamente (WEO, 2019).

Gráfico 8.3: Volumen de las exportaciones e importaciones totales de la región CAPARD y América Latina y el Caribe.

Variación anual (%)
2019 - 2022



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos del WEO, 2019.

Gráfico

La perspectiva de las exportaciones de la región CAPARD durante el primer trimestre de 2020, cuando la pandemia no había impactado a cabalidad en la región, registraba una tendencia al crecimiento. La variación interanual respecto a 2019 de las exportaciones en Guatemala fue de 16.9%; República Dominicana por su parte con 5.7% y Costa Rica 9.4% explicados por mayores

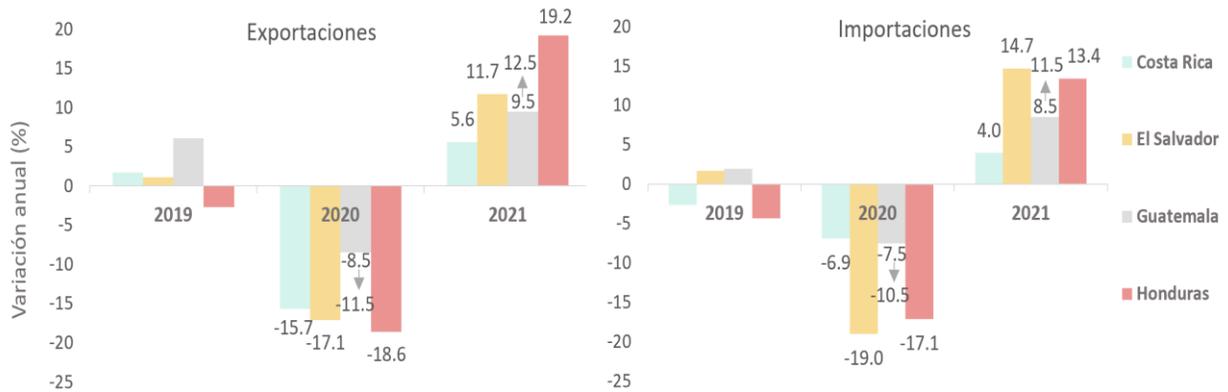
ventas hacia Estados Unidos de América y el resto de América Latina y el Caribe. Por su parte, El Salvador pese a mostrar mayor dinamismo con China, presentó una reducción del 0.8%. (BID, 2020).

La pandemia de la COVID-19 ha provocado un impacto generalizado en las economías de la región, y de sus principales socios comerciales. Se espera que la afectación en el comercio extrarregional tenga un impacto en las exportaciones por la menor demanda por parte de Estados Unidos, - principal socio de la región-, donde éste representa el 49% de las exportaciones extrarregionales de Centroamérica (SIECA, 2020). Dada la incertidumbre global, la bondad en las perspectivas comerciales para la región CAPARD dependerán del tiempo que dure la contención del virus y de la reactivación económica y social.

En línea con el contexto internacional países como Guatemala, Costa Rica, Honduras, El Salvador y la República Dominicana han realizado un ajuste a la baja en las proyecciones oficiales de los indicadores macroeconómicos principales. Existe una heterogeneidad en la magnitud del impacto de la pandemia esperado para el comercio. Sin embargo, todos los países referidos estiman una gradual recuperación para 2021. Honduras estima una caída interanual al cierre de 2020 de -18.6%; El Salvador proyecta menores ventas en 17.1%; asimismo Costa Rica con -15.7%; finalmente Guatemala presenta un escenario más optimista estimando una caída en las ventas en el rango de -9.5% a -6.5%. Para 2021, la recuperación en las exportaciones sería mayor en Honduras con 19.2% mientras que Costa Rica registraría un menor crecimiento en 5.6%. Por el lado de las importaciones, se destaca la contracción interanual para el mismo periodo en las compras de El Salvador con -19% y Honduras con -17.1%.

Gráfico 8.4: Perspectivas de crecimiento de las exportaciones e importaciones de la región CAPARD

Variación anual (%) 2019 – 2021



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos de SECMCA

Nota: A la fecha no hay información oficial para Nicaragua, República Dominicana y Panamá.

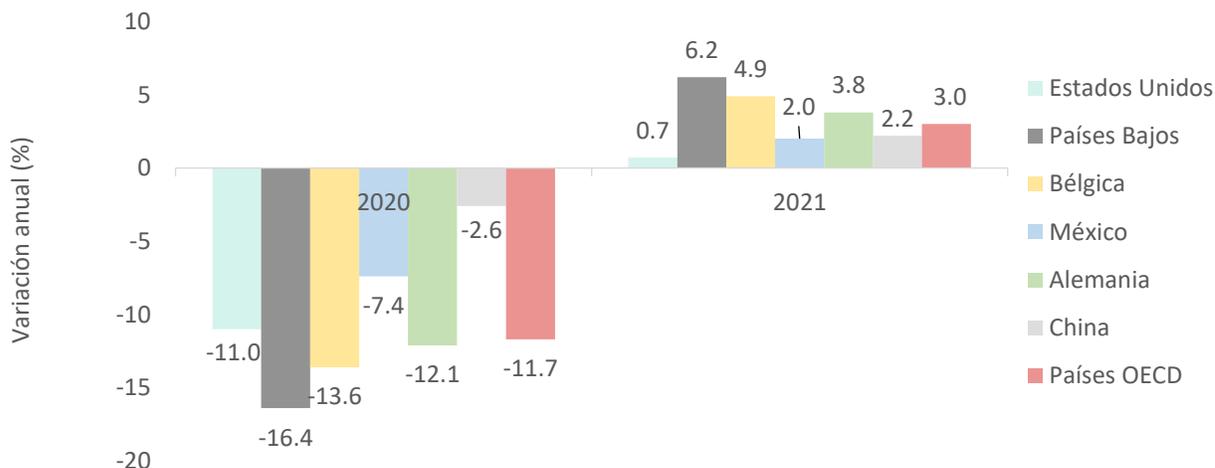
Gráfico

En cuanto a las perspectivas de los principales socios comerciales de la región CAPARD, se estima que el volumen de importaciones de Estados Unidos de América presente una caída interanual del 11%, mientras que los países de referencia de la Unión Europea experimentarían una contracción en el rango ubicado entre el -12% y -16% respecto al 2019. Por su parte, México, el tercer socio comercial de la región, presentaría una reducción del orden de -7.4%.

Gráfico 8.5: Perspectivas de crecimiento de las importaciones para los principales socios comerciales de la región CAPARD

Variación anual (%)

2020 – 2021



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos de la OECD.

Gráfico

Para la CEPAL (2020), el impacto en el comercio en Centroamérica será de una caída del -10.3%, mientras que para América Latina y el Caribe se prevé una reducción mayor, ubicándose en 14.8%. Donde los sectores más afectados serán las manufacturas de productos de tecnología baja y media contrario a lo estimado para los países de América del Sur, donde los sectores más afectados serán las exportaciones de productos primarios pues son más vulnerables a la variación en los precios.

Durante el período de contingencia de la pandemia COVID-19, los países de la región CAPARD implementaron una serie de medidas comerciales para garantizar el abastecimiento interno, además de procurar la contención del virus. La medida general aplicada resultó en la exención del IVA a las importaciones de productos sanitarios, equipos de protección personal incluyendo productos alimenticios y farmacéuticos. Asimismo, en El Salvador y Honduras se prohibió la exportación del frijol rojo en grano.

Cuadro 8.7: Medidas comerciales aplicadas en la región CAPARD durante la pandemia COVID-19

País	Medida
Costa Rica	Requisitos temporales de control de las exportaciones con fines estadísticos en determinados equipos de protección personal (por ejemplo, máscaras faciales, desinfectantes) y equipos médicos.
Costa Rica	Moratoria de los aranceles de importación entre abril y junio de 2020, para todos los productos incluidos en los capítulos 25 a 97 del SA, debido a la pandemia COVID-19. Las tasas sujetas a esta moratoria deben ser canceladas antes del 31 de diciembre de 2020.
Costa Rica	Exención temporal del IVA a las importaciones de alcohol étlico (SA 2207.20), debido a la pandemia COVID-19.
Costa Rica	Implementación de estrictos períodos máximos de estancia en Costa Rica para los transportistas por carretera, debido a la pandemia COVID-19.
República Dominicana	Eliminación temporal de los aranceles de importación de determinados equipos de protección personal (por ejemplo, guantes, máscaras faciales) (SA 6210.10.00; 4015.11.00; 4015.19.11; 6307.90.30; 9019.20.00), debido a la pandemia COVID-19.
República Dominicana	Eliminación temporal de los aranceles de importación de determinados equipos de protección personal (por ejemplo, guantes, máscaras faciales) (SA 6210.10.00; 4015.11.00; 4015.19.11; 6307.90.30; 9019.20.00), debido a la pandemia COVID-19.
República Dominicana	Eliminación temporal de los aranceles de importación de determinados equipos médicos, termómetros y peróxido de hidrógeno (SA 8419.20.00; 2847.00.00; 9022.12.00; 9018.90.19; 9025.11.10), debido a la pandemia COVID-19. Las importaciones también están exentas del IVA (ITBIS) y otros derechos y cargas.
El Salvador	Eliminación temporal del Arancel Común Centroamericano a las importaciones de determinados productos alimenticios, productos farmacéuticos y equipo de protección personal (Capítulos 04; 07; 10; 11; 19; 20; 21; 28; 30; 34; 38; 40; 96), debido a la pandemia COVID-19. Ciertos productos también exentos del IVA.
El Salvador	Prohibición temporal de la exportación de determinadas hortalizas leguminosas secas (frijol rojo en grano) (SA 0713.33.40), debido a la pandemia COVID-19.
Honduras	Prohibición temporal de la exportación de determinadas hortalizas leguminosas secas (frijol rojo en grano) (SA 0713.33.40), debido a la pandemia COVID-19 (para garantizar el suministro local de alimentos).
Panamá	Eliminación temporal de los aranceles de importación aplicados a determinados productos (capítulos 28 del SA; 34; 38; 40; 48; 62; 63; 94), debido a la pandemia COVID-19.

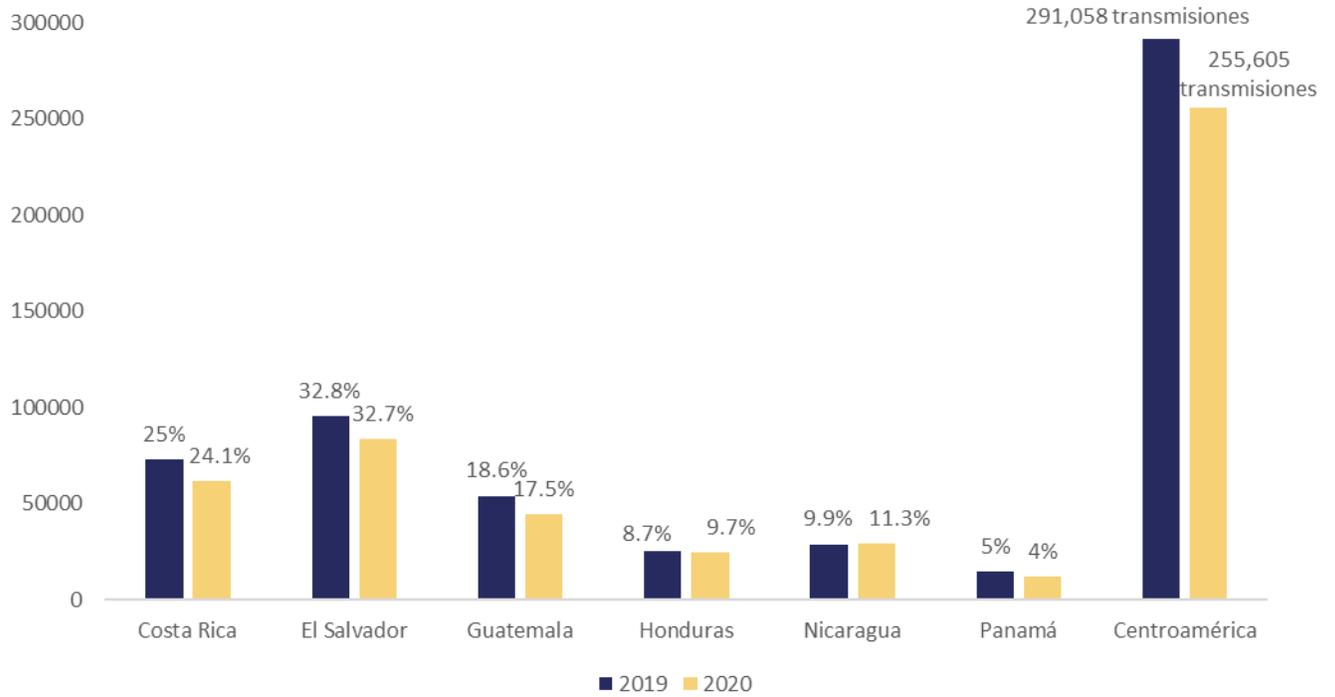
Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con información de la OMC.

↓ Cuadro

En este marco, el comercio intrarregional se presenta como una ventana de oportunidad para amortiguar los efectos de la pandemia en la economía de la región. Ante esto, la respuesta de los mecanismos institucionales de cada país a nivel regional ha permitido que las fronteras permanezcan abiertas para el tránsito de mercancías, garantizando que el comercio no se detenga y que por ende no exista un desabastecimiento en los mercados de la región. La evolución de las transmisiones de comercio terrestre en Centroamérica medidas por la Declaración para el Tránsito Aduanero Internacional Terrestre (DUT) para 2019 ahora DUCA-T³³ durante el período 1 de enero a 29 de junio 2019 registró 291,058 transmisiones frente a 255,065 operaciones de tránsito terrestre de mercancías en lo que va del presente año, resultando en una reducción del 12%.

³³ Engloba las operaciones bajo el régimen de tránsito terrestre internacional de acuerdo con la normativa centroamericana vigente a partir del 7 de mayo de 2019.

Gráfico 8.6: Número declaraciones de tránsito terrestre por país de inicio
 Número de DUT transmitidos versus número de DUCA-T transmitidas y participación (%)
 Del 1 de enero al 29 de junio de cada año



Fuente: SIECA a través del Centro de Estudios para la Integración Económica con datos del TIM y la DUCA.

Gráfico

Integración regional ante el COVID-19

Bajo este marco, en la región se han implementado una serie de medidas desde la institucionalidad que han contribuido a mantener el tránsito de mercancías en especial a aquellas de primera necesidad y de carácter sanitario. Estas medidas se encuentran amparadas en el Plan de Contingencia Regional, el cual surge a partir de la Declaración “Centroamérica unida contra el coronavirus”, donde uno de los ejes priorizados es precisamente el comercio y las finanzas.

La apuesta por la promoción y ampliación del comercio intrarregional ante las medidas proteccionistas o restrictivas de los países exportadores fuera de la región CAPARD permitirá sobrellevar de mejor manera los efectos de una menor demanda externa.

Plan de Contingencia Regional

3 Ejes priorizados:

- 1-Salud y gestión de riesgo
- 2-Comercio y finanzas
- 3- Seguridad, justicia y migración

Acciones institucionales en el eje comercio y finanzas

- 1-Estimación del impacto económico del COVID-19 para la región SICA
- 2- Informes diarios y tableros interactivo con las operaciones intrarregionales
- 3- Reporte mensual de indicadores económicos en el contexto del COVID-19
- 4- Lineamientos Bioseguridad ante el COVID-19 aplicables al sector transporte centroamericano

Bibliografía

- Baldwin, R. y Freeman, R. (2020). *Supply chain contagion waves: Thinking ahead on manufacturing “contagion and reinfection” from the COVID concussion*. Recuperado de: <https://voxeu.org/article/covid-concussion-and-supply-chain-contagion-waves>
- Banco Mundial. (2020). *COVID-19 Crisis Through a Migration Lens*. Washington D.C.
- Banco Mundial (2020b). *La economía en los tiempos del COVID-19*. Washington D.C.
- Bertelsmann Stiftung (2018). *Revitalizing Multilateral Governance at the World Trade Organization: Report of the High – Level Board of Experts on the Future of Global Trade Governance*. Berlín. Recuperado de: https://www.wto.org/english/news_e/news18_e/bertelsmann_rpt_e.pdf
- Banco Interamericano para el Desarrollo, BID (2020). *Estimaciones de las tendencias comerciales américa latina y el caribe, edición 2020 actualización 1t*. Washington D.C.

- Bonadio, B., Huo, Z., Levchenko, A. y Pandalai-Nayar, N. (2020). *The role of the global supply chains in the COVID-19 pandemic and beyond*. Recuperado de: <https://voxeu.org/article/role-global-supply-chains-covid-19-pandemic-and-beyond>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2020). *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: Efectos económicos y sociales*. Santiago.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. (2014). *Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación*. Santiago.
- Fernandes, N. (2020). *Economic effects of coronavirus outbreak (COVID-19) on the world economy*. Barcelona.
- Fondo Monetario Internacional, FMI (2020). *Una crisis como ninguna otra, una recuperación incierta* Washington.
- G-20 (2020). Ministerial Statement on COVID.19. *G20 Extraordinary Agriculture Ministers Meeting, 21 de abril 2020*. Recuperado de: https://g20.org/en/media/Documents/G20_Agriculture%20Ministers%20Meeting_Statement_EN.pdf
- Instituto de Estudios Internacionales, 2018. *América Latina: en pro del multilateralismo y la modernización de la OMC*. Santiago de Chile. Recuperado de: <http://www.iei.uchile.cl/noticias/a-latina-en-pro-del-multilateralismo-y-la-modernizacion-de-la-omc>
- International Trade Center, ITC. (2020). *Market Acces Map: Covid-19 Temporary Trade Measures*. Recuperado de: <https://macmap.org/covid19>
- Mantin, B. (2020). *The Coronavirus and its impact on global supply chains*. Luxemburgo.
- Matarrita, A., & Romero, R. (2020). *Políticas económicas implementadas en la región CAPARD para contrarrestar el impacto del COVID-19: Notas Económicas Regionales No.114*. SECMCA.
- Mckibin, W. & Fernando, R. (2020). *The Global Macroeconomic Impacts of COVID-19: Seven Scenarios*. Canberra.

- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OECD. (2020). *Perspectivas Económicas de la OECD, Primer número año 2020*. Ginebra. Recuperado de: <http://www.oecd.org/perspectivas-economicas/junio-2020/>
- Organización Mundial del Comercio, OMC. (2020). *El comercio se contrae de forma acusada en la primera mitad de 2020. Conferencia de prensa del 22 de junio de 2020*. Recuperado de: https://www.wto.org/spanish/news_s/pres20_s/pr858_s.htm#fntext-2
- Organización Mundial del Comercio, OMC (2020b). *Trade in medical goods in the context of tackling COVID-19*. Ginebra. Recuperado de: https://www.wto.org/english/news_e/news20_e/rese_03apr20_e.pdf
- Organización Mundial del Comercio, OMC. (2020c). *Responding to the covid-19 pandemic with open and predictable trade in agricultural and food products*. Ginebra.
- Organización Mundial del Turismo, UNWTO. (Mayo de 2020). *Impact assessment of the covid-19 outbreak on international tourism*. Recuperado de <https://www.unwto.org/impact-assessment-of-the-covid-19-outbreak-on-international-tourism>
- Pew Research Center. (2020). *Sharp Decline in remittances expected in 2020 amid COVID-19 lockdowns in top sending nations*. Recuperado de <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/06/22/sharp-decline-in-remittances-expected-in-2020-amid-covid-19-lockdowns-in-top-sending-nations/>
- Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano, SECMCA. (2020). *Contagio, resiliencia y mitigación de riesgos sobre los sistemas bancarios de la región ante la crisis por la pandemia del COVID-19. En Centroamérica y República Dominicana: Desafíos ante la pandemia del COVID-19*.
- Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano, SECMCA. (2020). *Las finanzas públicas de la región CARD frente al COVID-19: El reto de mantener la sostenibilidad fiscal*.
- SECMCA-SIECA. (2020). *Estimación del Impacto Económico del COVID-19 en Centroamérica y República Dominicana*. Centroamérica.
- Secretaría del Consejo Monetario Centroamericano, SECMCA (2020). *Reporte Ejecutivo mensual a junio 2020*. San José.
- Secretaría de Integración Económica Centroamericana, SIECA (2020). *Monitor del comercio al IV trimestre de 2019*. Ciudad de Guatemala.

- Seric, A., Görg, H., Mösle, S., y Windisch, M. (2020). *Managing COVID-19: How the pandemic disrupts global value chains*. United Nations Industrial Development Organization. Recuperado de: <https://iap.unido.org/articles/managing-covid-19-how-pandemic-disrupts-global-value-chains#cite-154-1>
- Unión Europea (2018). Noticias: Declaración conjunta EE.UU.-UE tras la visita del presidente Juncker a la Casa Blanca. Washington D.C. Recuperado de: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/STATEMENT_18_4687
- Unión Europea (2018b). Concept paper: WTO modernization. Recuperado de: http://trade.ec.europa.eu/doclib/docs/2018/september/tradoc_157331.pdf
- World Economic Outlook, WEO (2019). *Global Manufacturing Downturn, Rising Trade Barriers* Washington.

Consideraciones finales

1. El contexto internacional para el cierre de 2019 se encontraba en una frágil situación, en términos de crecimiento económico se avizoraba una ralentización de los principales actores del escenario global marcado por un debilitamiento de la inversión y el comercio de mercancías. En este escenario, persiste la incertidumbre generalizada en el mundo, pese a una relajación en las tensiones comerciales entre China y Estados Unidos a finales del 2019 y mediados del 2020. El Fondo Monetario Internacional (FMI) estimaba un crecimiento económico mundial de 3.4% para 2020.
2. En línea con el contexto global, la región CAPARD (Centroamérica y República Dominicana) presentó durante 2019, un crecimiento del PIB en 3.1%, por debajo del observado en 2018 cuando fue de 3.8%, sin embargo, al evaluar el Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE) mostró una ligera aceleración en el segundo semestre del año para la mayoría de los países de la región, destacándose la recuperación económica de Costa Rica. En cuanto al nivel general de precios, estos mantienen su tendencia estable pese a un compartimiento mixto durante 2019, donde Nicaragua y Honduras cerraron con niveles inflacionarios mayores a los reportados al cierre de 2018. Por su parte, Costa Rica y República Dominicana cerraron el año con resultados por debajo de las metas de inflación fijadas por los Bancos Centrales respectivos.
3. Las finanzas públicas de la región CAPARD, presentaron un comportamiento heterogéneo al interior de la región, afectado principalmente por altos niveles de endeudamiento y baja recaudación tributaria. La prospectiva general en términos de retos para la región es la implementación de acciones gubernamentales para reducir el déficit fiscal con medidas que contemplar un mayor control del gasto público, generación de ingresos, mejoras en la administración tributaria, ajuste fiscal en el mediano y largo plazo, entre otros.
4. El desempeño comercial de la región CAPARD en el mercado extrarregional, mostró una ligera mejoría al cierre de 2019, gracias a mayores ventas hacia Estados Unidos, México, Suiza y China. En cuanto al comercio intrarregional persiste un bajo dinamismo explicado por el acentuamiento de una demanda interna moderada, sin embargo, se mantiene como una ventana de oportunidad en el alcance de una menor dependencia de los mercados externos. Destaca la importancia de la región como exportadores de servicios, los cuales mantienen una balanza superavitaria al cierre del año.
5. El crecimiento en el flujo de remesas y el desempeño de la inversión extranjera directa aliviaron el saldo de la cuenta corriente en la balanza de pagos de la región CAPARD. El panorama monetario de la región se ha mantenido estable gracias a las condiciones internacionales favorables. Adicionalmente no existen presiones inflacionarias lo que en conjunto con estabilidad en los tipos de cambio ha permitido un crecimiento en la liquidez

total, presentando un crecimiento en el agregado monetario M3. En cuanto al comportamiento del crédito mantiene una tendencia a la ralentización del crecimiento.

6. El entorno de negocios en la región CAPARD presentó un retroceso significativo, influenciado principalmente por la crisis política-social en Nicaragua. Sin embargo, a nivel de indicadores que evalúan la facilidad para abrir un negocio se presentan mejoras en cuanto a la reducción de costos en términos de ingresos per cápita y número de procesos. Pese a ello, la estabilidad macroeconómica continua como pilar de la competitividad en la región.
7. Las perspectivas económicas en el corto plazo para la región CAPARD están determinadas por la temporalidad que tome la contención de la pandemia COVID-19, no obstante, existe un consenso en que el impacto será considerablemente mayor al presentado en el periodo de la crisis económica-financiera de 2008-09. Los mecanismos de transmisión a la región serán por la vía de menores flujos comerciales intrarregionales y extrarregionales; menor ingreso de divisas en concepto de remesas y el recrudescimiento de la situación fiscal.
8. Las perspectivas económicas en el largo plazo en términos de retos pasan por la reactivación de la economía regional a través de mejoras en la productividad, mayor inversión pública y el alcance de la sostenibilidad de la deuda pública.
9. En el plano comercial, se espera que la afectación de la pandemia sea por sectores, donde los que recibirán un mayor impacto serán las manufacturas de tecnología baja y media. Ante el contexto de menor demanda externa de los productos de la región CAPARD. La promoción por el comercio intrarregional se presenta como mecanismo para enfrentar los efectos de la crisis sanitaria, gracias a la solidez y coordinación de la gobernanza del subsistema económico regional.